



Serenata a Cafayate

*Una historia
musical*

Eduardo Ceballos

Ceballos, Eduardo

Serenata a Cafayate : una historia musical. - 1a ed. - Salta : el autor, 2010.
166 p. : il. ; 21x14 cm.

ISBN 978-987-05-9241-9

1. Historia Regional . I. Título
CDD 982.7

Fecha de catalogación: 23/09/2010

© **Serenata a Cafayate una historia musical**

Autor

Eduardo Ceballos

Foto Tapa: Escenario de la Serenata (Susana Rozar).

Fotos Contratapa: Vistas desde la Residencia de Arnaldo Etchart
(Fotos Susana Rozar).

Diseño e impresión

Editorial MILOR Talleres Gráficos

Mendoza 1221 - Salta - Argentina

Tel./Fax: (0387) 4225489

E-mail: editorialmilorsalta@yahoo.com.ar

ISBN 978-987-05-9241-9

Hecho el depósito que establece la ley 11.723

Impreso en Argentina /Printed in Argentina

PRÓLOGO

Al leer las páginas de este libro, percibo el silencioso camino recorrido por el poeta, rescatando en cada paso el rumor del paisaje, la bondad de su gente y la sinfonía de formas y colores de aquello que lo rodea; nos convida con las porciones más importantes que conforman su mundo interior, plasmándolas al papel para dejar a las futuras generaciones un testimonio de su tiempo.

Refleja además una síntesis histórica del nacimiento de Cafayate, aportando al investigador, al estudiante o al turista, información acontecida cuando sus habitantes transitaban los caminos de tierra, la cálida vecindad, la fresca melodía del viento, el arduo trabajo viñatero, o el canto del agua recorriendo los surcos para alimentar la semilla.

Tiempos de una pujante población preocupada por acercar el agua corriente o el pavimento.

Como su nombre lo dice Cafayate (pueblo que lo tiene todo) posee lo más valioso, la cordialidad de su gente que brinda al viajero sus manos y su corazón.

Poseedor de un invaluable bagaje de vivencias Eduardo Ceballos descubrió muchos amigos durante los años que animó la Serenata a Cafayate y los fue guardando como un precioso tesoro, y hoy las rememora junto al colorido paisaje, los verdes viñedos, sus grandes tinajas que ornamentan casas y plazas, el simbol que adorna las mesas, sus añejos vinos, esas inolvidables noches de escenario, los cantores, los poetas inspirados por las musas y los buenos amigos.

Cómo no homenajear entonces con un libro de su autoría a esta tierra que llenó su alma de vibraciones nuevas, cómo no contar del candor de su gente, cómo no alabar su paisaje tan conocido a nivel turístico, cómo no nombrar sus vinos premiados internacionalmente y sobre todo cómo olvidar la Serenata a Cafayate, uno de los festivales más importantes del país y el más grande del noroeste argentino.

Como salteño le debía un homenaje a esta región que le dio tantas energías y tantas alegrías.

Susana Rozar

BREVE RESEÑA HISTÓRICA DE CAFAYATE

Los rumores de su paisaje pasan por el tiempo dibujando formas e historias a lo largo de centurias o milenios.

Para comprender mejor los secretos de esta tierra, me transporto imaginariamente al lejano ayer, a través de las páginas de un libro del amigo Osvaldo Maidana, la «Prehistoria de Salta», que me hace pensar en una vida primitiva, donde la piedra y la semilla dialogaban con el agua, para construir esta realidad tan colorida.

El hombre originario, puro silencio, que habitó este valle muchos miles de años a.C., compartía con la flora y la fauna, la energía cósmica depositada en su paisaje, que era su casa. Mientras caminaba sus tiempos, la naturaleza dibujaba, pintaba, tiraba sobre la tierra todo su ingenio.

El legendario habitante fabricaba sus herramientas de piedra, confeccionaba sus vestidos, con los ingredientes que le ofrecía el mundo circundante. Comía y bebía sin romper los equilibrios.

Se cuenta que antes que llegaran los conquistadores con sus barcos a este continente, ya los incas ocupaban el valle calchaquí. Se estima que fue por el año 1480.

Los españoles fundaban pueblos, imponían verdades y manejaban con mezquindad atroz los recursos naturales.

San Carlos fue una de las primeras fundaciones. Nada era fácil, las poblaciones arrasadas y reconstruidas en formas repetidas. La región, lo más importante de la actual provincia de Salta. Las culturas se disputaban los espacios. Los conquistadores fundaban pueblos y los nativos fortificaban sus territorios como Quilmes o Tolombón, que con sus ruinas dan testimonio de su historia. Es necesario mencionar a los intelectuales que dejaron documentados distintos momentos de la historia y entre los que sobresalen Carlos Reyes Gajardo con su historia sobre San Carlos; don Bernardo Frías que contó la lucha de la independencia y la de Güemes con alta maestría; don Atilio Cornejo, una de las más altas memorias públicas de Salta, que aportó a su conocimiento.

LA CAPILLA DEL ROSARIO

Félix Ignacio Delgado, cura párroco de San Carlos, observó que la población cafayateña crecía alrededor de una misión franciscana, pero no tenía capilla.

Detrás del cementerio, en un lugar denominado Las Capillas –actual emplazamiento de Cafayate– resolvió erigir una capilla. Remitió nota al previsor José Alonso de Zavala, en la que expresaba que «la iglesia más cercana era la de San Carlos, a seis leguas de distancia». Zavala pasó la solicitud al gobernador Martín Miguel de Güemes, quien dispuso «se asignen cuatro cuerdas cuadradas para la construcción de la viceparroquia que ha de erigir y para la población inmediata a ella, en la inteligencia de que si dicho terreno resultare no ser de la pertenencia del Estado, será abonado al propietario a justa tasación y éste obligado a su venta». Después de obtener la autorización del gobernador, Zavala otorgó la licencia al cura Delgado para erigir, labrar y edificar, en el paraje que llaman Cafayate, seis leguas distantes de la parroquia de San Carlos, «una capilla bajo el título del Rosario». La construcción se inició en noviembre de 1817, bajo el gobierno de Güemes.

La donación

El tiempo movía las aguas y la mente de sus habitantes. Tiempo después apareció una acaudalada señora de San Carlos, doña Josefa Antonia Frías de Aramburú, quien era viuda de don Ignacio Aramburú, el que fuera Alcalde de Salta en 1768. Esta señora nació en el año 1751, estaba emparentada a la más alta jerarquía social de familias ligadas a la corona de España. Viuda de un gran terrateniente de los Valles Calchaquíes, otorgó poder a Matías Agoís para extender una escritura de donación de un terreno de su propiedad, situado entre Santa María y San Carlos, para la fundación de un pueblo «con su iglesia y casa para el cura». Descendiente de los primeros pobladores de esta geografía, comprometidos con la iglesia católica de la que eran importantes benefactores. Tuvo la generosa idea de donar el terreno necesario para la fundación de Cafayate.

Transcurría el año 1826, cuando por Escritura Pública realiza la donación a nombre de Nuestra Señora del Rosario, a la que popularmente

se la conoce como la Virgen La Sentadita, por ser así su imagen. Pasó a ser la Patrona de Cafayate por devoción y por la fuerza legal que le daban las escrituras y en el año 1829, el gobierno provincial la acepta. Datos extraído del libro «Apuntes Históricos de Salta», del eminente historiador salteño, el doctor Atilio Cornejo. La escritura de donación existe y no concuerda con aquel decir anónimo de la gente que expresaba una tradición oral a través de la cual la fundación era toda una leyenda. Como antecedentes históricos probados y documentados, la donación fue aceptada por el gobierno de Salta, reconfirmado ante el escribano público don Mariano Nicolás Valda, tiempo después.

Legalizado el acto, largos trámites se cumplieron, hasta que don Manuel Fernando, hijo de la donante, comisiona a su primo, don Rosendo Frías el 20 de julio de 1840, quien tuvo a su cargo la demarcación del pueblo, que pronto empezó a escribir su historia de viñas y trabajo. Es por eso que se tiene por fecha fundacional el día 26 de octubre de 1840, jornada en la que Rosendo Frías le comunicaba a su primo don Manuel Fernando de Aramburú, que practicó las diligencias de la demarcación ante el juez departamental, don Anselmo Serrano.

En 1863 se desvincula de San Carlos, de quien dependía políticamente y asume un protagonismo notable que implica su crecimiento. Su primer intendente fue el señor Sigifredo Bracheri, quien asumió en 1866.

El pueblo se mueve y empiezan las obras públicas necesarias como el hospital que se construye en 1875; tiempo después la imponente iglesia de cinco naves, consagrada en 1895, obra que estuvo a cargo del padre Julián Toscano.

Un año después, en 1896, el Banco Nación de la República Argentina, abre su sucursal en Cafayate, certificando con este hecho que la producción era importante y que se percibía un progreso a pasos agigantados.

Esa época de la sociedad cafayateña, quedó bellamente relatada por un libro escrito por el sacerdote Felipe Pelanda, que tituló «Ojos mansos». Son verdaderas pinturas cada página.

La palabra Cafayate es de origen quichua y significa: «cajón de agua» o «pueblo que lo tiene todo». Se menciona también, que en estas tierras habitaron los «cafayanes», que le dieron origen a su nombre.

Cafayate fue una zona densamente poblada y se puede comprobar visitando «El Museo Arqueológico», que don Rodolfo Bravo, con gran



Banco Nación de Cafayate.

esfuerzo y amor construyó para su pueblo. Cada elemento que se expone en ese lugar cuenta de la organización social y del estilo de vida de los originarios.

Otro lugar que testimonia su historia es el «Museo del vino», donde se ve la evolución de su industria, que tuvo y tiene como protagonistas a distinguidas familias de la región, que influyeron grandemente en los valles, en la provincia y en la economía argentina.

El progreso definitivo se instaló en el año 1926, cuando llegó la luz eléctrica, que tecnificó la producción.

Sus calles empiezan a ser pavimentadas en el año 1959, se ponen más bellas y crecen los atractivos para su futuro turístico, convertido hoy en un apetecible destino.

Camino por la geografía cafayateña y recuerdo a don Ricardo Rojas y su libro «Eurindia», donde el autor mezcla las aguas, las culturas y las razas.

Cafayate simboliza la cultura argentina, porque en su población está el mestizaje, que unió las dos realidades humanas, la que vino de lejos cruzando mares y la sangre de esta tierra americana. Comparten la química, los pájaros, la vida y los sueños que avanzan hacia un esperanzado futuro.

LAS VENDIMIAS CAFAYATEÑAS

El entusiasta Carlos Ceballos, se sumó a la mesa de opinión y quiso acercarnos fragantes evocaciones del Cafayate del ayer, relatando las vendimias cafayateñas, que pueden considerarse como un importante antecedente de la Serenata a Cafayate. Una de las últimas jóvenes en ser coronada como reina de la Vendimia fue la señorita Cristina López Ceballos, actual esposa de José Antonio «Pocho» Román. La primera Reina de la Vendimia fue la señorita Luci Sánchez Alisedo, elegida en la primera de esas fiestas, en abril de 1941, hace 69 años, quien fue coronada por el gobernador de Salta, el doctor Ernesto Miguel Aráoz y el Intendente de la ciudad de Salta, don Ceferino Velarde.

Eduardo Ceballos

Las vendimias cafayateñas se realizaban en la segunda mitad de la década del cuarenta, al menos la que yo viví, como un símbolo de la abundancia.

Las calles de la ciudad se engalanaban con carrozas y bellas damas ofrecían las uvas a todos los participantes.

Era fiesta del pueblo y convocaba gran afluencia de público, que venían de todas las vecindades a pesar de los caminos precarios. Llegar a Cafayate, implicaba cruzar ríos, que demandaban gran esfuerzo. Pero la gente se las ingeniaba.

Al que llegaba de Salta, lo sorprendía, el acceso principal, la alameda, que se vestía de fiesta con la vendimia.

Era pintoresco ver bajo su sombra la festividad en toda su magnitud. La gente degustaba la sabrosa comida regional, mientras las guitarras mostraban sus canciones en las voces de exponentes de la canción de Salta.

Los labriegos de Cafayate y de los pueblos vecinos, llegaban con sus cajas para expresar con la copla todo su amor a la tierra. Ese almuerzo en la alameda, se extendía toda la jornada con una musical sobremesa.

Luego, la gente se ponía de pie y la jornada se extendía hasta altas horas de la noche, cuando frente a la plaza, en un

gran local se elegía la reina de la vendimia, entre las bellas niñas asistentes. Era la culminación de la fiesta, lo más bonito.

Para honrar a la soberana, la noche se vestía de gala con una cartelera relevante, que recuerdo en ese año que yo asistí, estaba formada por Eduardo Falú, el dúo de las hermanas Berón, el talentoso Mario Clavel, todos llegados de Buenos Aires; y Los Fronterizos que aún cantaban con Carlitos Barbarán, que años más tarde le dejó su lugar a César Isella. Esta historia que relato la conozco en detalle porque cuando contaba con menos de diez años, fui a actuar junto con Los Arrieros, integrado por niños que luego cada uno hizo su historia; los integrantes eran Miguel Ramos, quien luego integró el conjunto de Los de Salta; Hugo Jiménez, quien formó junto a Marina el Ballet Salta; Luis O. Chalabe, dueño de una hermosa voz y hermano del consagrado tenor Fernando Chalabe; y yo, Carlos Alberto Ceballos, que por esas épocas era además bailarín del Payo Solá, y porque mi padre me llevó, fui uno de los socios fundadores de la Agrupación Tradicionalista Gauchos de Güemes de Salta, siendo el único fundador que está con vida.

Carlos Alberto Ceballos

EL VERDADERO PRÓLOGO DE LA «SERENATA A CAFAYATE»

Dialogando con el poeta Benjamín Toro, lo enteré que estaba trabajando en un libro sobre la Serenata a Cafayate. Entonces me ofrece su versión sobre el génesis de esta fiesta popular, en un prólogo que comparto con los lectores, para dejarlo a su consideración.

Es sabido, pero no reconocido fehacientemente que la Serenata a Cafayate, el festival folclórico que Salta ofrece al país todos los años testificando su reconocimiento a la trayectoria, obra y talento de los creadores de la música, poesía y artesanía de su tierra, tiene una trascendencia y significación muy importante y superlativa dado que está dirigido a sus artistas y artesanos que son los sostenedores de la memoria popular, pero aún, hasta estos días, no ha sido explicitado sobre cuál ha sido el hecho puntual que motivó y le dio origen, es decir, cual es realmente el prólogo para tamaño acontecimiento.

La concreción de la Serenata a Cafayate, conmovió las fibras más íntimas de los habitantes del Valle, y resulta -a simple vista-, también el hecho que transformó para siempre la fisonomía de éste y los pueblos vecinos, que todavía conservan el señorío e idiosincrasia imperturbables, y prosiguen alimentando la delicada valentía y sensibilidad manifestada oportunamente por el vallisto poeta Juan José Coll, que antes de morir nos legara su copla: «Mi caballo es andaluz / de los que trajo Mendoza, / no le tiene miedo al tigre / pero tiembla ante una rosa».

Todas las acciones que se cumplen, para dejar debidamente señalados ante la posteridad acerca de hechos, sitios y actividades que distinguen o distinguieron, por su importancia o virtudes de la naturaleza, y talentos de los seres humanos que surgen en todos los tiempos y distintos lugares del mun-

do y que, por diversas razones, motivos o circunstancias, sobresalen en sus respectivas actividades sobre los demás, son estímulos nobles y solidarios de la comunidad a que pertenecen. Este tipo de reconocimientos deben necesariamente ser materializadas, puntualmente, por los responsables del conjunto social de esas comarcas, pero también deben ser exigidas por los ciudadanos que la componen, como una obligación moral.

El retorno de las cenizas del -musiquero de estas distancias- «Payo» Gustavo Solá a Cafayate, quién había pedido en vida que su última morada sea el Valle Calchaquí, tuvo en su oportunidad una conmovedora resonancia y significación entre los habitantes de estas vecindades. De la gente simple y de trabajo que desde tiempo inmemorial tiene un hondo parentesco con la tierra. Ellos saben que de ella vienen y que son, definitivamente una parte de ella, de la que lograron sus frutos y sustentos, saben que por ella viven y entienden también a ciencia cierta, que algún impreciso día regresarán, con la misma mansedumbre, hacia su seno.

Esos habitantes de la quebrada de Cafayate sabían y saben que Gustavo «El Payo» Solá, vio la primera luz de su vida en El Barrial -un paraje lindero a San Carlos-, vecina íntima de Cafayate y de los pueblos del Valle; que fue un músico, compositor, difusor inigualable del folclore de este maravilloso, variante e inolvidable paisaje vallisto, de la provincia de Salta y del país entero.

Transcurría 1974 en la Capital Federal, lejos de su tierra, cuando la muerte lo sorprendió y se llevó en sus maneras ancas al talentoso músico, creador e intérprete, Gustavo «Payo» Solá.

Era noviembre de ese año cuando el Valle enunciaba los primeros amagues de su ardiente sol anunciando la proximidad del jubiloso grito del racimo, cuando una caravana fervorosa y dolida llegaba a Cafayate, trayendo los restos del legendario embajador del folclore.

El medanal reverberaba entre la mica y el asombro, y las

sombras de la alameda se emponcharon de rojo entre el gauchaje que esperaba ansioso el paso del cortejo.

Dos ómnibus traían a los representantes de los Residentes Salteños en Buenos Aires, con su Secretario General a la cabeza, el conocido gremialista «Pajarito» Arroz (padre del cineasta Alejandro Arroz); el hijo del «Payo», Juan José y su mujer la «Terucha» Solá que ese día traía a Anita, hija de la pareja (idéntica a su abuelo) para estar en los actos; su hermano menor, Juan Solá; Gerardo Zurita (Representante de la Casa de Salta en Buenos Aires); Roberto Rolando Apaza; «Papi» Argüello; Fredy Castro, un ex fotógrafo del diario El Intransigente; el poeta y compositor Ariel Petrocelli, con su compañera en el canto «Pocha» Isamara; el guitarrero y cantor jujeño «Burro» Lamadrid; el conjunto folclórico «Los Quechabogui»; y los bailarines «Coco» Arias y Margarita eran los que conformaban la comitiva que era oficialmente encabezada por el poeta Benjamín Toro, en cumplimiento de lo encomendado por la directora de Cultura de Salta, señora Norah López de Zavaleta.

Ya en el pueblo fueron recibidos con todas las atenciones por el intendente de Cafayate, el señor Jesús «Susín» Avila. Luego tuvo lugar una solemne misa y un responso por el alma del folclorista, en la Iglesia del pueblo y después, a través de una simple y sencilla ceremonia que fue presidida por el jefe comunal, se depositaron los restos, transitoriamente, en la morada mortuoria que la familia Miralpeix tiene en el cementerio de Cafayate... Nos acompañaron en todo momento los cantores y guitarreros cafayateños Francisco Quiquinto, Hugo Guantay y los copleros Héctor Soria y Aráoz Guanca.

Todavía resuenan en mis oídos la música de los Quechabogui, enunciando estas estrofas:

*« El Norte ya tiene otro nombre
y en los carnavales
leyenda se hará*

*cuando en las noches de Salta,
florezca el recuerdo
del Payo Solá»...*

Después de este acto, transcurrimos la mitad del pueblo y ya regresábamos hacia la plaza central, cuando el tano Petrocelli, poeta que había ejercido, tiempo atrás la docencia en la zona, como maestro primario, me convidó al oído: ¿«Convoquemos a la gente del pueblo a un festival en la plaza para dar la bienvenida a los restos del «Payo» ?»

La idea nos entusiasmó y fue enseguida un grito que se multiplicó de inmediato como una invitación a los cuatro rumbos. El intendente ordenó rápidamente la construcción de una tarima para el espectáculo en un lateral de la plaza, se procedió a instalar los equipos de sonido y en un abrir y cerrar de ojos, a eso de las seis y media de la tarde, con los libretos en manos, los improvisados maestros de ceremonia «Pajarito» Arroz y Fredy Castro daban inicio al festival. En medio del desarrollo del gigantesco y maravilloso espectáculo de cantores e instrumentistas, se procedió a bautizar con el nombre de «Payo» Solá al escenario, en tanto seguía llegando gente a brindarle con su presencia su manifestación de alegría y bienvenida al hijo pródigo que en sus cenizas regresaba al valle.

Benjamín Toro

SERENATA A CAFAYATE SUS ORÍGENES: LAS PRIMERAS SERENATAS

Cuenta el creador de la Serenata a Cafayate, don Arnaldo Etchart, que junto al poeta César Fermín Perdiguero, tuvieron la idea primigenia de la fiesta y trabajaron hasta concretarla. Cafayate ya tenía una tradición romántica que consistía en homenajear a las damas de su pueblo. Luego de las reuniones familiares, en las sobremesas, se decidía sacar las guitarras y el canto a la calle, en un iluminado desfile, que buscaba los balcones floridos, las rejas de una ventana, especialmente donde vivían las más bellas representantes del valle.

Arnaldo Etchart y su familia, tenían por costumbre invitar a su residencia, en La Florida, a cantores populares, a poetas, para compartir manjares, el sabor del vino nuevo, que encendía la noche de grillos . Luego se invitaba a los presen-



Arnaldo Etchart.

tes a caminar por el pueblo regalando serenatas, hasta que los sorprendía el alba con toda la luz en la cara.

Así se instituyó un ritual tradicional, que pasó a ser parte de la personalidad de este pueblo. La gente celebraba esos momentos tan llenos de magia, de poesía y de canto, que los fueron guardando en el cofre de los recuerdos.

I SERENATA - 1974

Era el antecedente, tal como me lo relatara, mi amigo Arnaldo y su esposa Hebe Vasvari : «venían a Cafayate en su vehículo escuchando radio Salta y los sorprende gratamente la voz romántica de Víctor Ruiz, acompañado por el piano de Martín Salazar. Esa música motivó el proyecto de instalar una Serenata a Cafayate, como premio al incansable trabajador de las viñas, a las bellas niñas y por extensión a toda la población de Cafayate y de los valles. La empresa consistía en instalar un espacio musical fragante de amor entre su gente»...Se puso al habla con el querido «Perdi» y les pusieron las ganas hasta hacerla realidad.

Se la concebía como una fiesta que debía realizarse todos los años, en febrero, preparando la vendimia. No debía ser un festival más. Debía tocar la sacralidad del entusiasmo y entregar en el escenario canastas repletas de música y poemas. Mucha gente se sumó al esfuerzo de organizar un espectáculo gratuito, como regalo de la vida a la comunidad vallista.



Los de Cafayate (Quiquinto, Guantay y Ríos).



Tombolito

Todo el pueblo puso su entusiasmo para recibir a los viajeros que llegaban por la fiesta.

El camino estaba asfaltado hasta Alemania y desde allí se empezaba a sentir el color de la tierra cafayateña, que se subía a los vehículos para acompañar a la gente, pero a pesar de todo, el paisaje tapaba las incomodidades con su asombro.

Se movilizó una alegría desbordante, que comprometió la presencia de los artistas amigos, que fueron inscribiendo sus nombres en un listado de afecto: Martín Salazar, Víctor Ruiz; Isbelio Godoy y su arpa india; Los Hermanos Gutiérrez, Los de Cafayate; Los Quechabogui, el Coya Martín Bustamante, artistas catamarqueños y muchos otros que se fueron sumando para esta fiesta que nació grande.

Con la Serenata, en el mismo año 1974, se inauguró el Hotel Gran Real de Cristina y José Antonio Román, instalaciones donde se hospedaba César Fermín Perdiguero y Tomás Mena «Tombolito», quienes además, lo utilizaban como centro de todas sus actividades.

La primera Serenata a Cafayate se realiza en febrero del año 1974, en una plazoleta, que estaba frente al mercado, a la comisaría, a la municipalidad, que era llamada plaza de los artesanos, que estaba frente a la plaza principal, solar que hoy es ocupado por una entidad bancaria, que allí construyó su edificio. El pueblo estaba colmado, los hoteles y pensiones desbordados y la convocatoria ya mostraba el éxito que nacía con la fiesta.

Activo ritmo de trabajo para la organización de la Gran Serenata a Cafayate que se realizó los días viernes 8 y sábado 9 de febrero. Prácticamente todo Cafayate trabajaba. Los sindic-

tos obreros municipales y vitivinícolas ya se habían sumado. Se organizaron concursos de empanadas y locros con muchas abuelas inscriptas. El sábado 9 a la mañana y a la tarde, llegaron paracaidistas haciendo saltos en Cafayate para deleite y alegría de la gente. Los hermanos Lagomarsino trabajaron para armar el escenario, montado en una esquina céntrica, con la ayuda de la Firma Antonio Lovaglio S.A. y la colaboración de los hermanos Nanni y Oyarzún. Mil pesos el primer premio para el certamen poético y quinientos para el segundo. Para el domingo 10 se programó un torneo espectáculo con destreza hípica: doma, pato, sortija, saltos. Se asegura que la fiesta continuará por Santa María, que celebra su Yocavil después de la Serenata, y en una de esas se prende el entusiasmo en La Rioja y sigue por el país.



Perico Rioja

En la animación y organización el vate César F. Perdigueiro, quien era acompañado en la locución por el recordado Juan Carlos Lagomarsino, reconocido locutor nacional, prolijo y respetuoso, que venía precedido de una brillante trayectoria en los medios radiales de Buenos Aires. Y hacía cuatro años que no tomaba ningún micrófono.

Arman la cartelera y le ponen orden al desfile de los artistas participantes. A la hora señalada suben al escenario locutor y animador y César le dice a Juan Carlos: - «Quiero abrir el espectáculo y luego tú lo conduces a tu gusto». Entonces, César toma el micrófono y mete el grito: «Alegraaaate Cafayaaaateee....» Fueron las dos primeras palabras de la Se-

renata que se quedaron vivas para todos los tiempos. La gente las lleva en la memoria y las repite cada noche, como si viajaran por un largo espacio sideral, que trae el aroma de ese grito tan popular.

La comida estaba asegurada porque se organizó un concurso de empanadas y locros. Empresas de viaje promocionaban el traslado ida y vuelta. La gente de radio disponía de un colectivo que salía de Deán Funes 28 con periodistas, artistas e invitados especiales y la transmisión en diferido. La empresa Domingo Hermanos prometía servicios especiales. El periodista cafayateño José Lacasa, preparaba el diseño de unas medallas de oro para entregárselas a hijos dilectos de esta tierra, como son Calixto Mamaní, Sixto Maita y Rodolfo Bravo. Este último es titular de un Museo Arqueológico hecho con mucho esfuerzo, que no quiso recibir su distinción. Se organizó un concurso de poemas para cantarle a Cafayate, que tuvo como jurados a Walter Adet, Raúl Aráoz Anzoátegui y Carola Briones, donde se presentaron 49 trabajos, siendo ganado por el poeta Jorge Díaz Bavio, adjudicándose el segundo premio el poeta Benjamín Toro y logrando una mención especial Mario Ernesto Villada.

El gobernador de la provincia, doctor Miguel Ragone en jornadas previas recibió al presidente del directorio de Radiodifusora Salta, Juan Antonio Urrestarazu Pizarro; al señor Arnaldo Etchart, bodeguero; y al señor Andrés Pizza, concesionario de la Hostería de Cafayate. Le informaron detalles de la Serenata a Cafayate y le comunicaron que lo recaudado en los Fogones Criollos será en beneficio del Hospital de Cafayate, del Asilo de Ancianos y de la Liga de Madres de Cafayate. El producido por el alquiler de camas en las escuelas, será para su cooperadora. Vale decir que es una fiesta pensada en brindar beneficios concretos a la gente de Cafayate. El gobernador complacido prometió acompañar el acontecimiento.

Los trabajos de escenografía y sonido estuvieron a cargo de los Hermanos Lagomarsino. La señora Marcela de Achával,

cuñada de Arnaldo Etchart, desde la primera serenata, se hizo cargo de las paisanitas y los gauchitos, que con sus atuendos típicos repartían el vino nuevo y canastas de uva entre la gente, que ha quedado en el tiempo como un sello distintivo.

Actuaron en esa primera serenata, Víctor Ruiz y Martín Salazar, Los Hermanos Gutiérrez, Los de Cafayate, Luis Pezzini, Julio César «Acuarela» Ulivarri, Perico Rioja y sus Changos Peñeros, El Bagualero Vázquez, Ariel Petrocelli, Los Quechabogui, Martín Bustamante, Isbelio Godoy y su arpa india.

El amigo Tomás Mena, Tombolito, en su columna «A la hora del cierre» de diario El Tribuno, comentaba el día lunes 11 de febrero, acerca de la Serenata, de este modo: «Amigo lector: Ayer me levanté temprano y salí a tomar un café. Tuve que hacer cola para que me sirvan uno... ¿Qué no es novedad? Es que ocurrió en Cafayate... ¡Alegrate Cafayate!... donde el festival de la Serenata fue un éxito rotundo, rodeado de una cordialidad familiar que no debe perderse en el futuro. El amigo Arnaldo Etchart y la gente de Radio Salta andaban chochos de la vida, satisfechos por lo hecho. Se merecen un aplauso grandote. (Qué quieren que les diga, en Cafayate me las pasé serenateando tres días. Y para que se den una idea, he aquí mis copilotos: Chiquito Paterlini, Pichín Soderó, Hugo Quebrao López, Luigi Domínguez, Mario Colque, Chiva Colina, Chino Guanca, Tato y Tolo Cardozo,



Hotel Gran Real.

el cordobés Cardozo, Mickey Vilte, Clemente Aramayo, el Coyita Chávez, Tito Romero, Martín Salazar, Víctor Ruiz, Luis Pezzini y algún otro que me olvido). Ya les iré contando más cosas de Cafayate. La libreta está llena de apuntes y manchas de vino».

Al año siguiente no pudo realizarse, porque la burocracia oficial, recién la autorizó cuarenta y ocho horas antes. Era imposible programarla. En el diario *El Tribuno* del día viernes 14 de febrero de 1975, se informa en la página 13 de *Espectáculos*, que «con relación al pedido elevado por los organizadores de la *Serenata a Cafayate* a la intervención Federal, ... trascendió que le dará despacho favorable. El Secretario de Estado de Educación y Cultura, profesor Amadeo Rodolfo Sirolli, mantuvo una conversación con el doctor José Alejandro Mosquera, quien habría comprometido gestiones en Buenos Aires para conseguir la autorización».

Una semana después, el 21 de febrero, *El Tribuno* en la página IV de *Sociales*, anuncia que la Secretaría de Estado de Educación y Cultura aún no tenía respuesta, motivo por el cual los organizadores desisten de organizar la edición correspondiente a ese año.

II SERENATA - 1976

La preserenata fue organizada por Bucky Rodríguez, responsable del programa "Memoria de los pueblos", que conduce en Radio Salta, y se llevó a cabo el fin de semana anterior a la serenata grande.

La segunda se realiza los días 20 y 21 de febrero de 1976, en una vieja bodega que pertenecía a don José Coll y que pasó a ser la sede hasta el presente. Al iniciarse la primera jornada se brindará un respetuoso homenaje al Payo Solá, nombre que fue impuesto al escenario.

Ya en el escenario grande, el trabajo de la señora Marcela de Achával, se lució más, porque los gauchitos y las paisanitas, además de repartir entre los presentes la uva y el vino nuevo, servían de adorno vivo a ese escenario que se llenaba de arte y de sueños, y ponían su presencia en las escaleras y en las ventanas, con la característica fragancia de la juventud.

Se realizó este año el premio "Ceferino Velarde", para el mejor tapiz de esta serenata.

Hasta el interventor Federal de la Provincia, el escribano Ferdinando Pedrini, se llegó hasta Cafayate para vivir esta auténtica fiesta popular, que fue exitosa desde su nacimiento.

Resultó elegida "la niña de la Serenata", la señorita Marité Nanni, una cafayateña que por aquel tiempo tenía 19 primaveras.

Perdiguero la bautizó como la "Bodega Encantada", porque el poeta le descubrió espacios de asombros y misterios que le crecen por sus viejas paredes. Recuerdo que el escenario miraba hacia el río Lorohuasi. La noche se iniciaba con el vals "Mal de luna" de Julio Camilioni, constituido en el himno y que era interpretado por un coro de niñas, tal como lo cuenta la querida poeta Carola Briones en su libro "Serenata a Cafayate 2001". Ese himno tuvo muchos intérpretes con el correr del tiempo.

Luego el "Alegraaate Cafayaaate" en la voz del César, que salía por el espacio a llenar de emoción la noche de los valles. Después, se instalaba en la fiesta la liturgia de la bendición de los frutos de la tierra, el desfile de las candidatas a "Niña de la Serenata", que se mostraban por el escenario con su fresca elegancia. Allí si se abría la puerta de la total alegría, para que pasen los duendes, los grillos, las guitarras, el canto por el escenario "Payo Solá", en homenaje al bandoneonista, churo carpero de Salta. Se encendía la noche de canciones hasta que sorprendía la madrugada con un chorro de luz clara.

El elenco estaba conformado por los Quechabogui, Lalo González y su Trío Azul, Víctor Ruíz, Francisco Leonardo Sánchez y su conjunto, Los Hermanos Gutiérrez, Martín Bustamante, Julio César Ulivarri, Los Cafayateños, Los Tres de Salta, Serenata Saavedra, Ariel Petrocelli, Dúo Alborada, el Bagualero Vázquez, las Voces del Nihuil (Mendoza), Trío Martín Salazar, Perico Rioja y sus Changos Peñeros, Los Fortineros, Carlos Abán y su conjunto, Los Puesteros de Yatasto, La Payita Solá, recién llegada de Francia, y los ganadores de la Preserenata. Esa Preserenata se realizó a través del programa "Memoria de los pueblos", que conducía Bucky Rodríguez por Radio Salta.

En esta Serenata se instituyó el "Menú Serenata", a pedido de los organizadores, para que todas las casas de comidas lo implementen a un precio promocional y con el sabor de la cocina regional que incluye empanadas, locros, carbonadas, frangollo, guaschalocro, incluyendo cubierto, un cuarto de vino, y de postre: frutas de estación: uva, higos, duraznos, sandías.

Se cursó una invitación especial a don Santos Sarmiento, quien fue el verdadero patriarca del Festival Nacional del Folklore de Cosquín.

Destacable fue el gesto de la empresa Noroeste Construcciones, que se ha hecho cargo de las tareas destinadas a levantar el gran escenario para la serenata sin cobrar una sola moneda. Se creó una especie de rampa por donde desfilaron las de-

legaciones de gauchos montados en sus bravos corceles.

A esto se sumaban concursos de empanadas, de tapices, doma de potro, serenatas a la madrugada, degustación de vinos y un clima para disfrutarlo intensamente. Hubo un concurso de coplas, que fue declarado desierto.

Lo recuerdo en esa segunda serenata, al César Perdiguero, sentado junto a las fogatas, que se encendían para entibiar la noche. Allí estaba junto a los amigos, en el preciso momento de la despedida, cuando el comentario abarcaba la magia y guardaba en la memoria esos bellos momentos.



Juan José Coll.

Eduardo Ceballos



Fotografía tomada en un escenario de San Luis en el año 1977 y publicada tiempo después por la Revista Nueva Era de la ciudad de San Luis, donde se muestra actuando a los poetas Armando Tejada Gómez y Eduardo Ceballos.

III SERENATA - 1977

Después de la segunda, se va la tercera. El éxito de las precedentes era el motivo del optimismo. La fiesta había sido bien propuesta, ya que se promovía la Serenata más que a la cartelera artística. La gente sabía que iba a Cafayate a vivir una fiesta de pueblo, que le deparaba alegrías a raudales. Quienes actuaban era lo de menos, porque el espíritu estaba preparado para la emoción de lo que apareciese en escena, especialmente si lo que se mostraba tenía una vibrante calidad. Era un espectáculo para un pueblo de Salta con el arte de los hijos de esta tierra. Como una bella fiesta de entrecasa. Tal vez por allí pase su éxito. El otro motivo de su instantánea aprobación, mucho tiene que ver con el apoyo brindado por Radio Salta, que la tomó como un personal desafío y el generoso espacio que le brindó desde siempre el prestigioso diario El Tribuno de Salta y en forma especial, el periodista Tomás Mena, conocido popularmente como Tombolito, que no escatimó idioma para divulgarla. Los valles abandonaban su silencio para vestirse de fragante canto.

Justamente, del Tómbolo tomo lo expresado en su columna del día 2 de febrero de 1977, año muy difícil de la historia argentina, quien decía, en su columna " A la hora del cierre":

... " Ando empachao de Cafayate. Preserenateando. Y quemándome por fuera en el balneario, bien atendido por don Chori, un personaje que le hace bien a Cafayate desde su puesto de comidas regionales. Todos los cafayateños andan dedicados a la Serenata, te digo. Yo lo he visto a don Arnaldo Etchart con el Julio César Ulivarri y Nacho Altuna trajinando por los viñedos. Lo he visto al Ariel Petrocelli con Isamara en El Rancho; el Miguelito en su restaurante flamante y esquinero; al Bucky Rodríguez y sus muchachos guitarreros conformando las preserenatas; a los hermanos Chaile con su Valle Bar remozado y convertido en el epicentro del jolgorio;

al Tolo Cardozo en su coqueto rincón juvenil; al Miro Barraza enjoying el escenario natural de la Serenata; a don Olegario y a La Posta con sus mesas listas para la avalancha del 11 y 12 de febrero. (La Serenata a Cafayate. Qué invento hermoso.)"

El mejor modo de preanunciarla, de presentar esa nueva edición. Por los medios del noroeste se difundían las bases para participar del Concurso Poético "Canto a las Viñas Cafayateñas", en el que podían participar poetas de Salta, Jujuy, Tucumán y Catamarca. Premios en efectivo, que fueron entregados en el marco de la Tercera Serenata a Cafayate. El jurado estuvo integrado por Juan José Coll, Antonio Nella Castro y Walter Adet. El ganador resultó el poeta José Ríos y el segundo premio lo compartieron los poetas Sergio Rodríguez y Hugo Roberto Ovalle.

Como adhesión a esta serenata, la Agrupación Tradicionalista Gauchos de Güemes, Fortín "Coronel Santos" y la municipalidad organizaron un festival de doma, que se efectuó en horas de la tarde en las mismas jornadas de la serenata, 11 y 12 de febrero, en las instalaciones del Club San Lorenzo.

Cafayate ese año ofreció variados hechos culturales, para darle marco a la fiesta. Por ejemplo, el acto de clausura de la Pre Serenata a Cafayate, se realizó en la plaza principal, el sábado 5 de febrero, una semana antes de la serenata, con la coordinación artística de Bucky Rodríguez y la participación de jóvenes valores venidos de distintos pueblos de la provincia, resultando claros ganadores el conjunto "Las Voces de Güemes", que se aseguraban un lugar en el escenario de la Serenata a Cafayate. Se exhibió, además de los participantes, una muestra a cargo del Ballet de Danzas, que dirigía la profesora Susana Marchisio e integran Gloria Aliberti, Roxana Andrada, Clara Aramayo, Juana Aliberti, Silvia Romero, Elvira Moreno y Belinda Martínez. La iluminación estuvo a cargo de Miro Barraza y el sonido de José García. Todo bajo la dirección general de Susana Marchisio.

Mientras tanto, en el local "La cueva Di Baco", ubicado a media de la plaza principal, desde el 9 al 13 de febrero de ese año expuso sus obras realizadas al óleo, el pintor Ernesto Scotti Philipps.

La nómina de artistas prevista para las dos jornadas, incluyó a: Ariel Petrocelli, el conjunto Chaco Salteño con Francisco Leonardo Sánchez; Hugo Cardozo y su conjunto Gotán 5; Marcos Thames y su conjunto El Chañarcito, Los Fortineros, Las Voces de Güemes; Víctor Ruiz y el maestro Humberto Clark; Isabel Martearena; Bagualero Vázquez, Los Salamanqueros, Ricardo "Serenata" Saavedra; Hicho Vaca y Melania Pérez; Trío América; Los Hermanos Gutiérrez; Perico Rioja y sus Changos Peñeros, Los Cafayateños, Julio César Ulivarri. César F. Perdiguero, maestro de ceremonia, secundado por Silvia Barrios y Bucky Rodríguez. La escenografía a cargo de Miro Barraza y René Rodríguez con la iluminación y el sonido.

Resultó "Niña de la Serenata", la señorita Ana Inés Oyarzún.

En el marco de esta Serenata se entregaron ejemplares de "Cuadernos de Serenata", auspiciado por Bodegas Etchart, que se presentó el lunes 7 de febrero, en una cena ofrecida por el bodeguero. Se trata de una selección de poemas, realizada por el poeta Manuel J. Castilla.

Asistieron este año, destacados medios de difusión del país, para cubrir esta fiesta, entre los que se destacan : las revistas Gente, Antenas y Radiolandia; el diario La Voz del Interior de Córdoba y Radio Universidad de Córdoba. La presencia periodística de Salta, Jujuy y Tucumán, a través de sus diarios y radios, hablaban elocuentemente de la importancia que cobraba la fiesta para toda la región.

Asistió a la jornada inaugural el gobernador de la Provincia, capitán de navío (RE) Héctor Damián Gadea y sus colaboradores inmediatos. Concurrió también el señor Santos Sarmiento, presidente de la comisión organizadora del festival de Cosquín.

La Agrupación de Gauchos Rodeo Antenor Sánchez de Campo Quijano, presidida por su titular Alejandro Yonar. La delegación de 15 miembros participó de distintos actos celebratorios de la Tercera Serenata y fueron recibidos por gauchos cafayateños para producir una bella confraternidad.

Una delegación folklórica de Santiago del Estero, se hizo notar poniéndole música a cada espacio que habitaban.

Ya se veían turistas venidos de distintas ciudades argentinas, contagiados por la magia de esta fiesta. La invasión humana desbordó Cafayate, que ya no tenía camas, y desparramó a sus visitantes por Animaná y San Carlos.

Al cumplirse el primer mes del fallecimiento de don Julio Camilloni, compositor creador de "Mal de luna", el tema fundamental de la Serenata, que inaugura cada jornada, el comité ejecutivo de la Serenata a Cafayate, hizo officiar una misa en su memoria en la catedral vallista, el día viernes 11 de febrero, en la jornada de apertura.

La señorita Silvia Elena Clement fue elegida "Reina del Camping 1977". Su consagración implicó una ardua tarea para el jurado, que la tuvo que seleccionar entre centenares de niñas de gran belleza.

Para la población de Cafayate, era todo un desafío, la realidad obligaba a prepararse para recibir tanta gente. Estas son las famosas industrias turísticas que llevan progreso a los pueblos. Para ello es menester organizarse cada vez mejor. Los salteños, especialmente los cafayateños deben agradecer el milagro de esta serenata que le debe a mucha gente pero especialmente a sus dos nervios motores, el bodeguero Arnaldo Etchart y al poeta César F. Perdiguero. Se destaca también al gaucho intendente, el Palo Domingo y a tanta gente que se sumó para que la Tercera Serenata culmine victoriosa.

IV SERENATA - 1978

Cafayate ya está preparada para vivir mágicamente la IV Serenata a Cafayate. Han pasado exitosas las ediciones anteriores.

Su paisaje se abre en color y melodías para recibir a los viajeros que se convocan a esa tierra de milagro y de vid.

Jorge Hugo Román, Alina Neyman de Zerda y Ramiro Dávalos expusieron algunas de sus obras de dibujo y pintura, en la filial Cafayate de la Escuela Provincial de Bellas Artes "Tomás Cabrera". Junto con ellos expusieron los artistas locales Calixto Mamaní y Héctor Cruz. Se encontraban presentes en el momento de la inauguración, el jefe comunal Julio Octavio Ruiz Moreno y su esposa; Ignacio Altuna; la directora de esa filial, Rosa Echazú de Rodríguez; el gerente de la sucursal Cafayate del banco Nación, señor Enzo Gahegui; la directora de la Escuela de Manualidades, señorita Elva Herrero; la poeta Carola Briones; y personalidades del ambiente artístico-cultural, de la banca, el comercio, la industria, turistas y vecinos.

Cada rincón de la ciudad de Cafayate refleja que vino la gente a vivir la fiesta. Algunos caminan, otros con sus cámaras fotográficas y una gran cantidad de carpas donde descansar.

Se lo ve al artesano Sixto Maita fabricando canastos, paneras, costureros, sombreros, con esa fibra vegetal que se llama simbol y que extrae a orillas del río Calchaquí. Creador incansable, que hizo tapices con lana de oveja, que incursionó en la cerámica negra, logrando réplicas arqueológicas de la cultura diaguita y condorhuasi. Expone sus trabajos por el país y por países hermanos de Sudamérica.

Entre la gente que representa las artesanías cafayateñas está Héctor Cruz, pintor, escultor, diseñador de tapices, autodidacta, que recorre el país con su obra. También se nom-

bra a don Lucio Liendro, nacido en San Carlos en 1900 y radicado en Cafayate desde 1930, artesano que se dedica a tallar platos, cucharas de madera y cajas de cardón; trabaja también el cuero, produciendo arneses, látigos y lazos, entre otras cosas. Maestros de artesanías populares que conservan la herencia cultural legada por los tiempos.

En la entrada del pueblo, al frente del río Chuschas, en un tonel con memoria, el poeta José Ríos aconseja al peregrino con este breve poema : " Moja tus pies en su arena, / entra a esta tierra viajero, / y bebe de ese venero / que tiene su gente buena. / Si hay algo que te encadena / y queda dentro de tí, / cuando te vayas de aquí, / llevate para tu viaje / de Cafayate el paisaje / y este cielo calchaquí.

Esta Serenata se realizó en dos jornadas, el viernes 3 y el sábado 4 de febrero del año del mundial, 1978.

Una semana antes, en el local del Tolo Cardozo, se realizó la presentación de la segunda edición de "Cuadernos de Serenata", acto inaugurado por el empresario patrocinador, don Arnaldo Etchart; luego la poeta Carola Briones se refirió a "Cafayate como tema poético"; después el ganador del concurso de la tercera Serenata, el poeta José Ríos, quien leyó su trabajo titulado "Canto a las viñas cafayateñas"; el poeta cafayateño Hugo Ramón Guantay leyó su poema. Concluyó con la actuación del artista Raúl Francisco Quiquinto, su voz y su guitarra.

La Serenata no sólo aportaba trabajo y progreso a Cafayate, ya que convidaba su entusiasmo a los pueblos vecinos del valle Calchaquí. San Carlos, por ejemplo, dispuso de un comfortable camping para recibir a la gente; el intendente Vasvari de Animaná, inauguró un hermoso anfiteatro para darle lugar al canto y a la guitarra; Angastaco, puso en marcha la obra de la hostería; así cada pueblo compartía la alegría de la fiesta.

La organización convocaba a los artistas en la calle Dean Funes 28, la sede de Radio Salta, y desde allí los trasladaba a Cafayate, para una puesta en escena que tenía un libreto y

una idea central, conducida por Césa Perdiguero, para mostrar en el escenario Payo Solá.

En esta edición se realizó un clamoroso homenaje conjunto Los Chalchaleros, festejando sus primeros treinta años con el canto. En los primeros 20 años con el canto Los Chalchaleros realizaron un espectáculo muy importante con Jaime Dávalos y cuando cumplieron los 25 años con el canto se realizó un recital, por donde desfilaron todos los integrantes con vida que habían pasado por el conjunto en las instalaciones del Salta Club, con la conducción de Eduardo Ceballos, en 1973.



Sixto Maita .

La cartelera se correspondía con el programa general de la primera jornada, que contemplaba los siguientes cuadros: 1) Cafayate canta a la patria, bajo la advocación del recuerdo del Padre de la Patria, en el año bicentenario del natalicio del general José de San Martín, evocando el triunfo del 3 de febrero de 1813, en la Batalla de San Lorenzo; 2) Alegrate Cafayate, con la actuación de Marcos Tames y su conjunto El Chañarcito; 3) Las guitarras y el grito, con los hermanos Gutiérrez y el bagualero Vázquez; 4) Mal de luna y el génesis de la Serenata, con Perico Rioja y sus changos peñeros; 5) La flor de la nostalgia, Julio César Ulivarri y Elsa Saravia; 6) Llegaron los músicos, con Hugo Cardozo y Gotán 5; 7) Serenata para el Payo Solá, con Coco Arias y Eduardo Angel; 8) Una pausa para un vino sabroso, con Martín Bustamante; 9) Serenata tricolor, con Los Quechabogui y

Los Tawas; 10) Cafayate poesía, con Isamara y Ariel Petrocelli; 11) La voz de la multitud, con Luis Merino; 12) Cafayate subselección turística Mundial 78, con un equipo futbolístico alegórico, con postales musicales interpretadas por Los Cafayateños, Margarita y sus danzas, Agueda Núñez, Francisco Leonardo Sánchez y su conjunto Chaco Salteño, y el maestro Luna y sus Nerviosos; 13) La estampa de Víctor Ruiz, con el maestro Humberto Clark; 14) Antes y después del advenimiento de Los Chalchaleros, con Los Hermanos Guíérrez y Los Fortineros; 15) Aparición de Los Chalchaleros en la Bodega Encantada, recibidos con un homenaje poético, del poeta Sergio Rodríguez, ganador del concurso con su trabajo titulado : "El alma de Salta en el canto de Los Chalchaleros" y a continuación el recital de los 30 años de este conjunto que significó una bandera para Salta. Estos cantores habían sido recibidos a las seis de la tarde de esa jornada, al frente del monolito del Payo Solá, por una multitud que le brindó una cálida recepción y un acto alusivo. El poeta Sergio Rodríguez le dio la bienvenida en el escenario a Los Chalchaleros con su poema, en homenaje al conjunto que resultó ganador del primer premio; luego le ofreció su poema el poeta José Ríos, quien logró el segundo premio.

Los Chalchaleros, la primera noche se presentaron sin el Pancho Figueroa, porque llegó tarde y después se sumó, debe haber sido la única vez que sucedió esto con el reconocido conjunto folklórico. Pero en la noche del sábado Los Chalchaleros, en la jornada de clausura de la serenata, actuaron con todos los históricos, a excepción de José Antonio Saravia Toledo y Aldo Saravia, que ya habían partido del canto y de la vida.

Como maestro de ceremonia, don Juan Carlos Lago; animadores: Bucky Rodríguez y Silvia Barrios; libretos, presentación y dirección general, César Perdiguero.

El espectáculo tuvo acceso gratuito a todo el público como en las ediciones anteriores. Todo era gratis, gracias a don Arnaldo Etchart y su familia. En la noche del sábado Arnaldo Etchart



Los Chalchaleros

recibió un homenaje de Cafayate, por haber instalado una fiesta que crece cada año y que llegó cargada de futuro.

A esta Serenata asistió la Reina Nacional del Poncho, señorita Mónica Serra en la jornada de clausura, el día sábado 4 de febrero.

En el transcurso de la fiesta, la Unión Argentina de Artistas de Variedades, filial Salta, homenajeó al padre de la Serenata, don Arnaldo Etchart, por su permanente apoyo a las actividades de los artistas populares de Salta.

V SERENATA - 1979

La quinta edición, llegó prestigiada por un brillante historial, con valiosas conquistas que se insertaron en un proceso progresista. Se cumplía lo que alguna vez dijo Arnaldo Etchart, que «la Serenata a Cafayate no debía ser una guitarreada más». Nació como propósito de regalarle una fiesta de alta vibración emotiva al laborioso pueblo cafayateño. Constituyó un desinteresado esfuerzo brindado por Bodegas Etchart, que vuelve para presentar esta edición, con la colaboración de la Municipalidad de Cafayate, que estaba presidida por su intendente, el señor Julio Octavio Ruiz Moreno. Días previos se inauguró, en Animaná, el Museo de Artes Visuales y el Centro Cívico, que fue bautizado con el nombre de Carlos Luis «Pajita» García Bes, artista que aportó mucho talento a la provincia y que supo compartir los sueños, los caminos y los trabajos, con otros grandes como Luis Preti, Raúl Brie, Carybé y Manuel J. Castilla. Justamente, el barbado poeta puso su palabra amasada con la emoción de su recuerdo para nombrar a su amigo y luego sacó un poema elegíaco para despedir al amigo de otras dimensiones. El valle sintió el lamento y se unió al dolor y a la resurrección de su nombre en ese pueblo añejo.

Previamente, en la jornada del viernes 16, a horas 19, en el lugar donde yacen los restos del Payo Solá, se le rindió un homenaje, con la presencia de artistas y gauchos, que luego desfilaron por el pueblo.

En la Municipalidad se presentó una muestra fotográfica llamada «La vuelta a Salta en cien fotos», del recordado Kike Alvarado. También se expusieron caricaturas de personajes del folklore salteño realizadas por el artista Caburé.

Los artistas plásticos Ramiro Dávalos, Carmen Gerónimo, Roberto Segón, Alina Zerda y el escultor Armando Portal, presentaron la muestra «Retreta del aire», plásticos de hoy y de siempre.

Con los auspicios del Banco de Préstamos y Asistencia Social de la Provincia, se editó la plaqueta «4 poetas salteños», con trabajos de Joaquín Castellanos, Juan Carlos Dávalos, Manuel J. Castilla y Walter Adet, material que se distribuyó gratuitamente en Cafayate.

El hotel Gran Real, servía de alojamiento y de oficina comando para César F. Perdiguero.

Susi Román, el Mudo Cuevas y el Petiso Moreyra inauguraron la peña «La Apacheta», donde se juntaban entre otros amigos: Tombolito, Hugo Guantay, Raúl Francisco Quiquinto, Tutú Campos, Luisito Merino, José Ríos, Chiquito Paterlini, Hipólito Nuñez, barras de catuchos, de tucumanos. De Salta llegaban los Veteranos de Juventud, Los Inmortales del Centro Argentino, Personal del Policlínico San Bernardo, los changos de Villa Cristina, los del Club Comercio, los de Federación Argentina.

La organización de esta Serenata fue impecable, comandada por Etchart y Perdiguero y la colaboración de Luis Merino, Juan Carlos Lagomarsino, Julio Octavio Ruiz Moreno, Osvaldo Gerardo Nievas, Bucky Rodríguez, Ramón Vivas y muchos otros.

La presencia bella la puso Hilda Noemí Galeani, Reina Nacional de la Tradición de Chivilcoy.

Cafayate consagró «Niña de la Serenata» a la señorita Eleonor Graciela Palermo.

La animación de la Serenata recayó nuevamente en la figura del locutor salteño Juan Carlos Lagomarsino, en la animación del trasnoche Bucky Rodríguez y Kike Martínez, bajo la dirección general de don César F. Perdiguero.

A esta serenata asistieron autoridades nacionales y provinciales ; el gobernador de Catamarca y su gabinete

El escenario Payo Solá de la Bodega Encantada se pobló de música y de canto, el viernes 16 y el sábado 17, para brindarse en un espectáculo gratuito para todas las edades, acompañado de la rica cocina regional y los sabrosos vinos cafayateños, reconocidos en el mundo entero.



César Perdiguero.

La cartelera estuvo integrada por Los Cafayateños, Belisario Pastrana, Luis Pezzini, Luisito «Cafayate» Merino, Los Fortineros, Víctor Ruiz con el maestro Humberto Clark, Los Hermanos Gutiérrez, Perico Rioja y sus Changos Peñeros, Ariel Petrocelli e Isamara, Coco Arias, Hugo Cardozo y Gotán 5, Dúo Herencia, El Coya Martín Bustamante, Los Quechabogui, Ricardo «Serenata» Saavedra, el Ballet Salta de Hugo Giménez y Marina, Los Cantores del Alba y sus Mariachis, Don Francisco Leonardo Sánchez y su conjunto Chaco Salteño, que en esa ocasión estrenaron: «La chicharra cantora», la zamba «San Isidro, santo bueno», y la chacarera «Se ha roto el catre».

Las revelaciones de estas jornadas serenateras fueron adjudicadas a Luis «Cafayate» Merino y a Marcelo Cayón.

Así se culminaba otra serenata perfumada de música y emociones.

VI SERENATA - 1980 LA DE LA CANTATA CAFAYATEÑA

Así fueron los comienzos que producía alta poesía. Era un ir y venir de guitarras y sueños en la noche calchaquí.

Pasan algunos años y Arnaldo convocó a los doce binomios creadores más reconocidos de la canción argentina, para producir un bello material discográfico titulado «Cantata Cafayateña», donde participaron Los Cantores del Alba, Zamba Quipildor, Los Tucu Tucu, Angela Irene, Raúl Lavié, Eduardo Madeo, Los Arroyeños, Eduardo Falú, César Isella, Los Cantores de Quilla Huasi, Cantoral, Fernando Chalabe; interpretando páginas de los siguientes poetas y músicos: Hugo Alarcón, Horacio Aguirre, Félix Luna, Ariel Ramírez, Ariel Petrocelli, Lito Nieva, Antonio Nella Castro, Hilda Herrera, Horacio Ferrer, Héctor Stamponi, José Ríos, José Juan Botelli, Jaime Dávalos, Albérico Mansilla, Homero Expósito, Virgilio Expósito, Hamlet Lima Quintana, Eladia Blázquez, Manuel J. Castilla, Gustavo «Cuchi» Leguizamón, Carlos Hugo Aparicio, Dino Saluzzi.

Luego de ese bello material discográfico la Serenata a Cafayate, se consagra definitivamente.

La sexta Serenata a Cafayate realizada los días 15 y 16 de febrero de 1980, tuvo una cartelera de lujo ya que estuvieron presentes : Las Voces de Orán, César Isella, Zamba Quipildor, el Dúo Martínez-Vaca, Las Voces de Salta, Perico Rioja y sus Changos Peñeros, Los Cafayateños, Jujuy Tiempo Trío, Víctor Ruiz con el maestro Humberto Clark, El Coya Martín Bustamante, Silvia Barrios, Hugo Cardozo y Gotán 5, Las Voces del Amanecer, Francisco Leonardo Sánchez y su conjunto Chaco Salteño, el Ballet Macacha Güemes, y otros importantes intérpretes.

En el escenario la animación de César Perdiguero, Bucky Rodríguez y Julio Marbiz, la voz de Cosquín y creador de Argentinísima.

Llegaron periodistas de diario El Clarín, La Prensa, Crónica, La Nación, La Razón, La Opinión, Diario Popular, Radiolandia, TV Guía, Antena, Folklore, y ATC Color.

Sucedía que La Serenata a Cafayate, empresa de promoción artística y cultural, sin fines de lucro, creada y ofrecida por Bodegas Arnaldo Etchart S.A., fue transferida a partir de esta edición a la Fundación Carmen Rosa Ulivarri de Etchart, entidad recientemente creada, que persigue como finalidad primordial e inmediata el apoyo decidido a la actividad artística y cultural en diversas manifestaciones. Su primer hecho se produjo organizando el singular certamen de canciones con el título de «Concurso por invitación Cantata Cafayateña». Para ello convocó a doce de los binomios más prestigiosos de autores y compositores del país y sirvió para la promoción de la VI Serenata a Cafayate.

Esa «Cantata Cafayateña» reunió el trabajo de importantes creadores que participaron en esa edición discográfica, donde participaron : Los Cantores del Alba, Zamba Quipildor, Los Tucu Tucu, Angela Irene, Raúl Lavié, Eduardo Madeo, Los Arroyeños, Eduardo Falú, César Isella, Los Cantores de Quilla Huasi, Cantoral, Fernando Chalabe; interpretando páginas de los siguientes poetas y músicos : Hugo Alarcón, Horacio Aguirre, Félix Luna, Ariel Ramírez, Ariel Petrocelli, Lito Nieva, Antonio Nella Castro, Hilda Herrera, Horacio Ferrer, Héctor Stamponi, José Ríos, José Juan Botelli, Jaime Dávalos, Albérico Mansilla, Homero Expósito, Virgilio Expósito, Hamlet Lima Quintana, Eladia Blázquez, Manuel J. Castilla, Gustavo «Cuchi» Leguizamón, Carlos Hugo Aparicio, Dino Saluzzi.

Fue una inquietud que nació entre los amigos de Arnaldo Etchart y el vate César Fermín Perdiguero, a los que sumaron su opinión el Moro Etchart, el poeta Juan José Coll y otros amigos.

Por eso Cafayate estaba de fiesta, además de los artistas de la cartelera, llegaron de Buenos Aires figuras importantes como Eladia Blázquez, el Mono Villegas, Atilio Stampone,



Plaza e Iglesia Catedral de Cafayate.

Virgilio Expósito, Hamlet Lima Quintana, León Benarós, Oscar Cardozo Ocampo, acompañados por el funcionario de la provincia con funciones en capital federal, Gerardo Zurita. Todos invitados por la Fundación Carmen Rosa Ulivarri de Etchart.

Por eso el periodismo del país estaba en Cafayate. En el transcurso de las noches serenateras fueron estrenadas las canciones premiadas en el «Concurso por invitación Cantata Cafayateña». El primer premio «Amores de la vendimia», de Manuel J. Castilla y Gustavo Leguizamón, con la interpretación del Chango Chalabe; el segundo premio «Algo de inmensidad» de Eladia Blázquez y Hamlet Lima Quintana, interpretado por el trío Los Bohemios; por último el tercer premio «El vino enamorado» de Hugo Ferrer y Atilio Stampone, con la interpretación de Hugo Cardozo y Gotán 5.

Por eso se los vieron juntos por las calles cafayateñas a Tomás Mena «Tombolito» de diario El Tribuno, con el poeta Hugo Alarcón y el consagrado Zamba Quipildor.

José Juan «Coco» Botelli y el poeta José Ríos, deambulaban por el paisaje calchaquí, como reconociendo en el terreno la

canción que ellos aportaron a la Cantata « A orillas del Lorohuasi», que en parte de su mensaje dice : «...Los medanales del río / hacen pedazo la luna / y veranos de coyuyos / van madurando las uvas ...», tema que fue interpretado en el disco por Eduardo Madeo. Esa Cantata había sido convocada por Bodegas Etchart en el año anterior, 1979.

Por allí se escuchaba a Los Cantores del Alba, interpretando la página de Hugo Alarcón y Horacio Aguirre «Padre vino», como un rezo popular por el vino y por la vida. Era la radio que sonaba en todas las casas y aparecía la mágica voz de Zamba Quipildor entonando el vals de Ariel Ramírez y Félix Luna «Serenatero Cafayateño», también de la Cantata.

Cafayate es región de luz, de soles y arenas. El poeta Jaime Dávalos, encontró «La luz del vino» y Eduardo Falú la abrazó con su música y esa página de la Cantata, salió de los valles para cantar por los escenarios de la patria.

El conjunto Los de Cafayate acompañaron a César Isella, en la presentación de la «Trova de Cafayate», obra que comparte con César Perdiguero.

La Cantata Cafayateña ha dejado páginas que cantan con el pueblo, como aquella que compusieron en la letra, el poeta Antonio Nella Castro y en la música Hilda Herrera, que ellos han titulado «Los pueblos del vino».

Cafayate estaba desbordado, llegaban excursiones del Centro Argentino, del Club de Pesca Salta, de Villa Cristina, los veteranos de Federación Argentina, del Club Sportivo Comercio, Los Mayuatos del Bochín Club, de Gimnasia y Tiro, del Centro de Residentes Cafayateños en Salta.

Desde El Galpón, una delegación del Fortín Rudecindo Alvarado, acompañando a los bagualeros Jesús María Alarcón y Osvaldo Martín Giménez, ganadores del Festival de la Baguala.

Tombolito estaba afincado en el hotel Gran Real, compartiendo momentos con su propietario don Pocho Román y acompañados por el Pibe Cabezas. Desde allí escribía las novedades que cada jornada le indicase.

Como en las ediciones anteriores, la entrada a la Serenata era libre y gratuita. Los turistas no podían entender tanta generosidad.

La empresa El Indio reforzaba sus servicios para que todos puedan llegar a Cafayate. Colocó servicios especiales, para traer la gente de la ciudad, de los pueblos vecinos y transportó a los artistas participantes.

El viernes 15 de febrero a las dos de la tarde, salía de Radio Salta, en calle Dean Funes 28, la delegación artística, integrada por 68 personas, rumbo a la turística ciudad de los valles.

El conjunto Chaco Salteño, que dirigía Francisco Leonardo Sánchez, ha cambiado uno de sus integrantes, ya que en lugar del Bagualero Vázquez, había ingresado Jorge Navarro. El repertorio de este conjunto, que en su mayoría le pertenecía a su director, Francisco Leonardo Sánchez en la música y al doctor Abel Mónico Saravia en las letras, contaba con temas que ya se habían ganado el fervor popular, como : «La miel de kella» (zamba), «Escondete que viene mi mama» (escondido), «La chicharra cantora», entre muchos otros éxitos.

El coro del «Miquicho Ulivarri» tuvo a su cargo la apertura del festival interpretando la tradicional y conocida canción «Mal de luna», estaba integrado por las voces de Chicha Ulivarri, Tichi Domingo, Nata Rozas, Cuky Etchart, Abel Peñalba, Clemente Etchegaray, Juan Carlos Abdala, Chichi y Hugo Guantay, Ricardo y Nati Liendro, Nilda Mansilla, Orlando Valdiviezo, Paulina Aráoz, Eli Pastor, los hermanos Ríos, Raúl Francisco Quiquinto, Inés Domingo, Graciela y Susana Ulivarri (que ensayaban en el patio de la antigua casa colonial de la niña María Antonia Ulivarri) y que luego se inauguró con bombas de estruendos y luces de bengala de un colorido increíble, con la presencia de fortines gauchos, un misachico en el escenario y una banda de música al estilo de los pueblos antiguos daban la bienvenida.

Presidieron los actos, el Ministro de Educación de la Nación, Llerena Amadeo; el gobernador Ulloa; los ministros

Davids y Muller y el intendente de Cafayate, Ruiz Moreno.

Esta Serenata mostró nuevas voces : «Los Albareños», cuarteto formado inicialmente con el nombre de «Las voces del San Bernardo», creado en 1978, ya con varios galardones. Integraban este conjunto : Mario Rolando Teruel, primera guitarra y barítono ; Luis Enrique Royano, guitarra rítmica y comodín ; César Adolfo Teruel, segunda guitarra y tenor ; y René Orlando López, bombo y tenor. Con un variado repertorio salteño mostraban calidad interpretativa, que luego los hermanos Teruel capitalizaron y tomaron como experiencia, para armar, tiempo después, el conjunto Los Nocheros, abanderados del canto popular argentino.

Otro conjunto que se destacó en la Bodega Encantada, «Las voces del amanecer», apadrinados por «Los cantores del alba», cuyos integrantes hicieron historia en otros conjuntos.

Resultó «Niña de la Serenata», la señorita Adriana Palermo, consagrada la noche final ante un marco estimado de 10.000 personas.

Por Animaná anduvo el Bucky Rodríguez trabajando con la Preserenata, que se improvisó en el Rancho del Valle, de los hermanos Juan Carlos y Juan Zacarías Ríos, adonde llegaban músicos de todas las distancias. Los ganadores de la Preserenata actuaron en un escenario que se levantó al frente de la Catedral de Cafayate, con gran asistencia de público. Los animadores fueron Bucky Rodríguez y Alejandro Avila Medina. Luego la fiesta se prolongó en Animaná, a solicitud de la Municipalidad de ese pueblo, que presidía su intendente, don José Vasvari. Fue un lindo anticipo de la fiesta grande que se vivió después. Los ganadores fueron : como solista Raúl Morales y en segundo lugar, Raúl Garzón. En la categoría conjuntos folklóricos se impusieron «Las voces del Portezuelo», seguidos por el «Trío federal», quienes participaron de la Serenata. Como invitados especiales : «Los musiqueros de la 81», procedente de Morillos y el solista Eduardo Zambrano que venía de actuar en Cosquín.

El pintor, poeta y cantor popular Hugo Guantay, integran-

te de «Los de Cafayate» junto a Raúl Francisco Quiquinto y a Calixto Ríos, montó una exposición de pinturas, tapices y otras expresiones de arte.

El joven salteño de 26 años Emilio Haro Galli, radicado en ese tiempo en el paraje Río Seco, expuso sus pinturas en la galería de la Municipalidad. Este artista trascendió con su pintura las fronteras, ya que un mural de su autoría se exhibe en el Museo de arte latinoamericano de Amsterdam.

En Cafayate había trabajo y entusiasmo. Los jóvenes participaban, como el Grupo El Lagar, fundado en 1977, que estimulaban distintas disciplinas artísticas y estaba conformado por Hugo Guantay, Emilio Haro Galli, Mario Soria, Ramón Barrionuevo, el coplero Jorge Vázquez, el catucho Jorge Aráoz Guanca, entre otros.

La Universidad Nacional de Salta, también participó, exponiendo en el salón municipal doce obras de su patrimonio que conforman una colección de grabados, con trabajos de Julio Barragán, Antonio Neri Cambronerero, Miguel Dávila, Alicia Díaz Rinaldi, Oscar Gubiani, Osvaldo Juane, Pedro Portugal, Jorge Hugo Román, Juan A. Savasini y Jorge Segui.

En la tarde del día viernes 15 de febrero se inauguró «El Lagar del Moro», local de Bodegas Etchart frente a la plaza y en ese lugar se presentó el libro «Cafayate y otros temas» del poeta José Ríos, con la presencia de las consagradas figuras de la Cantata Cafayateña y de muchas otras personalidades.

Cafayate se constituía en una ciudad turística. Gran cantidad de carpas se levantaban por todos los rincones.

El alojamiento superó las expectativas y aparecieron gestos generosos como el del intendente Tula de San Carlos, que ofreció hasta su propia casa; los amigos Pocho y Cristina Román, al ver colmado su Gran Real, multiplicaban esfuerzos para atender a la gente con la simpatía que los caracteriza.

A las dos de la mañana, todas las casas de comidas cerraron sus puertas, por agotamientos de reservas.

Contaba César Isella, que luego de su actuación en la Bo-

dega Encantada, donde una llovizna lo acompañó un buen rato, con el público que no se movía de sus ubicaciones, le levantó un entusiasmo especial. En ese clima de euforia, cuando concluyó el espectáculo salen del predio rumbo a la plaza, caminando esas dos cuadras con el Cuchi Leguizamón, Fernando Chalabe, Miguel Angel Pérez, Roberto Juri, Eduardo Madeo, se nos ocurrió la idea de brindar una yapa serenatera. Golpeamos, entonces una ventana cualquiera y quiso la buena suerte, el destino o el olfato, que resultara ser la casa de un bodeguero, la del Palo Domingo. Luego se sumaron otras ventanas y el grupo se fue agrandando, hasta terminar en la plaza, cantando, rodeado por más de mil amigos, hasta que el sol se puso alto.

Luego de la noche de clausura, la gente emprendía el regreso, soñando en la próxima y llevando un recuerdo hecho canción que guardaba en su memoria.

Finalizada la Serenata, la Fundación Carmen Rosa Ulivarri de Etchart, Bodegas Etchart y la comisión ejecutiva de la Serenata a Cafayate, dio a conocer un comunicado de prensa, del que se rescataron algunos párrafos : « Con la convicción de haber servido con sentido de responsabilidad y fervoroso empeño a las necesidades de promoción turística de la provincia, anunciamos nuestra irreversible decisión de dar por concluida esta etapa de participación en la organización y promoción de la fiesta cafayateña, agregando que es voluntad de todos los miembros del equipo organizador, replegar-se de este campo para dar lugar a la renovación de ideas y formas de encarar estas tareas».

Esto bien pudo haber sido el final de la fiesta cafayateña. Pero, a pesar de todo, se pudo superar este trance. Los frutos obtenidos daban fuerza para continuar. El desarrollo turístico lo exigía. Empezaban a tener la palabra las autoridades municipales para sostenerla.

Una semana después, en la Catedral de Cafayate, el día 22 de febrero, se honraba la memoria de don Arnaldo Etchart, el padre del exitoso bodeguero. Había fallecido hacía 25 años,

el 22 de febrero de 1955, a los 52 años de edad. Fue un hombre que construyó una historia ejemplar. Primero se instaló en Alemania, que por esas épocas funcionaba como un puerto seco que recibía la producción de todo el valle calchaquí, actuando como consignatario de frutos del país. Luego vino La Florida, que hizo florecer con pasión sembradora. Manejó las relaciones laborales con alta maestría y fue precursor de la dignificación de la vivienda rural, superando la deprimente etapa del rancho. Representó al departamento de Cafayate en la cámara de diputados de la provincia y ocupando luego la intendencia. Fue el organizador de las fiestas de la vendimia. Luego de acompañar sus restos mortales, al regresar a La Florida, su esposa Carmen Rosa Ulivarri de Etchart, le señalaba a sus hijos que quedaban casi niños, que el camino del homenaje, era seguir trabajando con grandeza y amplitud de miras, para tributar a la memoria del árbol fundador del prestigio familiar. Así se hizo y su nombre ya está en la historia del respeto.

VII SERENATA - 1981

Como ya se había anunciado en la edición anterior, la Fundación Carmen Rosa Ulivarri de Etchart daba por concluida su tarea organizativa de la Serenata a Cafayate. La Municipalidad tomó la responsabilidad de continuar con esta bella empresa que ya tenía un prestigio ganado y que convocaba a miles de turistas para vivir esta magia musical.

La organización de la VII Serenata a Cafayate, estuvo a cargo de la Municipalidad de Cafayate, con la colaboración de la Dirección de Turismo de la Provincia de Salta, la Universidad Nacional de Salta y la Dirección de Cultura de la Provincia de Salta.

Durante la Preserenata, actuaron el mago Piuman y su compañía, la Pequeña Jazz Band, el grupo «A nuestra manera» y «Viajeros de la música».

Como todos los años el acceso al público fue totalmente gratuito. Se instalaron 2.500 butacas, para cuya utilización se aportaba con un bono contribución, que se lo conseguía en la plaza principal durante el día, para que la gente vaya conociendo su comodidad.

El espectáculo ofrecido en Cafayate, a 184 kilómetros de la ciudad de Salta, convocaba a delegaciones de distintas provincias argentinas y consagrados artistas, solistas y conjuntos, que le pusieron brillo a la noche calchaquí. Se inició la noche del viernes con el izamiento de la bandera argentina, tras lo cual un ramillete de niñas, obsequiaron la uva nueva a la concurrencia.

El Intendente de Cafayate, señor Julio Octavio Ruiz Moreno, coordinador general de la Serenata, se sintió apoyado por el doctor Juan D. Nieva y el vicecomodoro Luis Herrero. En programación colaboraron los señores Oscar Hipaucha y Marcelo Carón; en organización, los señores Néstor Daurich, Alberto Cardozo y Ricardo José Wingarter; en puesta en es-

cena, el señor Raúl Héctor Celayeta; sonido e iluminación, el señor Carlos Lagomarsino. Colaboró la industria y el comercio y también se destacó el apoyo prestado por muchas provincias argentinas, que enviaron calificados artistas para que siga teniendo repercusión nacional.

Asistieron, el ministro de Bienestar Social de la Nación, contralmirante Fraga y señora; el jefe de la casa militar de la Presidencia, contralmirante Walter José Colombo; el secretario de viviendas de la Nación, Canedo Perú; el secretario de estado de Educación de la provincia, Roberto Germán Ovejero y el director de cultura de la provincia de Salta, Ramiro Peñalva.

El desfile era incesante para presenciar la noche inaugural, la del viernes 27 de febrero de 1981, que este año presentaba en el escenario a delegaciones representativas de provincias argentinas.

El programa desarrollado, mostraba a la Orquesta de Cámara de Salta con el solista cafayateño Hugo Guantay; el conjunto «Zamba» en representación oficial del gobierno de Catamarca; el conjunto «Los de Taco Pozo», por el gobierno de Chaco; el «Conjunto de la Puna Jujeña» por Jujuy; el conjunto melódico «Los Bohemios», representando a la Municipalidad de Salta; el conjunto «Los de Catamarca», por la provincia del mismo nombre; «Orquesta Típica de Tango», de la Municipalidad de La Plata; «Orquesta Provincial de Corrientes», representando a esa provincia litoraleña; «Los Tucu Tucu», por el gobierno de Tucumán; «Las Voces de Gerardo López», «Dino Saluzzi» y «Los Chalchaleros», en representación de los valles calchaquíes. La presentación de «Los Chalchaleros», que cantaron junto al recordado Cocho Zambrano, sirvió para despedirse del país, ya que emprendían una gira de 50 días que los llevaría por Perú, Colombia, México y Estados Unidos de Norteamérica.

Se sumaron a la fiesta, «Las voces de Salta», «Los Ponchos Salteños», el «Cuchi Leguizamón», Patricio Giménez, el Ballet Macacha Güemes y la destacada voz de la jujeña Beatriz

Lizárraga. También actuó el cuerpo de baile, que dirigía la profesora Susana Marchisio, en la jornada inaugural.

El libreto fue responsabilidad del poeta Miguel Angel Pérez y la conducción recayó en el locutor Juan Carlos Lagomarsino.

En adhesión a la Serenata se realizaron exposiciones de obras pictóricas y esculturas de los artistas Ramiro Dávalos, Rodrigo García Bes (tapices), Alina Neyman Zerda (óleos) y de Pancho Silva.

Coincidente con la Serenata, en la jornada del sábado 28, a las 17 horas, se inauguró y habilitó al público, en forma oficial, el Museo del Vino y de la Vid, en el predio de la Bodega Encantada. En la ceremonia habló el intendente Julio Octavio Ruiz Moreno y el presidente del Centro de Enólogos, Mario Ochoa. Bendijo sus instalaciones, monseñor Diego Gutiérrez Pedraza, Obispo de Cafayate.

En esa jornada, también se inauguró el monumento a doña Josefa Antonia Frías de Aramburú, a quien se la considera fundadora de Cafayate, al haber donado las tierras para esta población.

Así pasaba otra importante edición de la Serenata a Cafayate.

VIII SERENATA - 1982 PARA QUE NO MUERA LA SERENATA

La octava edición de la Serenata a Cafayate, fue realizada el 20 de febrero de 1982, con mucho esfuerzo por un grupo de entusiastas salteños, entre los que se destacan nítidamente Tomás Mena, Tombolito, de diario El Tribuno; y el periodista Ricardo Martínez de Canal 11. Los Mayuatos del Bochín Club, enterados de las dificultades para su realización, se pusieron a trabajar, en su sede de calle Rivadavia N° 963, uniendo voluntades de toda la ciudad y lograron juntos hacerla, a esta especialísima, que se ha dado en llamar «Para que no muera la Serenata», que se pudo realizar el día antes mencionado con la actuación gratuita de un formidable elenco de artistas y que fue acompañada por otras entidades, como el Auto Club Salta que organizó la caravana «Vamos a Cafayate».

Mientras tanto en Cafayate, el sábado 6 de febrero, se inauguró la sala de la cultura (teatro) , con la presencia de autoridades provinciales.

La municipalidad adhería a la movida, comprometiéndose con el sonido, que era una forma de acompañar a los artistas.

Don José Issa, reconocido empresario de Salta, donó 500 empanadas para la cena de los folkloristas y además entregó a los organizadores, pantalones, camisas, blusas, para que fueran entregados en el Asilo de Ancianos de Cafayate.

Integraban el comité de este emprendimiento «Para que no muera la Serenata», César Perdiguero, José Ríos, Alberto Martínez, Alberto Vaca, José Vasconcellos, Tomás Mena, Pedro Betella y Ricardo Martínez.

Contaba Tombolito que los músicos y poetas que le dieron vida al Movimiento de Afirmación Tradicionalista, trabajaron con todo empuje «Para que no muera la Serenata».

En marcha el festival floklórico, la caravana de vehículos,

el asado, la elección de la Niña de la Serenata, el concurso de coplas, la muestra pictórica y el retorno en la madrugada del domingo 21, luego de la esplendorosa noche de canto. No faltaba ningún detalle y así se hizo.

Los vates que deseaban participar en el certamen coplero, que tenía como temática «Contenido y sugestión poética de los valles calchaquíes», debían retirar las bases de la sede del Bochín Club, donde también se entregarían los trabajos hasta el día 13 de febrero.

La caravana «Vamos a Cafayate» que organizó el Auto Club Salta, en forma de competencia de regularidad, se inscribieron en la avenida Belgrano 871 y la salida se registró el día sábado 20 a las tres y media de la tarde. Los participantes, que eran 53, contaron con auxilio mecánico y controles en todo el trayecto.

Los acompañaban dos colectivos, uno de la empresa de Luis Chávez y el otro de la Dirección de Turismo. Ingresaron a Cafayate a los bocinazos, porque habían transportado alegría a la fiesta.

Por otro lado, Personal del Policlínico San Bernardo alquilaron un omnibus para decir presente, saliendo de Salta el 20 y retornando el domingo 21 a la tarde.

El Asilo de Ancianos recibió los regalos donados por don José Issa, en un acto presidido por el intendente Ruiz Moreno.

César Perdiguero, Ricardo Martínez, José Adolfo Vasconcellos y José María Britos tuvieron a su cargo los detalles de coordinación con el escenario.

En las primeras filas el ministro de gobierno de la provincia, doctor Jorge Oscar Folloni; el intendente de Cafayate, Julio Octavio Ruiz Moreno; Arnaldo y el Moro Etchart, don José Issa, autoridades del Auto Club Salta y el director de cultura de la provincia, Ramiro Peñalva.

Mientras Cafayate vivía su Serenata, el carnaval andaba por todos los pueblos de la provincia.

Quince quinchos rodearon el escenario con los sabores de la exquisita cocina regional.

Los ganadores del concurso de coplas «Para que no muera la Serenata», fueron: José Ríos, Sergio Rodríguez, César A. Alurralde, Martín Adolfo Borelli, Angel Osvaldo Rivero y José Gallardo. El jurado estuvo integrado por Raúl Aráoz Anzoátegui, Jacobo Regen y José Vasconcellos. El poeta Sergio Rodríguez de Rosario de Lerma, leyó las coplas ganadoras en el escenario Payo Solá.

Algunas coplas ganadoras : «Será para que no muera / y porque otro viento sopla / que se hizo serenatera / en Cafayate la copla» , de José Ríos; «Tierra de todos colores / andando por dentro de uno, / la copla de un gaucho pobre / No la despinta ninguno», de Sergio Rodríguez; «Después de varios vinitos / se me da por descansar ; / la sed me viene siguiendo / y yo me dejo alcanzar», de César A. Alurralde; «Aunque se acabe la vida / no por eso viá llorar, / si habiendo tanta ceniza / resucita el carnaval», de Martín A. Borelli; «En el costal del olvido / esta coplita encontré; / traía pena y desgracia, / por eso me la callé», de Angel Osvaldo Rivero; «El que canta en Cafayate / siembra su sombra en la arena / y el brote de las bagualas / le va sombreando las penas», de José Gallardo.

En la Bodega Encantada, con entrada gratis, se fue armando la gente hasta producir una pueblada que afirmó la Serenata para siempre. Calcularon que asistieron diez mil almas, que dibujaron el éxito.

Con libretos de César Perdiguero, con la dirección artística del Cuchi Leguizamón y en la animación Miguel Angel Pérez con Bucky Rodríguez. También colaboraron Bienvenido Alberto Ruiz, Ignacio Esteban, Raúl Rojas.

La cartelera que llenó de pájaros y grillos la noche estuvo conformada por el Grupo Animaná, Los Ponchos Salteños, Dúo Martínez- Vaca, Los Hermanos Gutiérrez, Dúo Herencia, Perico Rioja y sus Changos Peñeros, Isabelio Godoy y su arpa india, Francisco Leonardo Sánchez con su conjunto Chaco Salteño, Las voces de Anta, Trío Azul, Los Albareños, Los Quechabogui, Coco Arias, Hugo Cardozo y Gotán 5, Raúl

Moreno, Los de Cafayate, Hugo Guantay, Víctor Ruiz y el maestro Humberto Clark, Fernando Chalabe, y para el traspasnoche Manuel Santos, Las Voces del Portezuelo, Nena Martínez. Nombres que no deben olvidarse porque son parte de la vida serenatera.

El jueves 25 de febrero, se pudo ver por Canal 11, a partir de las once de la noche todo lo acontecido en tan emotiva fiesta.

Quando el pueblo quiere, puede.

IX SERENATA - 1983

La IX Serenata a Cafayate se llevó a cabo los días 12, 18 y 19 de febrero, acoplando los días 10, 11, 13, 14, 15, 16 y 17, con espectáculos de diversa índole, no necesariamente folklóricos con la organización de Pro Turismo Salta.

Las jornadas preserenateras se realizaron desde el 10 y se prolongaron hasta el día 17.

Los días 10 y 11 en el Complejo Deportivo Cafayate, se presentó el grupo de patín de la Sociedad Española, «Estrellas rutilantes del patín».

El día 12 a horas 22, en el escenario Payo Solá, se presentó un espectáculo folklórico con entrada libre. A horas 23, en el complejo deportivo de Cafayate, se llevó a cabo el «Gran baile preserenata», con la actuación de Los Géminis y del Grupo Animaná.

El día 13 a las diez de la noche, volvió a concretarse otra jornada de baile.

El día 14, a horas 22, en el complejo deportivo de San Carlos y en la Bodega Encantada, se realizó el baile de la preserenata y un espectáculo folklórico.

El día 15 a las 22 horas, el espectáculo «Música y color», con la participación de Los Géminis y los cantantes Alicia Asti y Lito Fayón, en el Balneario municipal de Cafayate.

El 16 de febrero a las nueve y media de la mañana, se procedió a inaugurar la feria artesanal de la que tomaron parte los artesanos de Cafayate y zonas de influencia. Esta muestra permaneció abierta todos los días hasta el domingo 20 de febrero. Ese mismo día, a las diez de la noche se ofreció una función teatral a cargo del Teatro municipal de Cafayate.

El día 17 a las diez de la mañana se habilitó la exposición «Pintores de Cafayate», que lideraba Hugo Guantay y minutos después un concurso infantil de manchas y dibujos, con

tema libre, en la plaza principal hasta las doce del mediodía, que se clausuró premiando a los ganadores.

El 18 en el escenario Payo Solá de la Bodega Encantada, la primera jornada de la Novena Serenata. Con libreto de César Perdiguero y la conducción de Juan Carlos Lagomarsino, actuaron solistas y conjuntos invitados. La dirección general y la escenografía fue responsabilidad de Fernando Tapia Gutiérrez y el sonido de Félix Cardozo. Entrada libre y gratuita.

El día 19, se produjo la recepción de los participantes a las «III Jornadas Culturales del Valle Calchaquí». Las mismas fueron organizadas por el Centro de Estudios Regionales de Tucumán, la Peña Cultural «El Cardón», también de Tucumán y auspiciadas por la UNESCO y se concretó a las diez de la mañana, la inauguración en el teatro municipal de Cafayate.

A la noche en el predio serenatero mientras desfilaban los artistas, a las doce de la noche, se paró la música para realizar en el escenario Payo Solá, un acto en conmemoración de un nuevo aniversario de la Batalla de Salta y se proclamó al ganador del concurso de coplas, que resultó el poeta Sergio Rodríguez, quien recibió su premio de manos de Benito Crivelli, por Pro Turismo Salta. También se proclamó como «Niña de la Serenata» a la señorita Silvina Carabota.

En la apertura de la Serenata se presentó el Ballet de la peña «El cielito», de Tandil, provincia de Buenos Aires, ganador del Festival Nacional de Folklore de Cosquín 1982, dirigido por el porteño Miguel Rouaux, integrado por diez parejas, que interpretó el «Mal de luna», que fue cantado por Ramiro Luna, con el acompañamiento de Perico Rioja y sus Changos Peñeros. En estas dos veladas serenateras brillaron Los Hermanos Gutiérrez, el Dúo Martínez - Vaca, Eduardo Madeo, Dúo Herencia, Hugo Cardozo y Gotán 5, Los Ponchos Salteños, Horacio Aguirre, Los Salteñitos, Trío Federal, Los Cóndores, Alicia Asti, Los Jilgueros, Tiempo Salta ganadores en Cosquín 83, Las Voces de Anta y como número especial Los Géminis, integrado por Tony Maestro en el tecla-

do, Acó Vilardel en teclado, Chinato Torres en batería, Pelo Vaca en guitarra, Lito Fayón en voz y Baby Mamaní en bajo y voz. Era la primera vez que un conjunto de esta categoría intervenía en la Serenata a Cafayate. Fernando Tapia Gutiérrez director artístico, señaló que la Serenata no fue nunca específicamente folklórica y que estaba a punto de desaparecer, por eso este año Pro Turismo Salta, apostó fuertemente por esta fiesta.

Los cálculos de los organizadores estimaron que el día viernes hubo 8.000 personas y el sábado 12.000.

Dolió la ausencia de César Perdiguero, quien empezaba a dibujar un gran vacío. Colaboraron en la locución Gloria Franco, Ricardo Martínez y en el trasnoche Raúl Rojas.

En esta edición apareció un conjunto denominado «Los Cardones», que estuvo conformado por Ramón Francisco Canavídez, Héctor Hernán, Mario Rolando Teruel y Miguel Angel Villarroel, que con sus 20 años promedio de edad, participaron de la fiesta y le pusieron su color.

Otro grupo que se destacó fue el Trío Federal, integrado por Marcelo Pastrana, Juan Carlos Martínez y José Monteros.

Digno de destacar la clásica presencia del personal del Ministerio de Bienestar Social y del policlínico San Bernardo, que todos los años organizan sus excursiones para vivir intensamente el clima del canto y las guitarras.

Hubo visitas guiadas del 12 al 20 de febrero, al Museo del vino, al Museo Arqueológico y a las bodegas, en un servicio dedicado especialmente al turista.

Los vecinos de Cafayate fueron invitados a participar del concurso de «Balcones Adornados», que le dieron una mejor presencia a la ciudad de Cafayate.

X SERENATA - 1984

La X edición de la Serenata a Cafayate, prometía ser brillante en el decir del secretario de la comuna, Clemente Marcelo Carón; Hugo Ramón Guantay, miembro de la comisión organizadora; y Carlos Nadal, del museo Tiawanaku.

Se programaron espectáculos previos y presentaciones culturales, artísticas y deportivas.

Comenzó el viernes 17, con una muestra de libros de autores salteños, en el mercado artesanal y otra de Pintura y Arqueología.

El sábado 18, a la mañana el «Encuentro de Artesanos Calchaquíes. A la tarde, a las 18 horas, se inició la disputa de la final de Ajedrez, con la presencia de tres maestros salteños, invitándose a uno de ellos a que realice simultáneas en la plaza de Cafayate. A las nueve de la noche, un espectáculo de patín.

El domingo 19, a la mañana final de ajedrez y a la tarde presentación de teatro de títeres Koconós para niños. A las ocho de la noche, en el salón municipal, recital de guitarra de Gustavo Kantor y culminó la jornada con un baile popular en la plaza.

El lunes 20 de febrero, a la mañana hubo simultáneas de ajedrez; por la tarde nuevamente, títeres con Koconós; y a la noche concierto de jazz a cargo del Quinteto de Coli Monteros, en el salón municipal.

El martes 21, a la mañana «Concurso de mural infantil»; por la tarde se proyectaron películas del Fondo Nacional de las Artes y el artesano Galeano de Santiago del Estero, quien estuvo a cargo de la organización de los artesanos de Quilino, y dictó una conferencia sobre el tema, volcando su experiencia en Cafayate.

El miércoles 22, hubo títeres a la tarde; luego se rindió homenaje al Payo Solá; y se cerró la jornada con películas sobre arqueología, en la casa comunal.

Con la interpretación de temas de la «Misa Criolla», de Ariel Ramírez, a cargo de Eduardo Madeo; una retreta en la plaza principal; un homenaje al Payo Solá, consistente en el descubrimiento de una placa recordatoria ante el monolito que evoca su memoria, dió comienzo el jueves 23 de la X Serenata a Cafayate, con la presencia de las máximas autoridades de la provincia e invitados especiales.

Los organizadores contaron con el auspicio del ministerio de gobierno, la dirección de cultura y la municipalidad de Cafayate.

El comité ejecutivo tuvo sus oficinas en el edificio municipal, allí se centralizó la actividad de organización, prensa, difusión, infraestructura, hotelería y comidas, finanzas, recepción y protocolo, bajo la supervisión del intendente Osvaldo Domingo.

El costo de la platea fue de cuarenta pesos por noche, para poder cumplir con la cartelera de alta jerarquía contratada. Colaboraron con esta edición las bodegas cafayateñas : Etchart, La Rosa, El Recreo, La Banda, La industria, Tolombón, Los Parrales, Domingo Hermanos, Román.

Para cantarle a la guitarra se convocó a un concurso de coplas, para poetas de Catamarca, Tucumán, Jujuy y Salta. El jurado integrado por Benjamín Toro, Miguel Angel Pérez y Carola Briones.

Presidió el acto inaugural, el ministro de Gobierno, Justicia y Educación, Daniel Jesús Isa, quien viajó acompañado por el director general de cultura, Eduardo Subirana Farré.

Al abrir el espectáculo se le tributó un homenaje emotivo a uno de los creadores de esta fiesta, don César F. Perdiguero, quien, además, fue el animador desde sus comienzos.

Así se inició en la Bodega Encantada, aquel jueves 23 de febrero de 1984, que vió desfilar por el escenario Payo Solá a Los de Cafayate, a la Niña Lizárraga, Las Voces del Pueblo, Carlos Bazán de Catamarca, Alberto Solfán (tango), Mariano Moreno (El Yogur), María Ofelia, Eduardo Falú, Los Cantores del Alba, Los Chalchaleros, Dúo Alborada, Hugo Cabana

Flores, el Bagualero Vázquez, Las Voces del Huayra, Soledad Martínez, el conjunto Los Changos, Los Tulipanes, el Mocho Flores y sus Changos de Anta, Isamara y Ariel Petrocelli, Eduardo Madeo, Oscar Ibañez, que llenaron el cielo calchaquí de canto.

El viernes 24, desde las 15 horas hubo doma con bravos potros y corajudos jinetes, que convocó mucha gente.



Isamara y Ariel Petrocelli .

A la noche la Serenata puso en escena a Los de Cafayate, Niña Lizárraga, Los Arroyeños, Carlos Bazán, Las Voces del pueblo (Catamarca), María Ofelia, el Muñeco Ordoñez (boleros), Quinteto Tiempo, Julia Elena Dávalos, Dino Saluzzi,

Dúo Aloborada, Hugo Cabana Flores, el Bagualero Vázquez, Las Voces del Huayra, Soledad Martínez, Isamara y Ariel Petrocelli, Los Changos y Los Changos de Anta.

El sábado 25, a la mañana función de títeres «El Coyuyo» en la plaza central; a la tarde, a las 15 horas, carrera de cafeteras en el cafetódromo local.

A la noche el cielo calchaquí recibió el mensaje que llegaban de los artistas convocados para la fiesta y el desfile comenzó con Julia Elena Dávalos, Dino Saluzzi, El Chango Farías Gómez, Los Arroyeños, Los Chalchaleros, Dúo Martínez-Vaca, Los Ponchos Salteños, Eduardo Zambrano, Sones de América, Paito Guerrero, Los Jilgueros, Sánchez Luna, El Cuarteto Salta, Los Gauchos de Salta, Quinteto Tiempo, Rolando Sabaté, Los Tabacaleros, Antonio Tarragó Ros, Dúo

Herencia, Donato Racciatti. Programa de alta jerarquía, que dejó profundas huellas en el tiempo.

El domingo 26 la fiesta se despidió con una doma en un estadio de fútbol, a partir de las 15 horas y cuando el domingo terminaba, en el Museo del vino, se exhibía una muestra pictórica de Ramiro Dávalos, culminando con todo lo programado para este brillante año.

A la noche en la Bodega Encantada actuaron : Los Chalchaleros, Antonio Tarragó Ros, Quinteto Tiempo, Donato Racciatti, el Ballet del Chango Ibarra, Dúo Herencia, Cuarteto Salta, Los Ponchos Salteños, Los Tabacaleros, Los de Cafayate, Dúo Martínez – Vaca, Paito Guerrero, Eduardo Zambrano, Sones de América, Juan Carlos Reynaga, Sánchez Luna y Rolando Sabaté.

XI SERENATA - 1985

La Preserenata se realizó el jueves 28 de febrero, con el aporte, además de los concursantes, del Cara i Mula, el Bagualero Vázquez, Las Voces del Calchaquí, Cafayate Canto Tres, Las Voces del Bermejo, Dúo Martínez - Vaca, Los Kentis (instrumental - boliviano), Los Mensajeros de Anta, Canto Dos, Los de Simoca, el Ballet del Chango Ibarra. Comenzó en febrero y terminó en marzo la XI Serenata a Cafayate. Juan Carlos Lagomarsino, maestro de ceremonia, Bucky Rodríguez y Ricardo Martínez en la animación, con los libretos de Miguel Angel Pérez.

La municipalidad convocó a poetas residentes en la provincia a participar en el concurso «Coplas al Poeta», en homenaje a César F. Perdiguero, cuya recepción final fue el lunes 25 de febrero. Jorge Díaz Bavio, logró el primer premio, consistente en la suma pesos veinte mil y el segundo premio para José Vasconcellos, con la suma de pesos, diez mil; hubo además, una mención especial para Miguel A. Carreras. Llegaron provenientes de Santa Cruz de la Sierra, los titiriteros «Teatro de la Villa», conformado por los actores bolivianos Hugo Alvarado y Armando Monzón y el argentino Matías Marchiori, quienes exhibieron un audiovisual que contaba el nacimiento y desarrollo de la agrupación y puso en escena obras del salteño Huayra Castilla y de su propia autoría. Actuó esa semana en el salón municipal de cultura de Cafayate y en centros vecinales. Hicieron también, una gira por Tolombón, Animaná, San Carlos, y Santa María, en la provincia de Catamarca.

El artista plástico Domingo Zorrilla, realizó una muestra de sus óleos, exposición que permaneció abierta hasta el día domingo 3 de marzo, en el salón de artes de la Feria Artesanal.

Las entradas para la noche de la Preserenata con invitados especiales, tuvieron un valor de doscientos pesos; para las otras jornadas los precios variaron según la ubicación, desde los doscientos pesos , hasta las preferenciales que costaban quinientos pesos.

El viernes 1º de marzo, se inauguró una muestra de tejidos preincaicos, organizado por el Museo de Antropología de Salta y la apertura de la exposición fotográfica «Salta, Güemes y sus gauchos» de Gabriel «Kike» Alvarado, en la sala municipal de cultura.

El gobernador de la provincia, le pidió al animador Ricardo Martínez, que anunciara oficialmente que en la próxima primavera de ese año, se realizaría el Festival Latinoamericano de Folklore. Ese festival se realizó tal como se prometió y luego se volvió a olvidarlo, siendo que es un capítulo brillante para promover turísticamente a la provincia.

El viernes 1º de marzo, la Bodega Encantada recibió alborozada, el desfile artístico que llenó de júbilo la noche, con una cartelera que anunciaba la actuación de Las Voces de Orán, Los Carabajal, Alfredo Abalos, Raúl Barboza y su conjunto, Los Pregoneros, Las Voces del Portezuelo, el Dúo Herencia, Los Ponchos Salteños, El Cara i Mula, María Magdalena, Trío Federal, Trío Andino, Jacinto Sosa Lucero, el Bagualero Vázquez, el Dúo Martínez - Vaca, Canto Dos, Ballet Islas Malvinas, Ariel Petrocelli e Isamara, y la revelación de Cosquín, Teresa Parodi.

La última jornada de la serenata, la del sábado 2 de marzo, por disposición del gobernador de la provincia y del intendente Jesús Salvador Chaile, se dio la orden que se abran todas las puertas de la Bodega Encantada, ni bien comenzada la última jornada serenatera.

En ese sábado 2 de marzo pasaron por el escenario Payo Solá: Las Voces de Orán, Ballet Patria Argentina, Los Carabajal, Adolfo Nicolaus, Alfredo Abalos, Walter Ibarra, Raúl Barboza y su conjunto, Ballet de la Academia Superior de danzas de Salta, Los Pregoneros, Ariel Petrocelli e Isamara, Los Ponchos Salteños, el Bagualero Vázquez, Trío Andino, El Chango Luis Merino, Dúo Herencia, Jacinto Sosa Lucero, María Magdalena y Cafayate Canto Tres.

De ese modo quedaba la señal y la despedida hasta el próximo año.

XII SERENATA - 1986

Luego de una larga estadía en la ciudad de Buenos Aires, regresó a Salta con la democracia y los amigos de Radio Nacional, especialmente Venancio López, lo invitan a retornar a esa emisora en la que ya había tenido programas desde el año 1964, cuando era director el poeta Raúl Aráoz Anzoátegui.

En radio Nacional, se reencuentra con el poeta Jorge Díaz Bavio, con quien compartió múltiples experiencias en la ciudad de Buenos Aires. En esa ciudad estaba estrechamente vinculado con los músicos y poetas de nuestra provincia como Ariel Petrocelli, Hugo Alarcón, José Gallardo.

Cuando Ceballos inició los programas culturales y folklóricos por esa emisora, de nuevo tomó contacto activo con toda la comunidad que hace cultura. Un buen día, sus amigos Bucky Rodríguez y Juanita González, voces importantes de Radio Salta, lo invitan a que se sume a la bella tarea de transmitir la Serenata a Cafayate, tarea que ellos venían realizando desde hace muchos años. Producido el programa, viajaron a Cafayate para instalar la fiesta en cada hogar de la provincia, a través de la radio. Bucky y Juanita subían a animar, acompañando a don Juan Carlos Lagomarsino, que oficiaba de maestro de ceremonia. Se colocaba una mesita, en la parte trasera del escenario de la Bodega Encantada y con el técnico Luisito Villafañe, se ajustaba la tarea. Desde allí se transmitía la Serenata en forma directa y se realizaban reportajes a los artistas antes de subir al escenario, acercando de ese modo la palabra y el sentir de los grandes intérpretes argentinos. Por algunas circunstancias especiales, Ceballos empezaba a escribir pequeños papelitos para que lo lea alguno de sus compañeros y de ese modo su palabra aparecía en escena. Por esos tiempos era intendente el señor Salvador Jesús Chaile. Sube a presentar al querido Quinteto Tiempo, conjunto con el que tuvo la suerte de compartir otros escena-

rios. Además cada vez más papelitos que llevaban sus palabras al pueblo.

Mientras tanto, en la ciudad de Salta, venía editando, Eduardo Ceballos, revistas- libros como «De la mano con el arte» y luego «Logos», que mostraban lo mejor de la literatura del noroeste argentino. En la radio tenía el programa «Tiempo Cancionero», que se emitía diariamente, a excepción de los sábados, por los dos canales de Radio Nacional, la AM y la naciente FM. Servía para difundir la música argentina y desparramarla por todo el mapa. La Serenata estaba permanente con su espíritu cautivante.

Por ese programa pasaron el Dúo Salteño, César Isella, Los Chalchaleros, Markama, La Chacarera Santiagueña, Zamba Quipildor, Teresa Parodi, Los Hermanos Abalos, Los Tucutucu, Daniel Toro, Ignacio Anzoátegui, Juan José Solá (Payito), Terucha Solá, Payita Solá, Raúl Palma (El Chango de Anta), Gustavo «Cuchi» Leguizamón, Eduardo Falú, Marcos Thames, Horacio Guarany, Los Cantores del Alba, Claudia Vilte, Hugo Alarcón, Hugo Cardozo, Ariel Petrocelli, Gilberto Vaca, Miguel Ramos, Mariana Carrizo, Balvina Ramos, Gerardo López, Eduardo Madeo, José Ríos, Juan José Botelli, El Chango Spasiuk, Raúl Aráoz Anzoátegui, Yayo Quesada, Domingo Ríos, Víctor Ruiz, El Chango Nieto, Hugo Quantay, Miguel Angel Cáseres, y muchos más, algunos de los cuales venía a cumplir con la Serenata, otros a contar de sus emociones cafayateñas.

El Intendente municipal Jesús Salvador Chaile, dijo, que : «Este XII encuentro folklórico servirá fundamentalmente para integrar a los pueblos en el canto». Y luego agregó : « ... la serenata es un suceso folklórico que pertenece al pueblo, único custodio de todas las expresiones telúricas y por lo tanto éste, no dejará que desaparezca».

El artista Miguel Angel Biazzi, dibujante y pintor radicado en ese tiempo en Salta, en su visita a Cafayate, distinguió a esta población con una de sus obras, titulada «Niña de Cafayate».

El sábado 22, a las nueve y media de la noche, se llevó a cabo la Preserenata, en un escenario especial emplazado, justamente en la plaza 20 de febrero, sobre la calle Güemes de la ciudad de Cafayate. La subcomisión organizadora presidida por el concejal Jorge Rubén Briones e integrada por Rodolfo Sarraf, Abraham Tiberi, Jorge Ricitelli y Ricardo Strisich. Tiene como motivación fundamental, darle posibilidad a los valores folklóricos no conocidos... El otro atractivo de esa jornada preserenatera fue sin duda la elección de la Niña de la



Mariana Carrizo

la Serenata, cuya edad debía oscilar entre los 13 y los 15 años, para que tenga la frescura de una niña. La animación estuvo a cargo de Rodolfo Sarraf y en esa ocasión preponderaron muy especialmente bagualeros de la zona. A último momento llegaron el diputado por San Carlos, Carlos A. Tula y su intendente, Isidro Tilca, con una nutrida delegación de cantores y bagualeros.

El joven empresario hotelero Jesús Avila (h), a cargo de la presidencia de la Cámara de Turismo de Cafayate, respondía a la prensa y su versión textual en el diario El Tribuno, decía: «Cafayate aspira a convertirse en el centro turístico más importante del NOA». Colaboraba con esta afirmación la calidad de su vino y de su agua, además de las bellezas naturales y de su clima excepcional.

Como antecedente, en la Preserenata 1982, nació el conjunto folklórico «Cafayate canto tres», quienes recién llega-

ban de Cosquín 1986 y se preparaban para mostrar su canto en la Serenata. Sus integrantes eran : Juan Carlos Abdala Ibañez, Raúl Francisco Quiquinto y Hugo Ramón Guantay. Uno de los temas de su producción que más gustó fue la zamba «Mi lotería», letra de Martín Guerrero y música del conjunto.

El presidente del Concejo Deliberante de la municipalidad de Cafayate, Juan Manuel Abdala, quien también era miembro del Comité Ejecutivo de la XII Serenata a Cafayate, afirmaba que esta fiesta debía ser considerada como un gran aporte al folklore nacional, ya que reúne a figuras de distintas zonas del país y es un modo de integrarlo.

La Serenata, la fiesta grande del valle calchaquí, se puso en marcha el jueves 27 de febrero con una cartelera que incluía a Los Pregoneros, Pancho Acosta, Las Voces del Bermejo, Los Fortineros, El Ballet del Chango Ibarra, Las Voces del Huayra, Las Voces del Antigal, Lito Nieva, Las Voces del Calchaquí, Domingo Ríos, Ramiro Luna, Perico Rioja y sus Changos Peñeros.

En las jornadas del viernes 28 de febrero y la del sábado 1º de marzo, desfilaron Lina Avellaneda de la municipalidad de la ciudad de Buenos Aires; Raúl Palma, El chango de Anta; Ariel Petrocelli e Isamara; Cafayate Canto Tres; Los Laikas; Cacho Tirao; Antonio Tarragó Ros; Juan Carlos Marín; Tunparenda; Los Chalchaleros; Quinteto Tiempo; Salta Cuatro; Dúo Salteño; Raigama de San Nicolás de los Arroyos; y Chacoamérica de Resistencia.

Noches mágicas en Cafayate, que quedaron prendidas a los recuerdos.

Este año 1986, Eduardo Ceballos llegaba de Cosquín, ya que presidía la delegación oficial de Salta, que participaba del Pre-Cosquín, conformada por los ganadores de la subselección Salta que incluía a Salta 4, Mirta Marcela Sánchez, Cafayate Canto, César Antonio Alurralde (h) y Juan Carlos Marín. Estos artistas habían sido elegidos por el jurado conformado por Celso Saluzzi, Enrique Ibarra, Carlos Hugo Aparicio, y el

delegado de Cosquín en Salta, el señor José Esper. El viaje a la localidad cordobesa se realizó el día lunes 13 de enero, en un colectivo que aportó la Dirección de Cultura de la Provincia.

Pero antes de viajar, en el salón Juan Carlos Dávalos de la Dirección de Cultura, el viernes 10 de enero, a horas 22, Eduardo Ceballos, presentaba su revista-libro «Logos», que incluía en sus páginas ensayos, cuentos, poesías, comentarios, con colaboraciones de Roberto



Domingo Ríos.

García Pinto, José Fernández Molina, Vicente Pérez Sáez, Gustavo «Cuchi» Leguizamón, José Juan Botelli, Francisco Zamora, Carlos Hugo Aparicio, José Ríos, Domingo A. Bravo, José Togo, Ricardo Dino Taralli, Néstor Saavedra, Betty Sayago, Zulema Usandivaras de Torino y en poesía, los nombres de Martín Adolfo Borelli, Ana María Parodi, Liliana Bellone de Gutiérrez, Julio Ovejero Paz, César Antonio Alurralde, David Antonio Sorich, María Elvira Juárez, Francisco Díaz Bernuy, Lucía Carmona, Néstor Rodolfo Silva, José Ríos, Hilda Angélica García, Ana Luisa Schneider, María Silvia Alonso, José Ignacio del Corro Rojas, Carlos Duguech, María Carmona, Tomás García Giménez, Miguel A. Carreras, Jorge Armando Dragone, Eduardo Reynaga Monasterio, Liliana de la Vega, Marcelo Rafael Sutti y una colaboración especial de Carlos Hugo Aparicio. Esa revista-libro estaba patrocinada por la Universidad de California, EEUU, y por la revista Alba de América, que dirigía la doctora Juana Alcira Arancibia. El consejo de redacción integrado por José Juan Botelli, José Fernández Molina y Carlos Cortés Ruiz de los Llanos y como

secretaria de redacción Susana Rozar. Esta publicación tuvo corresponsalías permanentes en casi todas las provincias argentinas, en el interior de la provincia de Salta, en muchos países latinoamericanos, en Europa, en las ciudades de París, Madrid, Suecia y en algunas ciudades de Estados Unidos. A pesar de no haber cursado invitaciones, se colmó por completo el Salón Juan Carlos Dávalos.

Al otro día, el sábado 11 de enero, en ese mismo salón Juan Carlos Dávalos, Eduardo Ceballos acompañó a su amigo el reconocido compositor Gustavo «Cuchi» Leguizamón, que ofrecía su espectáculo, musical, unipersonal, matizado con relatos y anécdotas vinculadas a sus canciones, especialmente ese repertorio que creó junto al trascendente poeta Manuel J. Castilla. Luego de estas dos jornadas de alto vuelo cultural, el lunes 13 de enero viajaba la delegación salteña rumbo al pre-Cosquín.

En Cafayate, el comité ejecutivo, integrado por el intendente Salvador Jesús Chaile; el presidente del Concejo Deliberante, Juan Manuel Abdala Ibañez; y la tesorera municipal, Susana Silva trabajaban por el éxito de la Serenata, que contó con la presencia del gobernador de la provincia Roberto Romero; el ministro de Gobierno, Justicia y Educación de la Nación, Carlos Alconada Aramburú; el Secretario Adjunto para Asuntos Especiales de la Presidencia, Omar Goñi; la Asesora de la Secretaría para Asuntos de Gobierno, Dora Acuña de Moro; los secretarios privados del Presidente de la Nación, Margarita Ronco y Alberto Greco; y la hija del Presidente, Ana María Alfonsín de Alconada Magliano. Estas autoridades antes de ir a la Bodega Encantada visitaron la casa del tinajero Víctor «Chichilo» Cristófani y otros lugares emblemáticos de Cafayate.

Entre la gente del pueblo, se comentaba la heroica bicicleteada de un niño de corta edad que unió Salta con Cafayate, ese niño en cuestión era Diego Germán que se ganaba el respeto y la admiración de todos.

Las autoridades trabajaron para optimizar el servicio en el Camping municipal «Río Lorohuasi», para que la gente se



Daniel Toro con Ceballos

instale con sus carpas; lo mismo acontecía al costado del balneario municipal, próximo al río Chuscha.

Los animadores fueron Juan Carlos Lagomarsino, Adolfo Nicolau, Juanita González y Bucky Rodríguez; en los libretos Eduardo Ceballos, quien además, desde su programa radial *«Tiempo Cancionero»*, por Radio Nacional Salta, difundía y promovía la *Serenata a Cafayate* y el canto popular argentino. Como coordinador del espectáculo, Julio César Ulivarri.

Los precios de las entradas eran muy populares y en la noche del viernes 28 de febrero se fue poblando el predio de la Bodega Encantada para disfrutar de la *Serenata*, que en esa jornada presentaba a Los Chalchaleros, Antonio Tarragó Ros, Tunparenda, Quinteto Tiempo, Los Laikas, Dúo Salteño, Ariel Petrocelli e Isamara, Los Manseros Santiagueños, La Chacarerata Santiagueña, Los Gauchos de Güemes, Cafayate Canto, Aguapura, Raigama, Chacoamérica, Los Pregoneros y sus mariachis, Cacho Buenaventura, Los Cantores de Salta, Los Caminantes, Los del Río, Fernando Zaya, Las Voces Carperas y Los Hijos del Payo Solá.

Concordando con la alegría del pueblo don Roberto Romero, gobernador de Salta, en el transcurso de la noche, en acto público, en el escenario serenatero, le obsequió una bici-

cleta de carrera al niño Diego Germán que había cubierto el trayecto de Salta a Cafayate por segundo año consecutivo.

Al concluir esa velada, el gobernador con parte de la comitiva visitaron la peña del Cara i Mula, donde disfrutaron de los cuentos de Adolfo Nicolau y el canto de Raúl Palma, el Chango de Anta.

Se informaba que a esta serenata ingresaron a Cafayate 3.000 automóviles y otros vehículos y unas 12.000 personas.

La noche de cierre, la del 1º de marzo, estuvo precedido por un acto que consistía en descubrir un busto en honor a César F. Perdiguero, con la asistencia del gobernador de la provincia, Roberto Romero; el intendente de Cafayate, Jesús Chaile; el secretario de prensa de la provincia, Ricardo Martínez.

El espectáculo se inició con la interpretación del vals-canción «Mal de luna», a cargo del Coro de Cafayate con el solista Julio César Ulivarri. Luego desfilaron con su mensaje musical: Los Laikas, Raigama, Lina Avellaneda, Dúo Salteño, Cafayate Canto Tres, el humorista riojano Contreras, Chacoamérica, Salta cuatro, Juan Carlos Marín, Tunparenda, Los Chalchaleros, Antonio Tarragó Ros y el Quinteto Tiempo.

El Quinteto Tiempo, luego de la Serenata ofreció un recital en la Casa de la Cultura de Salta con el nombre de «Vamos a andar», que era el mismo título de una canción y el de la última grabación de aquellos tiempos y en ese marco uno de sus integrantes presentó el libro titulado «Entre el silencio la porfía». Este conjunto musical, estaba integrado por Héctor Santiago Suárez, Rodolfo Larumbe, Ariel Rodolfo Gravano, Eduardo Julio Molina y Alejandro Eduardo Jáuregui, venían de una larga radicación en Europa desde 1977, a consecuencia de la falta de garantías que se vivieron en nuestro país.

De este modo transcurrió otro año de magia en Cafayate, con su ya clásica Serenata.

XIII SERENATA - 1987

Eduardo Ceballos en el escenario.

Ceballos antes de viajar a Cafayate, festejó con mucha gente un nuevo aniversario de su programa «Tiempo Cancionero», que difundía la música popular argentina y de modo especial la Serenata a Cafayate.

El viernes 20 de febrero de 1987 comenzó una nueva edición de la Serenata a Cafayate, que tuvo en el escenario Payo Solá a figuras descolantes de la canción argentina, entre los que estuvieron programados: Los Manseros Santiagueños, Tunparenda, Ariel Petrocelli e Isamara, el Ballet del Chango Ibarra, La Chacarera Santiagueña, Raigama, Agua Pura, Las Voces Carperas, Chacoamérica, Cacho Buenaventura, Los Gauchos de Güemes, Cafayate Canto, Los Pregoneros y sus Mariachis, Los Cantores de Salta, Los Caminantes, Los Norteños, Los del Río,

Las entradas tuvieron precios muy populares, para que nadie se prive del espectáculo, que tuvo a don Juan Carlos



Los Gauchos de Güemes.

Lagomarsino, como maestro de ceremonias; en la animación a Juanita González, Adolfo Nicolau y Bucky Rodríguez; en los libretos a Eduardo Ceballos; y como coordinador del espectáculo, Julio César Ulivarri.

En esta serenata actuaron por primera vez los muchachos que conforman el conjunto «Los Gauchos de Güemes», después de 30 años de andar cantando por la patria y por el mundo llevando el mensaje de la querida tierra salteña. Esta agrupación fue integrada por Martín Moya, Héctor Acosta, José Luis Sánchez y Omar Gutiérrez. El público los ovacionó por ese fragante sonido que viene de la década del sesenta cuando Salta hacía cantar al país.

XIV SERENATA - 1988

La Serenata a Cafayate en el año 1988, se realizó los días jueves 25, viernes 26 y sábado 27 de febrero. Esa fiesta que fuera creada por Arnaldo Etchart y César Perdiguero, quien fue homenajeado en 1984, cuando apareció por última vez por el escenario, y su amigo Arnaldo con el intendente de ese momento, el Palo Domingo, le hacen el último homenaje en vida, ya que ese año se fue para siempre, pero Cafayate lo mantiene vivo en el recuerdo, porque es el alma de la serenata.

Porque hay que recordar que la Serenata le dio brillo a la región y fue una noticia importante para San Carlos, Animaná, Angastaco, Tolombón, Colalao del Valle, Santa María, Tafí del Valle. Así se evocaba la fuerza de la Serenata en el tiempo, hasta que tomó la palabra el cantor Julio César Ulivarri emparentado con la fiesta y con Arnaldo, para decirnos a los presentes lo que diario El Tribuno le publicó de este modo : «Aún no se ha escrito la historia de la Serenata a Cafayate. Se hace necesario recurrir a los memoriosos...» Por aquellos años, Ulivarri era el coordinador general del espectáculo y compartía con el autor de este trabajo, que oficiaba de libretista y colaboraba en la animación, que la realizaban: Juan Carlos Lagomarsino, Bucky Rodríguez y Juanita González, sobre textos de Ceballos.

Cuando se terminaba la tarea, Ulivarri y Ceballos, salían juntos por la madrugada de la Bodega Encantada, en el momento en que se dibujaba el alba con toda su claridad y el paisaje tomaba el color de la alegría. Estos amigos tenían los horarios cambiados y a esa hora ya amanecida saludaban a los panaderos y a la gente que deambulaban con «Buenas noches» y así hasta que se iban a descansar para estar en forma para la otra jornada. Cuando se levantaban, iban juntos a almorzar y como gozaban de una notable popularidad, a las

14 horas ellos respondían el saludo con un «buenos días». Luego del almuerzo, otro descanso y ya se despertaba cuando la noche había bajado por el valle, para asistir a otra jornada de trabajo y cuando salían a la calle saludaban con un «buenas tardes», cerrando su jornada con el horario cambiado. De esa época, el diario El Tribuno, rescataba lo que decía Julio César Ulivarri acerca de la amistad de Arnaldo con el poeta, allá por 1973, de como nace la serenata y que el diario publica en detalle, como se transcribe a continuación : «Esta amistad, que se fue afianzando hasta convertirse en entrañable; durante un viaje de Salta a Cafayate, fue el germen serenatero. La idea de la serenata comenzó como una fiesta para los obreros y empleados de la bodega. A medida que iban avanzando los kilómetros, la fiestita se iba agrandando en la fantasía de ambos. ¿Por qué no invitar a otros amigos, traer conjuntos folklóricos ? Llegando a Alemania, ya habían concordado en hacer la fiesta en el cine cafayateño: el asado en la bodega, el canto en la sala...»

«Finalmente, continúa Ulivarri, a la altura de los medanales, uno de los dos, dijo: ¿ Y por qué no para todo el pueblo ? Y así quedó convenido. La primera serenata se realizó en febrero de 1974, en un terreno baldío en la esquina noroeste de las calles Mitre y San Martín, actualmente plazoleta de la Madre vallista y donde funciona un parque de diversiones para niños. Actuaron dos figuras legendarias de Salta: el pianista Martín Salazar y el tenor Víctor Ruiz; el Cuarteto Salta, que integraban, entre otros, el Chiqui Xamena y Ricardo Obeid; el entonces Cuarteto Los Cafayateños, hoy Cafayate Canto; Martín Bustamante; y el suscripto Julio César Ulivarri. Los libretos eran de Perdiguero y la locución del mismo Perdiguero y Juan Carlos Lagomarsino».

«En 1975 la serenata faltó a la cita por problemas insolubles, pero retornó en 1976 teniendo por escenario la bodega, que desde entonces recibió el nombre de «La Bodega Encantada».

Pasan los años y la Serenata adquiere dimensión nacional.



Quinteto Tiempo recibiendo presente de artesanos de Cafayate

En 1978 pasó a manos del municipio, hasta hoy.

Hubo un año, el de 1984, que la fiesta corrió peligro de naufragar debido a las intensas lluvias que azotaron la zona. Los caminos se acortaron, hubo que improvisar un sendero por el cerro para que pudieran pasar los autos y ómnibus; algunos de los invitados recorrieron el tramo accidentado a pie, otros hicieron un rodeo por Tucumán y, los más afortunados llegaron en avión. En esta máquina, claro, viajaban Los Chalchaleros, César Isella, Dino Saluzzi y otras calificadas figuras.

Pero esta fue prácticamente la excepción a la regla meteorológica, que siempre acompañó con luna y estrellas las noches doradas de la fiesta cafayateña. Y durante el día, el sol alumbró el incesante canto.

Otro recuerdo que evoca sentidamente Ulivarri es la canción «Mal de luna», que año a año marca la apertura de la serenata, desde su primera edición. Aquella vez la cantó un coro improvisado. No es casual la elección de cantar siempre esta canción. Tiene su porqué: los viejos serenateros, -los Ulivarri, los Novillo, los Nanni, los Domingo- ofrecían este tema a sus novias reales y a sus novias en la fantasía. De nues-

tros mayores la aprendimos nosotros. La compuso -esto lo supimos años después- un músico de apellido Camilioni, porteño de ancestros italianos. Los cafayateños la escucharon por primera vez en una visita a Santa María (Catamarca) de un disco de 78 r.p.m., pero no pudieron retener ni el título ni el nombre del autor, pero sí la letra y la música. Perdiguero, estando en Buenos Aires, concurreó a SADAIC para enterarse de lo que faltaba saber, demostrando una vez más su vocación de investigador de las cosas de Salta o que atañen al terruño. Fue así que le informaron el nombre de la pieza y el de su autor. Inquirió entonces dónde podía encontrar al autor, y la empleada le respondió: ahí está, a su derecha. Así conoció a Camilioni, le comentó que la canción era bailada, cantada y silbada en toda Salta. Camilioni le preguntó extrañado: ¿Cuál de mis canciones? Perdiguero se lo dijo. La anécdota no termina allí. Perdiguero, de regreso a Salta comentó que esta pieza había sido grabada allá por los años 30 por la orquesta de Francisco Canaro (el dato, naturalmente, se lo dio el autor). Lo invitaron a asistir a la Serenata siguiente. Esto pasaba en diciembre. Pero infortunadamente el autor de «Mal de luna» no pudo vivir la fiesta porque falleció inesperadamente en enero, 30 días antes de la celebración. (Emotivas declaraciones de Julio César Ulivarri, publicadas por diario El Tribuno, en febrero de 1988). La canción característica de la Serenata a Cafayate, titulada «Mal de lunas», dice así en su letra : « Me llaman «Mal de luna» las mozas de lugar / y toda una leyenda comienza a tejer / me han visto por las noches los campos galopar / dicen que mi guitarra las hace estremecer / lo cierto es que mi vida sintió su soledad / y estoy hecho una sombra de amor buscándola. // Tuve una novia una noche nomás / y aunque el encanto lunar fue fugaz / en aquel beso se quedó preso / mi corazón rebelde en amar. / Más de una vieja me reza al pasar / más de una moza me quiere curar / ¡Ay! «Mal de luna» ella o ninguna / ella o ninguna será. // Me castigó la vida, no tuve juventud / huracán y solitario vivía en mi rincón / la fiesta de esa noche, la



Juan Carlos Marín con Juan Carlos Saravia y el desaparecido cantor Zitto Segovia

música y la luz... / sufrió un encantamiento al verla el corazón. / Qué puedo hacer ahora, si no volver allí / donde la luna amiga la puso junto a mí. //

La organización de la XIV Serenata a Cafayate recayó sobre el intendente municipal, Osvaldo Domingo; el secretario de Gobierno, Clemente Marcelo Carón; y el funcionario, artista plástico, artesano y cantor, Hugo Ramón Guantay.

El precio de las entradas oscilaba entre los tres pesos y los diez, de acuerdo al día y a las comodidades. Cafayate vivía intensamente el carnaval; el club deportivo y social Rivadavia, revivieron el carnaval de antaño y la gente de los alrededores llegaba con su cabalgadura, vestidos de gala y con su caja para decir la copla que los acompaña de toda la vida.

A las seis de la tarde del día jueves 25 de febrero, se le tributó un homenaje al Payo Solá, en la alameda de acceso a Cafayate, donde se levanta el monumento que honra su memoria, y donde se bifurcan los caminos. Estuvo el intendente, Osvaldo «Palo» Domingo y una delegación de gauchos.

Si bien no era parte de la Serenata, en Cafayate, en el «Bal-

neario del Sol», el viernes 26 y el sábado 27, actuó el conjunto rockero salteño «La pirámide», con ondas pop y demás música electrónica. Integraban el grupo Pedro Alurralde, en guitarra; Tony Gariglio, en teclados; Marcelo Gala, en bajo; y Oscar Torres, en batería.

La noche del jueves 25 convocó mucha gente y la Bodega Encantada, pronto se vistió de fiesta, ya que el precio de las entradas eran populares. Luego del clásico «Mal de luna», las niñas cafayateñas entregaron al público racimos de la uva nueva y aparecieron los duendes serenateros, la magia y los grillos. El primero en subir al escenario fue Beto Vizgarra y luego el grupo Quetzal, ambos de Catamarca; después llegaron «Mendoza Canto y Guitarra»; el desfile siguió con Los Hermanos Nuñez; Chacoamérica, Los Haravicus, Duo Herencia, Cafayate Canto, Cuarteto Salta, y el tango con el pianista Héctor Vaquera y la voz de Susy del Carril.

La noche del viernes 26 de febrero, tuvo como invitado especial al gobernador de la provincia, Hernán Hipólito Cornejo, acompañado por funcionarios del Poder Ejecutivo, legisladores y otras autoridades, entre los artistas más importantes que desfilaron esa noche: Juan Carlos Marín; Enrique Ibarra; El Ballet Patria Argentina, dirigido por Oscar Rodríguez; Mariano Moreno, El Yogur; Las Hermanas Cari; Fortunato Ramos; Los Hijos de Humahuaca; y el Quinteto Tiempo, conjunto al que Eduardo Ceballos le hizo entrega de una artesanía a cada integrante, que fueron donadas por el artista Emilio Haro Galli, para producir un abrazo cultural.

La noche del sábado 27 fue espléndida, con la actuación del conjunto venido de San Nicolás de los Arroyos «Raigama»; Zitto Segovia (ganador de la serenata de Cosquín); el Dúo Salteño; Alfredo Abalos, Ariel Petrocelli e Isamara; Raúl Carnota; Eduardo Madeo; y Los Chalchaleros.

Fue la noche de los homenajes. El primero fue para el bodeguero Arnaldo Etchart, creador de la Serenata a Cafayate, que recibió de manos del gobernador de la provincia, Hernán Hipólito Cornejo. Luego, el gobernador y el intendente, en-

tregaron dos plaquetas: una para el Duo Salteño, por sus 20 años con el canto, recordando su primer disco aparecido en 1969; y la otra para el conjunto Los Chalchaleros, por su productiva actividad durante 40 años.

Luego de entregadas las distinciones, tomó la palabra el intendente, el Palo Domingo y mirándolo al Polo Román, le recordó una anécdota de la infancia, de cuando el Polo aún vivía en Cafayate, su tierra natal. Y contaba graciosamente, que el padre del Polo Román se llamaba Rafael Román y que ...» la gente lo llamaba cariñosamente Rafucho. Era un comerciante sumamente querido por el pueblo, por su generosidad. Nadie que entraba a su negocio salía con las manos vacías, tuviera o no dinero. Fue así que un día entró un chiquita y le dijo: «Dice mi mamá que le mande veinte centavos de pan y los ochenta de vuelto del peso que le traerá el lunes»

De este modo cerraba otra gran serenata, despidiéndose hasta el próximo año.

XV SERENATA - 1989

La XV Serenata a Cafayate se inauguró el jueves 23 de febrero con lo que se denominó «La noche de los cantores de Salta», que fueron gentilmente invitados a participar por el intendente de Cafayate, don Osvaldo «Palo» Domingo. Los artistas contratados que mostraron su arte fueron: Las Voces del Huayra, el Grupo Alborada, Soledad Martínez, Julio César Ulivarri, Cuarteto Vocal Salta, Dúo Herencia, Los Zorzales, Mocho Flores y su bandoneón, Claudia y Pepe Vilardel, Los Hermanos Vidal y el Duo de bailarines «Amor y danza».

Esa noche tuvo como único animador a Eduardo Ceballos y en el transcurso de esa primera jornada, se le rindió un homenaje a los flamantes ganadores de Cosquín: el bandoneonista Juan Carlos Marín y a los autores Oscar Montes y Jorge Díaz Bavio.

La Agrupación Tradicionalista Gauchos de Güemes, adhirió a la Serenata a Cafayate con la presentación de la tropilla



Jorge Díaz Bavio .



Restaurante El Rancho.

«La Norteña», que brindó al público serenatero un espectáculo de doma y destreza en las jornadas de sábado y domingo, donde tuvo destacada actuación el campeón entrerriano de jineteada y subcampeón argentino de doma, Carlos Wisner.

Cafayate estaba colmado, no había lugar en los hoteles. Se tuvo que recurrir a las casas de familia y a los alojamientos de pueblos vecinos. Uno de los lugares preferidos para los que gustan comer bien y probar los manjares de la cocina regional es el restaurante El Rancho, donde además, se puede escuchar el canto de los auténticos exponentes de la música cafayateña, que diariamente ofrecen su repertorio.

Las noches del viernes 24 y sábado 25, Eduardo Ceballos, compartió la animación con Eduardo «Tuna» Esper y Jorge Díaz Bavio, en jornadas de alta emotividad, en las que pasaron por el escenario Payo Solá de la Bodega Encantada: Los Tucu Tucu, Dúo Salteño, Zitto Segovia(consagración Cosquín), Juan Carlos Marín, Los Cumpas, Alfredo Abalos,

Chacoamérica, Irene Tapia, Enrique Ibarra, Ariel Petrocelli e Isamara, César Isella, Rioja Trío, Oscar Montes (Premio mejor canción de Cosquín 1989), Los de la Frontera, Ballet Conservatorio de Cafayate, Julio César Ulivarri, Los Carabajal, Los Haravicus, que por ese tiempo estaba formado por Lito Nieva, Gastón de Avila, Rafael Giménez y Miguel Lama.

Para no perder la memoria de aquellos bellos tiempos, terminamos la crónica del 89, con la página de Jorge Díaz Bavio y Oscar Montes, que la titularon «Guitarra, estrella, ilusión» y que en algunos de sus versos decía así: «En el valle calchaquí / tomá un vino y alegrate / y entonces podrás decir / el cielo está en Cafayate. // A veces salgo a cantar / con el resto que me queda / y me vuelve a cobijar / el poncho de la alameda. // Acaso por ser mujer / me embruja la Serenata / y vuelvo por un querer / que me ata y que me desata. // Guitarra, estrella, ilusión / y un querer / que encanta mi corazón.

Con esta melodía y con este mensaje viajo por el tiempo llevando el recuerdo de aquella serenata tan frutal y tan amiga.

XVI SERENATA - 1990

Para organizar la XVI Serenata a Cafayate, el intendente Osvaldo «Palo» Domingo, distribuyó la tarea en distintas subcomisiones que fueron integradas de este modo : de infraestructura del predio el concejal Alberto Pereyra y el ingeniero Julio César Teruel; de adjudicación de ranchos y quioscos, Estanislao Pasayo, el concejal Omar López y el secretario municipal de gobierno, Raúl Ramírez; de ubicación de butacas, sillas y tribunas, Pocho Pastrana; de alojamiento y restaurante, Roque Chávez y el concejal Walter Cayón; control de entradas, la contadora María Maestro de Xamena y la concejala Lucía Cardozo; prensa y difusión, a cargo de Raúl Ramírez; y la coordinación artística bajo la responsabilidad de Hugo Guantay y de la concejala Claudia Rivadaneira de Aráoz.

El viernes 16 de febrero, una semana antes de la Serenata, actuaron en el hotel Asturias, los cantantes líricos Fernando Chalabe, tenor y Julio Oliver, bajo, junto al guitarrista Gustavo Kantor, en un concierto titulado «Autores Populares», que ha servido para ponerle un prólogo musical a la Serenata.

Fueron cuatro noches exitosas. Comenzó el miércoles 21, que se denominó «Noche de las danzas», donde actuaron varios cuerpos de baile y ballet, entre los que se destacó el Ballet del Chango Ibarra. Actuaron además, Raigama, Cuarteto Vocal Salta, Los Kellitas, Eduardo Zambrano, Los Huelleros, Ariel Petrocelli e Isamara, Inti Kari y Los Ponchos Salteños.

Como maestro de ceremonia actuó Marcelo Simón, enviado por ATC y como animadores Eduardo «Tuna» Esper y Eduardo Ceballos.

Resultó Niña de la Serenata, la señorita Karina Villanueva, una cafayateña de 15 años.

En los días jueves 22, viernes 23 y sábado 24, desfilaron



Eduardo Ceballos y Mario Roque Mangini .

por el escenario Payo Solá de la Bodega Encantada el talento del Dúo Renacimiento, Cafayate Canto Tres, Runakay, Bagualero Vázquez, Trova Norte, Ica Novo, Los Huellers, Ballet Cafayate, Tomás Lipán, Los Kellitas, Los Tucu Tucu, Zamba Quipildor, Los Chalchaleros; Cuti y Roberto Carabajal, quienes llegaron con el premio Revelación de Cosquín 1990.

El domingo 25 después de las once de la mañana, Eduardo Ceballos se reunió con su amigo Mario Roque Mangini, a compartir un café en el bar de Chaile, frente a la plaza de Cafayate. La jornada se presentaba brillante, con una temperatura ideal para disfrutar el paisaje. Una multitud andaba por la calle. Algunos amanecidos, otros recién levantados y el campanario de la iglesia catedral, que está al frente de la plaza llamaba a la más importante misa dominical. Se veía pasar a una devota feligresía. Señoras mayores con su tul en la cabeza y en sus manos el rosario. Los chicos daban vuelta la plaza en pequeñas bicicletas y sus padres corriendo tras el pequeño. Otros montaban burros y les sacaban fotos. Algunos dormían sobre el césped de la plaza. Mangini y Ceballos dialogaban animadamente, con un señor mayor venido de



Zamba Quipildor.

España, de las islas Canarias. Este hombre andaba haciendo turismo y documentaba su viaje con fotos que lograba con maestría, ya que contaba con una cámara de alta definición, con zoom y todos los accesorios que garantizan una buena toma. Estábamos en franco diálogo, cuando este canario sale corriendo con su máquina y empieza a gatillar, rescatando imágenes del momento. La gente salía de la misa, cruzaba la plaza y un burro rebuznaba en forma estruendosa y corría a una burra. El burro mostraba en su anatomía su machismo bien despierto, de casi un metro, y la burra huía como espantada, o tal vez para no complacerlo, por no considerarlo interesante. Las señoras que salían de la iglesia, al ver el espectáculo, se persignaban vergonzosas. El burro tras su objetivo, sin importarle que lo miren. La burrita desesperada se escabullía. El escenario era la plaza y estos inocentes animalitos actuaban por las cuatros calles circundantes. Algunos se reían, otros se tapaban la cara, otros rezaban y los minutos eran

interminables. El español con su cámara documentaba el show. La burra buscaba protección y caminaba entre los transeuntes y se subía a la vereda. Así pasó frente a los parroquianos que tomaban su café en la vereda, entre las dos hileras de mesa. La burra adelante y el burro rebuznaba desde atrás y mostraba una actitud que crecía desbordante. Cuando vuelven a la plaza, sucede lo que mucha gente esperaba; el burro se sube y la burra por fin asiente, para honrar la vida ante tanta gente. El español tomó todas las secuencias y después las mostraba con indisimulado orgullo. Habíase visto una escena de amor natural, que quedó en la memoria de mucha gente.

El señor Mario Roque Mangini, es un empresario de establecimientos educativos, que todos los años en Cafayate, regalaba becas para jóvenes de esta tierra, como gratitud, por haber nacido en Cafayate.

Otra gran Serenata para el recuerdo.

XVII SERENATA - 1991

La Serenata XVII, se inauguró el día miércoles 20 con la actuación del Ballet Salta, con las figuras de Marina y Hugo Jiménez, que mostró en el escenario Payo Solá, el mismo espectáculo que muestran por el mundo, con alta jerarquía y buen gusto.

El ingeniero Juan Carlos Teruel, secundado por el comisario municipal Estanislao Pasayo, tuvieron a su cargo el control de la infraestructura del predio de la Serenata, para recibir a los artistas y al pueblo que se llegó desbordante de entusiasmo.

Este año se emplazó un busto de César F. Perdiguero en el predio serenatero que lo vio tantas veces.

En la jornada del día jueves 21 actuaron Los Tucu Tucu, Los Manseros Santiagueños, Cuti y Roberto Carabajal, Alfredo Abalos, Quinteto Tiempo, Tunparenta, Dúo Herencia, Trova Norte, Duo Renacimiento, Cuarteto Vocal Salta, Los Ponchos Salteños, Chacoamérica, Juan Carlos Marín, Los Tekis Jujeños (por primera vez), Alberto Acosta de la Pampa, Ballet Cafayate, Ramón Barrenechea de Ushuaia, Rumi Punku, Gustavo Díaz de Uruguay, el humor de Charango Tucu, Las Voces del Sendero, el Dúo Andrada-Flores de Mendoza.

La jornada del viernes 22, vio pasar por el escenario a los bagualeros Solano Cardozo, Luisa Palacios y al niño Juan Carlos Zuleta de tan solo 9 añitos; Inti Kari, Ballet Cafayate, Chacoamérica, Tunparenta, Yaguareté Porá, Domingo Ríos, Runakay, Dúo Andrada- Flores de Mendoza, el Quinteto Tiempo, Los Ponchos Salteños, Los Carlos de Jujuy, el humor de Manuel Manuel de Córdoba, Dúo Herencia, Los Tucu Tucu; Cuti y Roberto Carabajal.

El sábado 23 tuvo como protagonistas a Trova Norte, Juan Carlos Marín, Alfredo Abalos, Los Carlos, Dúo Herencia, Quinteto Tiempo, Manuel Manuel, Tunparenta, Cuti y Ro-

berto Carabajal, Runakay, Yaguareté Porá y Los Manseros Santiagueños. Actuaron por primera vez en la Serenata, los jóvenes que fueron recientemente galardonados con el premio Raíces de Salta, que organizó la provincia de Salta, sobre la base de un proyecto elaborado y trabajado por Miguel Angel Lovaglio, Eduardo Ceballos y los ya desaparecidos amigos Martha Villagrán de Ceballos y Eduardo «Tuna» Esper. De esos galardonados que debutaban en la Serenata, estaba el bandoneonista Pablo Daniel Benci, de 16 años; Juan «Pato» Ocampo, ganador en la categoría animador; el malambista Exequiel Chávez de once años, que debutó junto al Ballet Cafayate.

En esa noche mágica, el intendente de Cafayate, Osvaldo «Palo» Domingo fue distinguido por la Sociedad Argentina de Autores y Compositores, SADAIC, como reconocimiento a su labor por difundir el folklore argentino a través de la Serenata.

Luego del reconocimiento se encendió el cielo calchaquí con los fuegos artificiales, que le pusieron color y elegancia a la fiesta.

Resultó electa «Niña de la Serenata», Claudia Silvana Liendro, de quince años, que se destacaba como estudiante y artista.

El domingo 24 de febrero, se realizó una yapa con numerosos locales, donde se destacaron Runakay, cuyos integrantes eran: Marcelo Cayón, Javier Catalá, Daniel D'Amico y Tito Villagra; y el conjunto Inti Kari, integrado por Oscar y José Villagra, Papalo González y los hermanos Pastrana. Estos dos grupos, que interpretan música latinoamericana, actúan en todos los pueblos vecinos de los valles.

La Serenata llegaba a su fin, pero la gente estaba en cada rincón de Cafayate, en esa bella Iglesia Catedral de cinco naves; en el Mercado Artesanal buscando de llevarse algún recuerdo o presente; en el Museo del vino, donde está la memoria del trabajo; en el Museo Arqueológico, donde se percibe la historia de los aborígenes que habitaron este valle en



Ceballos con Alfredo Abalos.

distintos asentamientos, de antes de los incas, con los incas y con la conquista española; otros prefirieron llegarse hasta los talleres de la familia Cristófani, donde trabajan la arcilla para construir las tinajas; los más jóvenes encauzaban su alegría en Balneario municipal, entre una multitud de veraneantes; pero la gran mayoría caminaba el paisaje a cielo abierto, descubriendo el canto del Río Colorado, o las pinturas rupestres del cerro Santa Teresita, o el imponente silencio del Cerro San Isidro, o los médanos danzantes puro sol. Por donde uno ande está la gente con su cámara fotográfica capturando imágenes de Chuscha, de Yacochuya, del Molino, puesto que todo llama la atención, las pircas de piedra, los andenes de cultivo, las pinturas rupestres, las acequias que bajan frescas para regar lo verde. Todo es asombro en Cafayate que prolonga la fiesta serenatera.

XVIII SERENATA - 1992

SERENATA A CAFAYATE COMO SIEMPRE

La XVIII Serenata a Cafayate, se denominó, además, «Serenata a Cafayate como siempre» y se inició el día jueves 20 de febrero, con «la noche de Los Chalchaleros», ese consagrado conjunto folklórico, que en esa oportunidad fue acompañado en la cartelera por Los de Sianca, Los Astilleros, Soledad Martínez. Una multitud acompañó el canto de Los Chalchaleros que brillaron en la Bodega Encantada.

En la animación estuvieron Eduardo Ceballos, Pato Ocampo y por primera vez Sandro Guzmán, una voz joven de Cafayate. Sonido e iluminación de Ariel Producciones.

El viernes 21 de febrero contó con una cartelera de primer nivel que incluyó a: los ganadores de la preserenata Viento Libre, Dúo Metán y Silvana Alvarez; y las prestigiosas figuras de Cuti y Roberto Carabajal; Los Chalchaleros; Zamba Quipildor; Suna Rocha; Las Voces de Orán; Inti Khari, Dúo Catalá Regueiro; Elpidio Herrera y las Sachas Guitarras; La Chacarera Santiagueña; El Chaqueño Palavecino; el Ballet de Nena Reynoso; el humor de Manuel Manuel.

El sábado 22 contó con la presencia de Suna Rocha, Los Chalchaleros, Runa Kay, Pablo Benci, Escuela de Música de Cafayate, Cuti y Roberto Carabajal, Elpidio Herrera y las Sachas Guitarras, Zamba Quipildor, el Chaqueño Palavecino (Revelación de Cosquín) y la presencia de un nutrido grupo de artistas salteños y de Catamarca, entre los que destacamos a Luis Heredia, Los Cebiles, Soledad Martínez, Dúo Confluencia (Orán, integrado por Ricardo Zarra y Elías Zarra), Los de Sianca, Julia Velarde, Los de la Peña, Grupo Identidad, América canta (trío catamarqueño), Los Astilleros y Dúo Metán.

Las entradas populares tuvieron un costo de cuatro pesos y la preferencial de ocho pesos.



Junto al Chaqueño Palavecino y Juan Carlos Saravia Los Chalchaleros.

El sonido y la iluminación estuvo a cargo de Ariel Producciones. Los Chalchaleros apadrinaron al crédito local, el bandoneonista Pablo Benci.

Resultó electa «Niña de la Serenata», la señorita Marisa Olguín de 17 años.

Entre las autoridades que asistieron, el senador departamental por Cafayate, el doctor Antonio Lovaglio; el intendente de Cafayate y el presidente del Banco de Préstamos y Asistencia Social, contador Sergio Armando Simesen de Bielke.

El Chaqueño Palavecino, que llegaba de lograr la revelación en Cosquín, presentó a su ahijada Nadia Jerbes de bella voz.

El momento más alto de emotividad se vivió en la Bodega Encantada, cuando actuaba Zamba Quipildor, ya que se interrumpió su canto, para realizarle el justiciero homenaje al querido «Cuchi» Leguizamón, quien estaba presente en la fiesta. Se lo invitó al escenario donde se le entregaron plaquetas y presentes que testimoniaban el momento, palabras alusivas y el espontáneo aplauso de la gente que sonaba como un abrazo. Para finalizar el acto, el reconocido solista Zamba Quipildor, quiso ofrecerle al compositor del tema que realizó junto a Manuel J. Castilla.



Radio Nacional con familiares y amigos.

El «Cuchi» sentado a su lado empezó a escuchar los primeros acordes de la Zamba de Balderrama, se callaron las guitarras porque era el pedido del intérprete y cuando la emoción se tocaba, apareció como por arte de magia una tenue, fina llovizna que acariciaba la noche; era como si el cielo emocionado tirase sobre el homenaje sus primeras lágrimas.

Se mojó el entusiasmo, los aplausos y la alegría; y el querido «Cuchi» Leguizamón bajó del escenario con la renovada ropa del afecto de su pueblo. Mientras eso sucedía desde abajo se agradecía al cielo y se le mandaba un mensaje en forma de fuegos de artificios, que le devolvían a la noche, luz, color y alegría. Fueron controlados once minutos de delirio y de júbilo contagiante en todo el predio.

Luego la fiesta continuó hasta juntar la noche con la mañana y la brillante actuación de Cuti y Roberto Carabajal, hasta pasada las seis de la mañana.

Otro año más en la historia de esta Serenata.

XIX SERENATA - 1993

La XIX Serenata a Cafayate, se llevó a cabo los días jueves 18, viernes 19 y sábado 20 de febrero.

Por aquellos años, en Canal 11 de Salta, se emitía un programa denominado «Aquí, los valles calchaquies», que producía y dirigía don Angel Longarte, con imágenes de Kike Alvarado y la conducción de Eduardo Ceballos, que se programaba los sábados a las 14.30 horas. Desde allí se difundía la actividad veraniega de los valles y especialmente la Serenata a Cafayate.

Muchos medios de difusión, televisivos, radiales y escritos, se dieron cita en Cafayate para transmitir la fiesta. Radio Laser Noa, con Ignacio Esteban y Juanita González, Radio Santa Teresita con Rodolfo y Teresita Soria, Radio Salta, Radio Nacional, Canal 11, diario El Tribuno, Diario La Gaceta, solo por nombrar algunos medios, que recuerdo. La noticia con ellos caminaba por toda la patria.

En la comuna de Cafayate se recibió mensaje de salutación enviado por el Presidente de la República Argentina, doctor Carlos Saúl Menem. También se recibieron telegramas cursados por otras autoridades nacionales, legisladores y diversas instituciones.

La animación a cargo de Eduardo Ceballos y el Pato Ocampo, ganador del certamen Raíces de Salta, motivo por el cual, se le había confiado la conducción compartida de la Serenata.

Las dos primeras jornadas, las de los días jueves 18 y viernes 19, fue destacada la actuación de Cuti y Roberto Carabajal, Horacio Banegas, Elpidio Herrera y las Sachas Guitarras, El Chaqueño Palavecino, Marilín Machado, El Chango Nieto, Daniel Toro, Los Gauchos Fronterizos, Ivoí, Las Voces de Orán, Runa Kay, Mariana Cayón, Dúo Sol y Arena y Los Mensajeros del Chaco Salteño, ganadores de la Preserenata.

La cartelera de la noche del sábado 20 de febrero, incluyó a figuras como Horacio Guarany, Ballet Cafayate, Horacio



Elpidio Herrera y las Sachas guitarras atamisqueñas, en Radio Nacional.

Banegas, Elpidio Herrera y las Sachas Guitarras, Marilín Machado, Los Gauchos Fronterizos, el humor de Manuel Manuel, Dúo Confluencia, Inti Kari, Sara Mamani, Patricio Giménez y el Chaqueño Palavecino, quien fue acompañado por el Ballet Palo Santo, que fuera revelación en Cosquín 92. Este Ballet dirigido por Alejandro, Beatriz y Juan Carlos Robles, ya habían sido revelación en Cosquín 1982 y 1990. También actuaron en esa jornada los ganadores de la preserenata: Waira Munay y María de los Angeles Martínez.

Resultó electa «Niña de la Serenata», la señorita Lis Verónica Farías, quien recibió los atributos de la soberana saliente, María Olgún. El intendente de Cafayate, Jesús Ricardo Strisich, le hizo entrega de un ramo de flores y destacó que el jurado que eligió a la «Niña de la Serenata», fueron los integrantes del histórico conjunto folklórico Los Chalchaleros.

La XIX Serenata a Cafayate brindó un reconocimiento, por su larga y exitosa trayectoria a Daniel Toro, quien a lo largo de su carrera artística, se destacó como integrante de Los Nombreadores y luego como solistas. Además, como autor y compositor dio bellas páginas al cancionero argentino, que son interpretadas por muchos conjuntos y solistas. Merecido homenaje el que le tributó la Serenata a este descollante creador.

Así pasó una nueva edición.

XX SERENATA - 1994

La XX Serenata a Cafayate se realizó los días miércoles 23, jueves 24, viernes 25, sábado 26 y la yapa el día domingo 27 de febrero. El Intendente era Ricardo Jesús Strisich, quien con todo su equipo de trabajo pusieron las entradas en valores que oscilaban entre los seis pesos y las preferenciales numeradas que valían quince pesos.

Previamente, como todos los años, la Preserenata, que premió a los siguientes intérpretes: Alberto Vaca, solista de capital; Roque Salas, solista instrumental, de General Güemes; Los Caudillos de Salta, conjunto vocal de capital; Viento Norte, conjunto instrumental, de San Pedro de Jujuy; Mariana Carrizo, bagualera, de San Carlos; Dúo Suyay, de General Güemes; Los Americanita, conjunto vocal de Catamarca. De este modo, se ganaban el derecho de participar en la Serenata a Cafayate. El jurado de esa Preserenata estuvo integrado por Marcelo Cayón, secretario de deportes de la municipalidad de Cafayate; Nadina Toledo de Viñas, directora de cultura de Metán; Luis Alberto Quinteros, director de cultura de la municipalidad de General Güemes; Juan José Coll, reconocido poeta de los valles; Pío Amaya, músico mendocino, radicado en Cafayate.



Con Horacio Guarany.

El miércoles 23 se hizo la apertura dorada con la fulgurante actuación de Los Chalchaleros, que cumplían 45 años con el canto, inaugurando la XX Serenata a Cafayate. Esa noche



Los Chalchaleros .

acompañaron al consagrado conjunto una selecta cartelera de valores de la provincia de Salta: el quenista Domingo Ríos, Los del Jardín, la bagualera Mariana Carrizo, Los Federales, Roque Salas, Los Gauchos de Güemes, Daniel Ahumada, Julia Velarde.

La animación a cargo de Eduardo Ceballos, Juan Pato Ocampo y Jorge Díaz Bavio.

«Niña de la Serenata», resultó electa la señorita María Marcela Mendoza.

Esta Serenata nuevamente estuvo dedicada al Cuchi Leguizamón.

En las jornadas de jueves, viernes y sábado, desfilaron por el escenario Payo Solá de la Bodega Encantada, una cartelera de destacadas figuras del cancionero argentino, como: Horacio Guarany, El Chango Nieto, Las Voces de Orán, Los Tucu Tucu, Domingo Ríos, Mariana Carrizo, Peteco Carabajal, Elpidio Herrera y las Sachas Guitarras, Horacio Banegas, Los Alonsitos, El Chaqueño Palavecino, Los Nocheros, Cuti y Roberto Carabajal, Los Cantores del Alba, Runa Kay, Dúo Confluencia, Inti Kari, Viviana Careaga y Los Condorkanki, Mariana Cayón, Marilín Machado, Los Sauzales, Ariel Petrocelli e Isamara, Canto Joven, Soledad Martínez, Ballet Embarcación, Trío Azul, Sol y Arena, Carlos del Valle, Pancho Acosta, Claudia Vilte, Los Hermanos Villa, Los Tekis Jujeños, María de los Angeles, Ballet Cafayate, Americanta, Terucha y el Payito Solá, Los Ingamana, Pío Amaya, Rodrigo Pequeño. Toda esta cartelera conformó el espectáculo de la vigésima edición de la Serenata.



Los Alonsitos.

La noche del viernes, una persistente llovizna le jugó una mala pasada a la Serenata y al cantor Horacio Banegas, que debió suspender su actuación, pero que luego tuvo su revancha. La gente soportó la llovizna y con su entusiasmo pudo pararla. Fue entonces cuando asumió el escenario el querido cantor del pueblo Horacio Guarany y de nuevo la magia del canto. Personalmente, se me ocurrió decirle a la viuda de Chichilo Cristófani, que le obsequie una tinaja en acto público a Guarany que iba a ser su mejor difusor y esta buena mujer no le obsequió una, sino varias tinajas que el cantor se llevó con mucho cariño y las hizo canción. Ha quedado como una fuerte señal de la noche serenatera. Ese viejo cantor de la patria, dejaba saludos a sus amigos y recordó muy especialmente a don Roberto Romero y a su diario *El Tribuno*. En esa ocasión, me entregó su libro titulado «El loco de la guerra», una novela trabajada como un gran literato.

El sábado, en el homenaje al Cuchi, el poeta José «Puma» Vasconcellos, leyó un poema referido al célebre compositor salteño; el poeta Jorge Díaz Bavio le hizo jugar en un poema al Cuchi un truco con el diablo. Noche altamente emotiva.

Otro momento mágico fue cuando Federico Córdoba de



Eduardo Ceballos.

las Voces de Orán, invitó al Tutú Campos, el de Los Cantores del Alba, a que junten su canto y apareció Salta en una multicolor expresión que la gente disfrutó con entusiasmo.

Los cierres ya empezaban a ser una característica del Chaqueño Palavecino, que le ponía los acordes finales a la fiesta, pero ese sábado apareció un postre, porque agazapados estaban Los Hermanos Villa, para decir el tema de Ariel Petrocelli «Amanece en Cafayate».

Ese sábado 26 de febrero de 1.994, a horas 19, en el marco de la Serenata, se presentó en el cine teatro municipal, el libro «Conozca la historia de Salta a través de sus efemérides» de Eduardo Ceballos, editado por el Instituto Cultural Andino.

El domingo, en jornada de despedida, se brindó la yapa, en la plaza 20 de febrero de Cafayate, con un espectáculo totalmente gratis, despidiéndose la Serenata hasta el otro año.

XXI SERENATA - 1995

La XXI Serenata a Cafayate se realizó entre los días miércoles 22 y el sábado 25 de febrero. La noche inaugural tuvo como destacada figura y número de atracción a Cuti y Roberto Carabajal, junto a otros artistas de renombre nacional y los ganadores de la Preserenata, que con notable éxito se cumplió en jornadas anteriores.

La segunda noche, la del día jueves 23, tuvo como figura central a la voz más reconocida de América, la entrañable Mercedes Sosa, con un repertorio infinito que nombra a todos los pueblos y muestra todos los ritmos latinoamericanos. También actuaron esa noche dos de sus sobrinos, Claudio y Coqui Sosa, que viajaron especialmente para acompañarla. Además hubo otros artistas completando la noche. Eduardo Ceballos tuvo la alegría de presentar nuevamente a esta cantante fundamental. Antes lo había hecho en Salta, en la década del setenta, antes de la primera serenata, en el Salta Club. Luego en «La Casa del Viento» en San Luis». Desde allí, sólo por generosidad espontánea, llevó al poeta salteño hasta la ciudad de Mendoza, donde residía, en el año 1979. Ahora Cafayate le brindaba una nueva posibilidad de compartir con su querida amiga «La Negra Sosa», a quien conoció en la Peña de Fanny, en la década del sesenta, de la calle Ecuador al 700 de la capital federal, recién llegadita de Mendoza, junto a su esposo Oscar Matus y al poeta Armando Tejada Gómez, con quien compartió su amistad hasta su muerte. Luego en Salta, inaugurando la década del setenta compartimos un asadito en la ciudad de Salta, junto a un nutrido grupo de amigos en la casa del artista plástico Miro Barraza. Gracias a la Serenata, se puede recordar tantas historias vividas intensamente.

La temática de esta Serenata, fue darle esplendor a un número por noche y en el viernes el número central fue Víctor Heredia, que llegó con su anchuroso mensaje, pleno de belleza y poesía a poblar el valle calchaquí. Con él ha llegado ese

repertorio tan lleno de conciencia.

El sábado la atención se centralizó en la joven figura del Peteco Carabajal, que para no perder la memoria, trajo a su papá el Carlos Carabajal, para mostrarlo como un trofeo. En su canción estaba su madre y todo el pueblo de Santiago del Estero.

«La niña de la serenata» del año 1995, resultó la señorita Florencia Yudith Cristófani, de 15 años, que concurría al cuarto año de la Escuela Normal Superior de Lenguas Vivas de Cafayate. El jurado estuvo integrado por Coqui y Claudio Sosa (sobrinos de Mercedes Sosa) y Néstor Basurto. Recibió los atributos de la señorita Marcela Mendoza, «Niña de la Serenata» de 1994. Por ser nieta de don Lelio e hija de Chichilo, y por trabajar junto a su madre Ana María y a su hermanita Carolina, la arcilla de los valles en la hechura de las clásicas tinajas, bajo el cielo serenatero quedó la copla que dice : «Niña de la Serenata / es Cristófani Florencia / pariente de las tinajas / vallista de gran presencia.// Esta niña, en la actualidad vive en Suiza, donde formó su familia, pero desde la distancia, acompaña a su familia y recuerda con nostalgia a su Cafayate querido.

A los nombrados cada noche se le sumaron prestigiosos artistas que completaron la cartelera: Los Tucu Tucu, Los Alonsitos, Ivotí, Las Voces de Gerardo López, Cuti y Roberto Carabajal, Los Cantores del Alba, Los Nocheros, Los Cumpas, Viviana Careaga y los Condorkanki, Manuel Manuel, El Chaqueño Palavecino, Los Teucos del Chamamé, Los Sauzales, Los Federales, Inti Kari, Runa Kay, Mariana Cayón, Ballet Cafayate, Dúo Suyay, Cuarteto Vocal Salta, Dúo Tiempo y los ganadores de la Preserenata 95.

Las entradas fueron populares, con valores que oscilaban entre los siete pesos y los veinticinco para las más caras.

La animación estuvo a cargo de Eduardo Ceballos, Pato Ocampo y Julio Di Palma, con libretos del poeta Jorge Díaz Bavio.

Diario El Tribuno refiriéndose al animador tucumano Ju-



Casa de Manuel Cruz .

lio Di Palma, dijo...» silbatinas e hilaridad que causa el nuevo animador tucumano Julio Di Palma... indica la pérdida de seriedad por la que está pasando el festival».

En ese año 1995, César Antonio Alurralde publicó su libro «Yo, mi vino», que incluye 801 sextillas, referido al producto que identifica a Cafayate, y que es el motivo de su desarrollo.

En la revista La Gauchita del mes de marzo de 1995, el poeta Jorge Díaz Bavio dedicó su poema «La Luna por las calles» al poeta Eduardo Ceballos y al Intendente de Cafayate Ricardo Jesús Strisich. Después fue musicalizado por Sergio Nieva, tema que grabaron y lo hicieron éxito el Trío Azul y Los Sauzales.

Justo frente al Museo del Vino, de la Bodega Encantada, hay una casa, es la del artesano Manuel Cruz, que está ubicada sobre la calle Güemes Sur N^o 288, que en su entrada tiene una llama que sirve de pórtico espectacular para su ac-

ceso. Su casa taller no está terminada, pero a pesar de ello ya se siente la magia, que le puso a su diseño. Su dueño dice que será un pedazo de montaña, cuando esté totalmente terminada. Al otro costado de la casa se ve la figura de un ñandú o suri. Figuras que tienen que ver con la geografía. Manuel, rodeado de trabajos que asombran: maternidades, figuras rupestres, platos llenos de vida y colores. La casa es de dos plantas. Todo lo que contiene este original habitáculo es obra de Manuel. Los ambientes tienen un encuadre distinto, formando figuras geométricas irregulares. Ventanas con líneas especiales y cortinas pintadas por el artesano. Mosaicos diseñados y hechos en casa. Se ha creado el clima para albergar su trabajo creativo. Ceramista desde siempre, de familia de artesanos Sus trabajos se encuentran en colecciones privadas, nacionales y del extranjero. Un autodidacta a quien conocí hace mucho tiempo, cuando vivía en San Carlos, recordó Eduardo Ceballos.

Este año el conjunto Runa Kay, grabó su primer material discográfico titulado «Esencia del hombre», que escarba en la memoria con la música de ancestro, que viene por los siglos. Los integrantes del grupo son : Daniel D'Amico, Tito Villagra, Marcelo Cayón y Sebastián Aguirre.

XXII SERENATA - 1996

Los días 26, 27 y 28 de enero, se inauguró el verano cafayateño con la IV Feria del Libro de Autores de Salta, realizada en los salones del hotel Asturias, con la presencia de importantes escritores. Los responsables de esta Feria fueron Nelly Murga de Córdova, Cristina Román de Avila y el profesor Matías Jorge. Participaron entre otros : Fernando Figueroa, Sara San Martín, Isamara y Ariel Petrocelli.

El comité ejecutivo de la XXII Serenata a Cafayate, estuvo presidida por el intendente, Jesús Ricardo Strisich; y compuesta por el secretario de gobierno, Gustavo Bruno; el asesor legal, Alejandro Lávaque; el comisario Luis López; el director del hospital zonal, Sergio Dib Ashur; y los concejales Felipe Díaz, Miguel Aguirre y Juan Ocampo.

La policía de la provincia, acompañó con importante refuerzo para garantizar el orden en Cafayate y en la ruta que une Salta con la ciudad serenatera.

Esta serenata que se desarrolló los días miércoles 28, jueves 29 de febrero, viernes 1º y sábado 2 de marzo de 1996, fue transmitida en diferido por Argentina Televisora Color, ATC.

El intendente de Cafayate invitó a los Secretarios de Cultura y de Turismo de la Nación y a las autoridades provinciales, a presenciar esta importante fiesta de la música popular argentina, que reúne a los más grande exponentes.

La animación estuvo a cargo de Eduardo Ceballos y Juan Pato Ocampo.

Importantes medios de difusión cubrieron con transmisión en directo la serenata, donde trabajaban diarios, radios y canales de televisión. Entre esos medios la reconocida revista salteña La Gauchita, cuyo director era uno de los animadores de la serenata, Eduardo Ceballos.

La cartelera que se programó diariamente, quedó ordena-

da por cada día de serenata, con las figuras estelares y con los ganadores de la Preserenata.

Los precios de las entradas oscilaron entre los cinco pesos y los veinte pesos, de acuerdo al día y a las comodidades.

La primera jornada, la del miércoles 28 de febrero, contó con la actuación de Tutú Campos y sus Cantores del Alba, Las Voces de Orán, Los de Tartagal, Los Guaraníes, Hugo Garzón, Tartagal Trío, Paola Arias, La coplera del Zenta, Ballet Raíces, Ballet Cerrillana, Los del Ceibal, Las Voces del Bermejo.

La noche del jueves 29, el escenario Payo Solá de la Bodega Encantada brilló con la presencia cancionera de Horacio Guarany, Los Granjeros, Los Pregoneros, Ariel Petrocelli e Isamara, Sangre Argentina, Las Voces del Milagro, Sol y Arena, Jorge Zigarán, Juan Vaca, Alpha Sumaj, Los Luceros, Las Voces del Valle, Los Ponchos de Orán, Los del Norte, Quito Lecese y Los Liguaces.

La jornada del viernes 1º de marzo mostró la elegancia del trabajo de Antonio Tarragó Ros, Guadalupe Farías Gómez, Yamila Cafrune, Los Carabajal, Las Voces de Orán, Los Nombradores, Los Cumpas, Yuyo Montes, Los Sauzales, Inti Kari, El Dúo Tiempo, Los Hermanos Wayar y Los Salteños.

Culminó la Serenata a Cafayate, en la noche del sábado 2 de marzo, con la brillante presencia de las figuras que asombraban a la patria y desfilaron por el escenario, dejando su mensaje cancionero: Markama, Los Nocheros, Las Voces de Gerardo López, Alfredo Abalos, El Chango Spasiuk, Mariana Cayón, Ballet Cafayate, Los de la Peña, Runa Kay, Las Cinco Voces, Solano Cardozo, Mariana Carrizo, Allaqui y el cierre hasta el amanecer del Chaqueño Palavecino.

De este modo quedaba otro eslabón de la larga cadena de éxitos que significa para Cafayate, para Salta y para la región, su serenata.

XXIII SERENATA - 1997

Días antes de la Serenata, el 31 de enero, 1º y 2 de febrero se llevó a cabo la V Feria del Libro en Cafayate. Sus responsables fueron la señora Nelly Murga de Córdoba, Cristina Román de Avila y Matías Jorge. Se realizó en los salones del hotel Asturias. Contó con la presencia del Ministro Lovaglio. Entre los escritores César A. Alurralde, Zulma Palermo, Juan José Coll, Carola Briones, y muchos amigos más.

En Cafayate era clásico encontrar en las madrugadas a un vendedor de pan, que empujando su carrito llevaba el alimento a su clientela. Pero lo distinguido de su entrega es que siempre andaba eufórico, claro en la tierra del vino, con unas copitas, que él las utilizaba para levantar el espíritu y tirar sus coplas que las repartía por el aire de su valle generoso. Era un bagualero permanente este panadero de pueblo, que se paraba en los boliches amigos, hacía un alto, empinaba un trago y seguía con su tarea este personaje por todos conocidos como «Amaycha». Otro personaje de Cafayate, Raúl Rogelio Guantay, le dedicó un poema a su amigo Amaycha que dice



Ceballos con Pato Campo .

así : «Paradoja del destino / se ensañó con el coplero / que nacido allá en Amblayo / lleva el mote de otro pueblo. // Vociferando en el alba, / el cotidiano alimento, / empujando va su carro / cargado de pan y sueño. // Y en pequeñas estaciones / cual vía crucis y fiestero / hace un alto en Tío Felipe / para libarse un patero. // Cumplida su labor / deambula por el pueblo / ofreciendo va sus coplas / concertadas con esmero. // Con su caja retobada / de algún eral muy mañero / pregonando da sus coplas / Don Amaycha , el pan coplero.//

A pocas horas de comenzar la XXIII Serenata a Cafayate, que se realizó los días jueves 20, viernes 21 y sábado 22; obreros municipales limpiaban las calles luego de la intensa lluvia del lunes a la tarde, que cayó con granizo y que afectó el 80% las plantaciones de viñedos. A pesar de ese accidente climático, la serenata brilló como siempre o mejor.

Como años anteriores, la revista La Gauchita se sumaba a los medios de difusión que acercaban noticias de la serenata.

En el marco de esta fiesta, el destacado titiritero salteño y poeta Leopoldo «Teuco» Castilla, presentó su espectáculo aplaudido en Europa, junto al mimo salteño Pascual, en la plaza principal, con entrada libre, con los auspicios de la secretaría de cultura de la provincia y del municipio cafayateño.

En esta Serenata se organizaron las 2^o Olimpíadas Para Periodistas Serenateros, por la inquietud entre otros de Polo Cobos, José Acho, Tomás «Tombolito» Mena, Bucky Rodríguez, Juanita González, Igancio Esteban, que compitieron en las disciplinas de ping pong, pool, metegol, truco, loba, paddle.

Las entradas populares oscilaban de siete pesos hasta veinte pesos las más caras.

La animación estuvo a cargo de Eduardo Ceballos, Juan Ocampo y Sandro Guzmán. Esta Serenata también se transmitió en diferido por Argentina Televisora Color, ATC.

Durante las tres jornadas se presentó el Ballet Palo Santo, que dirigen Bety y Carlos Robles de Tartagal.

En la jornada del jueves 20 de febrero, actuaron Los



Soledad.

Nocheros, Las Voces de Orán, Los Salteños, Los Salamanqueros, Los Arrieros, Ballet La Cerrillana, Ballet Palo Santo, ganadores de la Preserenata y un coronación espectacular de El Chaqueño Palavecino, que se quedó en el escenario hasta que llegó la luz del alba.

El intendente Jesús Ricardo Strisich recibía en su tierra cafayateña a ilustres visitantes que venían a compartir su fiesta, entre ellos el vicegobernador de la provincia; el secretario de Desarrollo Social, doctor Daniel Olguín; el coordinador de relaciones municipales, Juan José Giménez; el intendente de La Banda, Santiago del Estero; el intendente de San Miguel de Tucumán, el arquitecto Paz; entre otras personalidades.

El viernes 21 el escenario Payo Solá recibió el canto de Víctor Heredia, Soledad que vino con su hermana Natalia, Mario Álvarez Quiroga, Yamila Cafrune, Cacho Buenaventura, Suyay, ganadores de la preserenata, Ballet Campo Santo, Los Cantores del Alba, Los de Tartagal, Inti Kari y Raúl Palma, llamado también El Chango de Anta.

El sábado 22 tuvo magia y fue altamente emotivo, ya que

en esa jornada se le tributó un homenaje al padre de la serenata, don Arnaldo Etchart, quien en sus palabras de gratitud agradeció a las autoridades y comentó que esta fiesta existe, gracias a la importante labor realizada por César F. Perdiguero, a los que se sumaron José Ríos y el incansable Tombolito. Recordó también a Marcela Achával y a Raúl Celayeta, quienes construyeron el escenario y las ventanas de la escenografía. En otro pasaje de su discurso, dijo : «Escuchando hoy a León Gieco y ayer a Víctor Heredia, les cuento que cuando con César Perdiguero entregamos el festival para que lo organice la municipalidad me dijo – Ahora hay que darle al rock argentino que también es parte de nuestra música- , y bien, se está haciendo realidad».

Desfilaron por el escenario Payo Solá de la Bodega Encantada las figuras programadas: Viviana Careaga y los Condorkanki; Peteco Carabajal; Las Voces del Gerardo López; León Gieco, que invitó al Bagualero Vázquez, para que juntos canten «Sólo le pido a Dios»; el humorista tucumano Armando Alvarez; Duo Coplanacu; Vale 4; Los Sauzales; Allaquí; Los Sauzales; Raly Barrionuevo; Los de la Peña; Ballet Palo Santo; El Chango Spasiuk; Runa Kay; y el broche de oro con El Chaqueño Palavecino.

Se estima que esta serenata convocó a más de 20.000 personas.

Esta fue la Serenata en la que se despidió uno de sus conductores, Eduardo Ceballos, agradeciendo tantos años de afecto. Pero siempre se quedó disfrutando desde la distancia de este verdadero acontecimiento de la cultura popular.

Así avanzaba en el tiempo la Serenata a Cafayate.

En abril de 1997, Eduardo Ceballos, presenta en el Congreso Nacional su libro «Poetas Salteños en el Congreso Nacional», en el Salón de Pasos Perdidos. El motivo fue homenajear a los poetas José Fernández Molina, Sara San Martín de Dávalos, Julio Ovejero Paz, Juana Dib, Roberto Albeza, Raúl Aráoz Anzoátegui, José Juan Botelli, José Ríos y Juan José Coll. A todos ellos se los pudo llevar hasta la Capital Federal, donde



Presentación del libro Poetas Salteños .

se les tributó un homenaje, gracias al apoyo brindado por la diputada nacional Gloria Abán. Se incluye esta información por ser un libro del animador de ese tiempo de la serenata y porque entre los homenajeados estaban dos poetas reconocidos por Cafayate, José Ríos y Juan José Coll. Se sumó espontáneamente El Chaqueño Palavecino, quien vino con sus músicos a compartir esta fiesta de la cultura de Salta, en el lugar donde se gestan las leyes de la República Argentina.

XXIV SERENATA - 1998

El escenario Payo Solá .

El viernes 16 de enero en la sala Calixto Mamaní del Mercado Artesanal, se presentó una antología de poetas cafayateños, cuya selección estuvo a cargo de Carola Briones, con edición de la Municipalidad de Cafayate. La tapa fue realizada por el artista Hugo Guantay. Otro importante testimonio para la cultura de esta tierra.

La preserenata se realizó los días 6 y 7 de febrero. El primer día en el Complejo polideportivo de Cafayate y el segundo día en Tolombón, en el marco del Festival de la Añapa, de donde saldrán los ganadores que participarán de la Serenata.

La XXIV Serenata a Cafayate estuvo dedicada a César F. Perdiguero y su familia recibió el reconocimiento. Convocó a 32.000 personas y fue la primera de la gestión del intendente Juan Esteban Ocampo.

El precio de las entradas variaron de siete pesos hasta veinte pesos las más caras. Asistieron 57 medios radiales, gráficos, televisivos, nacionales y provinciales, entre los que se destacan: revista Gente, Radio AM 840, Diario El Tribuno, FM Milenio, Revista Folklorísima, Crónica TV, FM Latina, Revista La Gauchita, FM Mitre, Radio Rivadavia, Radio Universidad de Tucumán, diario La Gaceta, Antena 8 y muchos más. Se organizaron las 3^o Olimpíadas de los periodistas, en la Hostería del Automóvil Club Argentino.

Hubo cuatro peñas folklóricas, una de ellas la del Yuyo Montes, frente a la plaza. La empresa El Indio dispuso de refuerzos de sus colectivos, para brindar un servicio que garantice la movilidad de los visitantes.

El costo de las entradas varió de siete a veinte pesos según las jornadas y las ubicaciones.

Lo destacable fue que un centenar de empleados municipales, llegaron en bicicleta a Cafayate, en una demostración que ya es clásica en ese gremio, que lo vino haciendo desde hace muchos años.

La conducción recayó en Sandro Guzmán, Blanca Viveiros, Sergio Casimiro, Cesáreo Pastrana, Sergio Guerra.

La Serenata se realizó los días miércoles 18, jueves 19, viernes 20, sábado 21 y la yapa el domingo 22.

La primera jornada, la del día miércoles 18, fue organizada por la Asociación de Artistas Cafayateños, presidida por el poeta Mario Soria y secundado por Rafael Morano. La bautizaron como «La noche de los artistas cafayateños», con la intención de mostrar a esa importante población de la tierra del sol y del buen vino, que hace música y la cartelera se armó del siguiente modo: Inti Kari, Runa Kay, Ecos de mi tierra (Cafayate música y canto), Los Prisioneros del Canto, el conjunto Para Recordar, Los Cantores del Calchaquí, Marcelino Torres y su conjunto, Los del Remanso, Hugo Guantay, Horacio Raúl Díaz, El Vallisto, Mariana Cayón, Josue Paz (Cafayate canto de corazón), Gino Castro y sus músicos, Pablo Benci y su fuelle, Martín Pastrana, Dúo Sol y Arena,

Solano Cardozo y las Bagualeras, Los Caporales de Inti Huasi, Ballet Raíces Cafayateñas, Grupo de danzas Herencia y Tradición, Taller de instrumentos regionales (Profesor Daniel D'Amico), Taller de guitarra y charango (Profesor Tito Alejo). Como invitados especiales Los Carabajal y el poeta Juan José Coll. El precio de las entradas para esa noche era de tres y cinco pesos.

El jueves 19 de febrero, actuaron el Ballet Cafayate; Amboé, con su sobredosis, que apadrinaron al conjunto antaño Los Mensajeros del Litoral; Los Hijos de Ledesma, Los Cantores del Alba, Los Cuatro de Salta, Los Norteños, Dúo La Risa, Dúo Arenal, ganadores de la preserenata, Canto Norte, Los Brizuela, Ballet La Cerrillana, Jorge Zigarán; Ballet Norte y Sur, que representó la Batalla de Salta y la estelar presencia de Soledad de 17 años, quien lo hizo acompañada con su hermanita Natalia de 15 años, ante 10.000 personas que se encontraban en la Bodega Encantada.

El viernes 20 de febrero mostraron su trabajo Suna Rocha y Pedro Aznar, que no fue bien recibido por el público; y un elenco que se completaba con Ballet Cafayate, Luna Creciente, Los de la misma Raíz, Rodacanto, Rubén Darío, Los Caudillos de Salta, Payito y Terucha Solá, Adelina Villanueva, Proyección Chicoana, Savia Nueva, Huayra Sale, Los Pregoneros, Los Salteños, Vale 4, La Chacarera Santiagoña, Las Voces de Orán y como broche final El Chaqueño Palavecino.

El sábado 21 hubo dos debuts, el de Jairo y el de Los Kjarkas, acompañados por Rubén Darío, Cafayate Canto, Jorge Luis Carabajal, Ballet Cafayate, Inti Kari, Los Nocheros, Los Gauchos de Güemes, Las Voces de Gerardo López, Los Paz, Amaneceres, Mariana Carrizo, Kanaima, Abel Peña, y la clásica amanecida con el Chaqueño Palavecino, que cantó ante enfervorizadas 12.000 personas.

En la Hostería del Automóvil Club Argentino, se organizaron las terceras Olimpíadas de los Periodistas, que esta vez contó con más representantes de distintos medios de la provincia y del país, compitiendo en ping pong, sapo, truco, ludo,



Las Casona de Luis .

damas, en jornadas de alta confraternidad.

Una mención especial para el artista cafayateño Hugo Guantay, quien además de músico y poeta, es dibujante y pintor. En sus dibujos y pinturas se destaca una cohesión con la tierra y sus habitantes. Caminador nato, buscador de nuevos rumbos y misterios ocultos. Expresa el grito y la esperanza, mensajes recogidos por los caminos de la vida.

En la Peña de Panchito Acosta, que se realiza en la Casona de Luis, por gentileza de su propietario, el amigo Luis Avellaneda, que por este año funcionaba en una histórica propiedad ubicada en la esquina de las calles S. Chavarría y Diego de Almagro. Por allí pasaban figuras como Juan José Coll, el Cara i Mula, Los Caudillos de Salta, Las Voces del Alba, Las Voces del Milagro, Dúo Sol y Arena, Gabriel «Bigote» Calderón, Abel Peña, David Pérez, Melania Pérez, Jorge Zigarán,



Panchito Acosta .

Soledad Martínez, Cafayate Canto, Bagualero Vázquez, Los de la Peña, Rubén Pérez, Francisco Quiquinto y muchos más que llegaban con su mensaje musical.

La yapa con entrada libre, en la misma bodega, comenzó a las 19 horas, con la misma apoyatura técnica, sonido e iluminación, que daba por terminada ese domingo 22 de febrero de una nueva serenata.

XXV SERENATA - 1999 - LA DE PLATA

El 13 de enero de este año, se fundó la Asociación de Artistas Cafayateños, conformando su primera comisión que quedó integrada del siguiente modo : presidente, doctor Cesáreo José Pastrana; vicepresidente, Calixto Ríos; secretaria, profesora Marta Cabezas; prosecretario, Roque Zuleta; tesorero, licenciado Leoncio Goitia; protesorero, Walter Guerra; vocal titular 1º, Uvaldo Díaz; vocal titular 2º, Darío Martínez; vocal titular 3º, Oscar Erik Villagra; vocal titular 4º, Antolín Saldaño; vocal titular 5º, Solano Cardozo; vocal suplente 1º, Arturo Vargas; vocal suplente 2º, Domitila Cruz; vocal suplente 3º, profesor Juan Pastrana; vocal suplente 4º, Fernando Vais; vocal suplente 5º, Simeón Burgos; revisor de cuentas titular 1º, Valeria Torres; revisor de cuentas titular 2º, profesor Sergio Guerra; revisor de cuentas suplente 1º, Walter González; revisor de cuentas 2º, profesor Guillermo Pastrana. Esta comisión directiva ha decidido designar como integrante de la Comisión Organizadora de la XXV Serenata a Cafayate y en representación de esta Asociación, a su presidente, el doctor Cesáreo José Pastrana.

Los días 29, 30 y 31 de enero, se realizó la VIII Feria del Libro de Cafayate, que se inició el viernes en el hotel Asturias, con palabras inaugurales de Carola Briones y Juan José Coll; luego una conferencia de los profesores Ethel Más y Eduardo Ashur y exposición de fotos de Ercilia Navamuel y la presentación del libro «Periodistas bajo el fuego» de Humberto Echechurre. El sábado a las 13.30 horas habilitó su muestra de acuarelas el artista Horacio Pagés Frascara, en la Casa Córdova y Murga; en horas de la tarde, en la recién inaugurada biblioteca, Taller de lectura para niños a cargo de Magdalena Coll y Víctor Hugo Lellín; a continuación la presentación del libro «Reflexiones : Conocimiento moral y vida» del profesor Víctor Savoy Uriburu; y a continuación, el libro «De

amores y venenos» de Liliana Bellone. El domingo se presentó la revista La Gauchita y el proyecto del Instituto Cultural Andino; para culminar la mañana dominguera con un recital ofrecido por el grupo literario «Cafayate Escribe»

El verano de 1999 dio sus frutos, ya que se fundó la Primera Biblioteca Popular de Cafayate.

María Cristina Román de Avila, quien fue la primera presidente de esta biblioteca, cafayateña, inquieta, capaz de vencer adversidades por su amor al trabajo, cuenta que « a la primera reunión asistimos ocho». Comenzó en una charla con Iris Rossi, que era secretaria de la Biblioteca Nacional, a la que se sumó Karina Barraza. La señora Nelly Murga de Córdova, promotora de la Feria de Libros de Cafayate destacaba la importancia de la biblioteca y en forma especial la infantil, destinada a incentivar a la lectura al niño desde su primer tiempo.

La inauguración fue populosa, tal es así que un panelista dijo: «Parece que todavía existe interés por la cultura». Nació con mil ejemplares y está ubicada frente a la plaza, en la misma vereda de la Catedral, a pocos metros. Presentó el acto el ingeniero Andrés Hoy, miembro de la comisión organizadora, luego habló el profesor Matías Jorge, quien resaltó la tarea solidaria realizada y el apoyo brindado por la Confederación Argentina de Bibliotecas Populares (CABIP). Posteriormente se entregaron diplomas a los benefactores. Finalmente, el poeta Eduardo Ceballos, presentó a Zamba Quipildor y la voz del cantor sacudió la memoria y desde los estantes saludaban los libros de los creadores salteños. Luego actuó el conjunto Runa Kay, mientras servían sabrosas empanadas y el exquisito vino de Cafayate. El artista Miro Barraza expuso sus obras en esta Biblioteca.

La preserenata se llevó a cabo los días 5, 6 y 7 de febrero, que tuvo un importante número de intérpretes buscando ganar un lugar en la Serenata.

El cantor cafayateño Calixto Ríos, que perteneció al conjunto Los de Cafayate y luego al Dúo Sol y Arena, estuvo presente en todas las serenatas, con asistencia completa, y el doctor Cesáreo J. Pastrana, Presidente de la Asociación de



Biblioteca Popular Cafayateña .

Artistas Cafayateños, le realizó un homenaje en las páginas de la revista La Gauchita, que dirige Eduardo Ceballos.

El 16 de febrero se presentó en exposición la obra de la artista Domy Cruz titulada «Adolescencia de la Serenata», en los salones del hotel Asturias. Fueron 500 muñecos de arcilla, que representan a los distintos protagonistas que pasan por el escenario Payo Solá.

Como otro regalo del verano, la XXV Serenata a Cafayate, La Serenata de Plata.

El prupo literario Cafayate Escribe (GRUCAE), presentó el libro «Cafayate, en su serenata de Plata», escrito por cinco cafayateños, que aportaron su saber: Emilio Haro Galli, Hugo Guantay, Helga Mazzoni, Marta Cabezas y Mario Ernesto Soria. Más de cien páginas con anécdotas del festival desde su creación, sin olvidar el contexto histórico, social, geográfico, político y turístico de Cafayate.

Las entradas de precios populares con valores que oscilaron entre los ocho pesos y veinticinco las de más valor. Concurrie-

ron 30.000 espectadores a una serenata sin alcohol, ya que estaba prohibida su venta en el predio de la Bodega Encantada.

Fueron contratados 69 números artísticos, que se distribuyeron en las cinco jornadas serenateras, incluidos los ganadores de la Preserenata.

La noche inaugural, la del día miércoles 17 de febrero, contó con la actuación de Los Nocheros, Abel Pintos, Los Salteños y Rodrigo Pequeño.

El jueves 18 de febrero tuvo una cartelera más extensa, que incluía la actuación de Las Voces de Gerardo López, ganadores de la preserenata, Los Sauzales (Llegaban consagrados del Festival de la Tonada, en Tunuyán, Mendoza), Huayra Sales, Los Tekis, Pablo Salazar y sus cuerdas mágicas, Los Alonsitos, Los Caudillos de Salta, Los Sachas, Amalgama, Carlos Torres Vila, el Grupo Nuna, César Isella, Canto Güemes, Los Pregoneros, Las Voces de Alderete, y Marcelino Torres y su conjunto.

El viernes 19 mostró una variada cartelera, con la propuesta artística de Los Cantores del Alba; Willy Catramina (que cayó preso por distraído); Peteco Carabajal, con su hermana Roxana; el Zurdo Matías, ganador en Cosquín 99; Los Tucu Tucu; Raúl Palma, El Chango de Anta; Los Caporales de Inti Huasi; Vale 4; y el Ballet Raíces.

La mágica noche del sábado 20 de febrero, que conmemora la Batalla de Salta, tuvo la destacada actuación de Soledad, junto a su hermana Natalia; Ballet Norte y Sur, Los Nocheros, Solano Cardozo, Los Chalchaleros, Marcelo Cayón, El Chaqueño Palavecino, Ariel Petrocelli e Isamara, Los Kjarkas, Ecos de mi tierra, Jairo, Las Voces de Orán, Dúo Coplanacu (Roberto Cantos y Julio Paz), Mariana Carrizo, Runa Kay y Trío Laurel.

La Yapa, se realizó el domingo 21 con la actuación de Grupo Acha, José Reyna, Los Aimó, Gino Castro, Agustín Torres y su conjunto, Ballet Salta Tango, Quena Méndez Trío, Sol y Arena, Saravia 3, y Los Mensajeros del Litoral.

Culminaba de este modo lo que se dio por llamar «La Serenata de Plata».

XXVI SERENATA - 2000 LA DEL NUEVO MILENIO

La revista La Gauchita del mes de febrero de 2000, anunciaba la XXVI Serenata a Cafayate, que inauguraba el milenio con el canto. Diario El Tribuno de Salta, ofrecía generosos espacios para difundir las noticias de la fiesta. AM 840, era la radio oficial del Festival, que transmitía todas las veladas.

Las entradas populares oscilaban entre seis pesos y veinte para las preferenciales.

Los animadores de esta edición: Sandro Guzmán, Oscar Humacata y Carmen Lía.

En el predio de la Bodega Encantada, se permitía exclusivamente la venta de vinos regionales.

Raúl Palma, El Cambio de Anta, estrenó la obra que compuso junto a Ricardo Nallar, titulada «Salteño de pura cepa», en homenaje al Cuchi Leguizamón. Esto sucedió el día jueves 24, que sirvió de apertura a una jornada, que incluía ,además, a Coplanacu(Consagración Cosquín 2000), Cuti y Roberto Carabajal, Vale 4, Los Sauzales, Las Voces de Gerardo López, Ballet Salta Tango, Los Caudillos de Salta, Los Calchas, Amaneceres Salteños, Azahares, Sangre Argentina, Constanza Martínez, Tres de Cafayate, Ballet Tierra Cafayateña y ganadores de la Preserenata.

Ese año en Cosquín, Coplanacu y Lucio Pereyra, compartieron el premio Consagración y Cafayate en su serenata contaba con la presencia de ambos números.

El día viernes 25, actuaron: Sol y Arena, Trova Norte, Marcelino Torres, Ariel Petrocelli e Isamara, Jorge Zigarán, Rodrigo Pequeño, Los Cantores del Alba, Zurdo Matías, Los de la Misma Raíz, Gustavo Patiño, Luciano Pereyra, Los Tucu Tucu, Los Salteños, El Grupo Acha, Saravia Tres, Los Pregoneros y Willy Catramina.

La noche del sábado 26 asumieron el escenario Payo Solá,



Rodrigo Pequeño .

Los Nocheros, Los Cuatro de Salta, Gisela Santa Cruz, Las Voces de Orán, Los Tekis y El Chaqueño Palavecino.

El domingo 27 fue la yapa de despedida de esta serenata que abría el milenio cancionero para Cafayate.

En esta serenata se entregaron reconocimientos a quienes trabajaron históricamente. La nómina que recibieron sus plaquetas fue la siguiente: Tomás Mena (Tombolito), José Issa, Lalo Musa, Ricardo Martínez, José María Britos, Julio César

Ulivarri, Arnaldo Etchart, Sergio Vélez, Ricardo Juárez, Jorge Moreno, Alberto Ruiz, Palo Domingo, Normando Arciénaga, Charango Martínez, Lalo González, Bucky Rodríguez, Damián Gutiérrez, Hugo Cardozo, Melania Pérez, Margarita Arias, José Vasconcellos e Isbelio Godoy.

En el recuerdo a: César Perdiguero, Angel Córdova, Juan Salvatierra, Luis Salcedo, Pedro Betella, Luis Chávez, Juan Abdala Ibañez, Víctor Ruiz, Juan Carlos Lagomarsino, Carlos Llimós, Eduardo Vera, Miguel Mesías, Juan García Michel, Jorge y Pico Masciarelli, Luis López.

También colaboraron Fernando Lecuona de Prat, Ignacio Esteban, Gloria Franco, Raúl Rojas, Ricardo Gómez Solá, Fernando Xamena y Luis Magna.

Repetida siempre aquella letra de Perdiguero, «Trova Cafayateña» que musicalizó César Isella e integró la Cantata Cafayateña, un fragmento de su letra dice así : «Es una maravilla esta cantata / la que en la noche misteriosa esplende / tiene azul de romance, tiene duende / y un embrujo de lujo y serenata. // En sus esencias triunfalmente late / con su fervor

al viento desplegada / esta trova feliz y la encantada / palabra musical de Cafayate //.

Cafayate era un ir y venir incesante de gente venida de todas las distancias. Todo estaba colmado, hasta las cabinas telefónicas, que se usaban para tomar contacto con sus afectos.

Hubo 200 periodistas acreditados, lo que demuestra la envergadura que ha cobrado la fiesta, que se despedía hasta el otro año.

XXVII SERENATA - 2001

El año 2001, se inició con un dolor profundo para el cancionero popular argentino, ante la pérdida irreparable, que dejó la muerte del último Cantor del Alba, Tomás Campos fundador, que falleció en la costa atlántica el 4 de enero del 2001. La revista La Gauchita, que dirigía Eduardo Ceballos, le hizo un homenaje a su amigo de la infancia, en la edición del mes de febrero, donde también está instalada la promoción de la Serenata a Cafayate; esta fiesta cafayateña, también le realizó un emotivo y digno homenaje y le entregó una plaqueta recordatoria a su esposa, la señora Sonia Moisés de Campos.

La X Feria del Libro en Cafayate, se inició el viernes 2 de febrero, a las 11.30, en la plaza central, con la presentación del Libro Gigante de la Vida de Cafayate, con la participación de la profesora Beatriz Cazzaniga y habitantes de la ciudad. A las 18 horas, en el Teatro Municipal, se realizó un taller de lectura para jóvenes y adultos, titulado «Cuenta cuento», a cargo de la profesora Yenny Pérez Zamora. El acto oficial de apertura en el hotel Asturias a partir de las 21 horas.

Como todos los febreros la revista salteña coleccionable La Gauchita, además de difundir la cultura de Salta, le otorgaba un gran espacio a la Serenata a Cafayate, reflejando toda su actividad. Una sección escrita por el poeta Jorge Díaz Bavio denominada «El Inflador», aparecida en el N° 82 expresaba entre otras cosas lo siguiente : « Ya es tiempo de Serenata... Y como La Gauchita va a estar como siempre en los ojos de todos con su información pronta y sabia de la mano de la familia Ceballos (Eduardo te extrañamos en el escenario) me voy a limitar a contarles por fuera o por dentro, como quieran, este suceso cultural que ya le pertenece, aunque tenga una sabrosa historia con apellidos y todo, al pueblo cafayateño y a sus autoridades que ya es hora de alabar, porque el es-

fuerzo supera las críticas, que nunca están de de más por cierto.»

La señora Ana Lucía Navarro de Ramos, presentaba en Cafayate, la primera exposición de sus pinturas, que mostraban bellas y perfumadas flores. Se especializó en pintar orquídeas de diferentes especies, lo que implica una profunda observación. Una muestra amena y didáctica.

AM 840 tuvo su peña, por donde pasaron Los de ahora, Rodrigo Pequeño, Los Amigos, Jorge Herrera, Héctor Schmunk y muchos otros cantores populares.

Esta serenata se inició el día jueves 22 de febrero con Raúl Palma, El Chango de Anta; los Amigos; Crecimiento; Runa Kay; Gregorio Pastrana y Luceros; Cafayate Canto; Willy Catramina; Los Aimó; El Zurdo Matías; Azahares; Sergio Nieva; Los Kallpas; y el Chaqueño Palavecino.

Esa noche las autoridades municipales le entregaron una plaqueta y lo nombró «Embajador Permanente de Cafayate, en honor a los diez años consecutivos en la Serenata.

El viernes 23, Los Tekis, con su líder Mauro Coletti, quienes debutaron hace diez años en la serenata; Roxana Carabajal; Inti Kari; Jorge Herrera; Los Cuatro de Salta; Paola Arias; Los Cantores del Alba; y la descendencia del Payo Solá: Juan José, Terucha y Payita Solá. Esos descendientes del churo carpero de Salta, también se llevaron una distinción que fue entregada para honrar la figura del siempre recordado Payo Solá.

Hubo inconvenientes técnicos con el sonido que brindó la empresa Sonilum de Bolivia, que de a ratos le quitó brillo al espectáculo.

La noche del 24 fue magnífica, con una cartelera de lujo que mostró el trabajo de Víctor Heredia, Los Tucu Tucu, Los Carabajal, Coplanacu, Vale Cuatro, Tamara Castro, Los Ex Fronterizos, Las Voces de Orán con Pitín Zalazar, Los Sauzales, Ariel Petrocelli e Isamara, Ballet Norte y Sur, Marisa Padilla, Dúo La Yapita, Martín Juárez, Ecos de mi tierra, Solano Cardozo, Rufina Chachagua, Lázaro Arjona, Los Mariachis de Oro, Mariana Carrizo, y Héctor Schmunk.

En esa jornada del sábado 24, el Moro Leguizamón, hijo del Cuchi, recibió una plaqueta, en honor a su padre, el querido Cuchi Leguizamón y como agradecimiento, interpretó al piano tres joyas, que tienen el perfume del gran compositor: Zamba de Lozano, Zamba de Balderrama y Serenata del 900; aunque esta última página no es de su autoría, sino una recopilación, tiene el mérito de haber recreado una melodía tan clásica para el cancionero de Salta.

Los ex Fronterizos, Eduardo Madeo, Gerardo López y Yayo Quesada, homenajearon a Juan Balderrama por sus 50 años de su boliche y le entregaron un testimonio en el escenario Payo Solá y apadrinaron al conjunto «Las Voces Fronterizas», que lideraba el hijo de Eduardo Madeo del mismo nombre.

Por allí se escuchaba decir que para hacer la verdadera historia del vino de Cafayate, se debe pensar en las grandes bodegas que tuvo y tiene esta tierra generosa: Etchart, Michel Torino, La Rosa, La Banda, Domingo Hermanos, Córdova y Murga, Lávaque, Nanni, Peñalba Frías, San Pedro de Yacochuya y otras.

Esta serenata se cerró el domingo 25, con la actuación de Nando, Lobo cantor del Norte, Las Voces del Boquerón, Ballet Tierra Gaucha, Los Changos de Lavalle, Rubén Méndez, Escuela de Música de Cafayate, Caporales de Inti Huasi, Marcelino y Agustín Torres, Mariana Burgos, Sandra Martínez, Dúo Crecimiento, Rumi Punku, El Vallisto y Nicolás Farías.

Con esto decía el adiós hasta el otro año.

XXVIII SERENATA - 2002

La Gauchita N° 93 del mes de enero de 2002, cuenta que el escritor salteño Eduardo Ceballos, ha recibido en el mes de diciembre, el Título de Nobleza Meritocrática Elite Universal de la Humanidad Solidaria, entregado en el salón Jorge J. R. Constantini del Centro Argentino de Ingenieros, con domicilio en la calle Cerrito N° 1250 de la Capital Federal, por el Board Mundial Pro Humanidad Solidaria y recibió la Banda de Honra Pública y la Estrella Académica, inscribiendo su nombre en el registro mundial de Valores del Género Humano en el rango de Patricio de la Humanidad Solidaria. Distinción que trae para la cultura de Salta.

La Gauchita, en su edición N° 94, correspondiente al mes de febrero del año 2002, puso una nota titulada Serenata a Cafayate, escrita por Eduardo Ceballos, que expresa lo siguiente: «Alegrate Cafayate! Ya llegó el nuevo tiempo de tu clásica Serenata. Las uvas nuevas, las niñas que desde los balcones de la Bodega Encantada, le ponen la fina presencia femenina, conjugan con su gracia aportando al bello paisaje, un delicado toque para recibir las guitarras. El escenario Payo Solá se vestirá de fiesta, con el legendario algarrobo para vivir la magia de duendes y grillos. El contará con la alegría del agua que baja desde los cerros para alimentar el verde de la viña. Cafayate vibrará y su gente saldrá con su copla y canción a compartir la fiesta. El viajero llegará con los ojos asombrados y el corazón guardará las emociones entre los recuerdos más plenos. La vid como buena señora, ofrece a sus hijos en racimos, color de uva, con sabor natural de una alquimia de agua, luz y lluvia. Y el vino entonará las gargantas para crecer con una zamba azul. Los ríos jugarán con los niños un idilio de vida a pleno sol. Y los árboles le pondrán color y sombra fresca al cansancio amanecido de la cacharpaya. Los pájaros cantarán con nostalgia y en un vuelo rasante dibujarán notas musicales para el asombro. Las dunas bailarán su danza

antigua en un ir y venir por el tiempo. Todo será regocijo en la perfecta armonía cafayateña que ofrece de sus entrañas la fruta sabrosa, que viajó por la semilla y la tierra. La historia estará presente en sus antiguas casonas y los caminos que el inca dejó a su paso. Alegrate Cafayate, ha llegado el tiempo de tu serenata, y con toda la magia natural se instala en tu tierra para producir el milagro del canto, alegría de tu raza»

La Serenata de este año fue tercerizada, para entregarle la organización a una empresa dirigida por Los Nocheros y gerenciada por Héctor Caballero.

Las entradas tuvieron un valor entre cinco pesos y veinte para las más caras.

En la animación estuvieron Oscar Humacata, Sergio Casimiro, Sergio Guerra, Sandro Guzmán y Rolando Soria. El sonido fue de Pedro Alurralde.

AM 840 fue la radio oficial de la Serenata.

Claudia Fernanda Torres resultó ser , en esta edición nochera, la «Niña de la Serenata».

Hubo un reconocimiento al poeta José Ríos y su hija Lilia recibió una plaqueta, como testimonio del momento.

El día viernes 22 de febrero actuaron, Grupo La Quebrada, Alma Nueva, Sánchez Luna, Héctor Mamani, Ecos de mi tierra, Rufina Chachagua y Arjona, Solano Cardozo, Cafayate Canto, El Negro Armando Alvarez de Tucumán, Runa Kay, Gabriel Velázquez de la preserenata, Las Cinco Voces, Ballet Cafayate, Jorge Herrera, Vale 4, Facundo Toro y Los Nocheros.

El día sábado 23, actuaron los hermanos del Chaqueño Palavecino, Pascual Bailon y Juan Pablo Ceballos, con su conjunto «Los Puesteros» y una distinguida cartelera que incluía a: Dúo Ariel y Gustavo, Los Huayra Sales, Pastor Juárez, Los Luceiros, Inti Kari, Los Calchas, Los Shelkas, Carlos Guerrero, Héctor Schmunk, Ballet de Cafayate, Los Aimo, Las Cinco Voces, Los Carabajal, y el cierre espectacular de El Chaqueño Palavecino.

El domingo 24, la yapa, con la actuación del grupo Ráfaga, y además números locales.

De este modo pasó otra Serenata a Cafayate, la N° 28.

XXIX SERENATA - 2003

La Preserenata se realizó por primera vez en la Bodega Encantada, los días 31 de enero, 1 y 2 de febrero, cobrando una entrada de dos a cinco pesos.

Esta vez, Cafayate, ciudad capital de los valles Calchaquíes, que garantiza 320 días de sol al año y que se ubica a 187 kilómetros de la ciudad de Salta, vivió intensamente su XXIX Serenata a Cafayate, que este año recibió el apelativo de «la serenata de los salteños».

El valor de las entradas osciló entre seis y veinticinco pesos.

El día 20 de febrero a horas 21, en la plaza de Cafayate, se realizó un desfile de modelos con el nombre de «Fashion Cafayate», primera edición, con entrada libre y gratuita, donde se eligió a «la chica del verano de Cafayate»; apertura y cierre aeróbico, bandas en vivo, pantalla gigante y otros números artísticos. Por ser el día de la Batalla de Salta, participaron ballets de la zona en los intermedios y su lema fue «No a las drogas».

Los animadores: Sandro Guzmán, Rolando Soria, Sergio Casimiro y Sergio Guerra.

Hubo varias peñas folklóricas en las noches serenateras, en las jornadas previas, y en las posteriores.

Resultó electa «Niña de la Serenata», la señorita Marcela Tavella.

Se hablaba en ese momento del pueblo de Yacochuya, como el más reciente, que poseía una capilla, que estaba rodeada de una acequia de agua cristalina y que se cultivaban viñas de altura.

El día viernes 21 de febrero se inició la XXIX Serenata a Cafayate con la actuación de: Willy Catramina; Escuela de Música de Cafayate; Dúo Los Manantiales; Juan Arroyo; Runa Kay; Solano Cardozo; Sol y Arena; Los Cantores del

Calchaquí; Cafayate Canto; los ganadores de la preserenata Juan Iñaqui y Analía Suárez; el humorista Armando Alvarez; Ballet Cafayate; Las Cinco Voces, con Gimena Teruel como flamante integrante; Canto Cuatro; el Grupo Imán; Sara Esper; Rodrigo Pequeño; el Coyuyo Zárate; Los Izquierdos de la Cueva; y Los Nocheros.

El sábado 22, pasaron por el escenario Payo Solá de la Bodega Encantada : Cafayate Canto, mención especial de la Serenata; Willy Catramina, mención especial de la Serenata; Ecos de mi tierra; Inti Kari; Los Puesteros de Salta; Pastor Juárez; Hernán Mamani; Los Calchaquíes; Gabriel Velázquez; Los Luceros del Alba; Las Cinco Voces; Los Luceros; La Mira; Los Aimo; Proyección Chicoana; Los Huayra Sales; y El Chaqueño Palavecino.

La yapa, se la brindó el domingo 23, en el mismo predio de la Bodega Encantada, desde las 19 horas y la actuación de Ballet San Rafael, Lázaro Arjona, Los Jayitas, Los Ayni, Grupo Renacer, Tiempo Salteño, Virginia Ojeda, Solo Alquimia, Chilcán, Ensamble, Fabio Garzón, Amaycha, Las Voces de Güemes, Los Sayas y Los Sembradores.

Esta Serenata distinguió a Los Luceros de Güemes y a Canto Cuatro, como Consagración; y Los Izquierdos de la Cueva, lograron el galardón de Revelación.

La Municipalidad de Cafayate informó que la Serenata dejó una ganancia de pesos veinticuatro mil, ochocientos sesenta y tres pesos, (\$ 24.863), de acuerdo a lo rendido por la empresa Nebulae.

Así pasó otro capítulo serenatero.

XXX SERENATA - 2004

La XXX Serenata a Cafayate fue anunciada por el intendente Juan Esteban Ocampo, el 4 de febrero, contando como estaba formada la cartelera para esta fiesta que se realizó los días 20, 21 y 22 de febrero.

Las entradas tuvieron un valor desde los cinco pesos hasta los veinticinco para las más destacadas.

Canal 7 de Buenos Aires transmitió en diferido el festival, 24 horas más tarde.

Radio Nacional transmitió en forma directa.

Los animadores: Carmen Lía, Oscar Humacata, Sandro Guzmán, Sergio Guerra. Para la yapa: Miriam Lamas Rivero y Sergio Casimiro.

Resultó «Niña de la Serenata», la señorita Paula Polo.

El sábado se debió soportar la lluvia, pero el sonidista Miguel Slame se jugó por el festival; y luego a modo de festejo, como ya es tradicional, Vichi Chiarello lanzó los fuegos de artificio, que llenaron de luz y color el valle.

La jornada del viernes 20 de febrero contó con la actuación de: Los Tucu Tucu; Coplanacu con Andrea Leguizamón; Ivotí; Los Amigos; Las Voces de Orán; Los Diablos de Orán, ex Orancitos; Los Sauzales; Los Cantores del Calchaquí; Sol y Arena; Ballet Martín Miguel de Güemes; Runa Kay; Solano Cardozo; Ballet Horizontes; Tati Cabezas; Los Cabrera; Bagualero Vázquez con María Elena Ovejero; Sara Esper; Ballet Michel Torino; Los Arrieros; Facundo Oropeza; Alberto Manzarás; y Marcelo Cayón.

La noche del sábado 21 brillaron en el escenario de la Bodega Encantada, los ganadores de la Preserenata, Martín Pastrana, el Ballet Luna Cafayateña; El Toba Toledo; Panchito Camisai; Los Luceros; Javier Sandoval; Escuela de Música de Cafayate, Luceros del Alba; Lázaro Arjona; Cafayate Canto; Ecos de mi tierra; Inti Kari; Hernán Mamaní; Ballet Herencia

y Tradición; el humor de Manuel Manuel; Mariana Cayón, quien fue homenajeada, por ser revelación de Baradero, y el animador de ese festival, Claudio Santella, le entregó una plaqueta en el escenario Payo Solá; Los Auténticos Cantores del Alba; Los Manseros Santiagueños; Facundo Toro; Mariana Carrizo (Consagración Cosquín 2004); Los Tres del Río; y el espectacular broche de oro, con su clásica amanecida, de El Chaqueño Palavecino.

Cada año más magia este importante cantor argentino, que subió a las seis de la mañana, cantó ocho zambas y luego ocho chacareras y recién dijo : Buen día, cuando la Bodega Encantada era todo algarabía. Se ha ganado el corazón y el aplauso de todo el valle. Y siguió cantando hasta pasadas las ocho de la mañana. Es toda una máquina de cantar este Chaqueño Palavecino.

La jornada del domingo 22, estuvo dedicada a la yapa que contó con la actuación de Ballet juvenil Michel Torino, El Vallisto, Marcelino Torres, Los de la Peña, Desde el alma, La voz del Viento, Ballet Club Michel Torino, Rufina Chachagua, Dúo Camacho, Claudio Rodríguez, Las Voces de Güemes, Ballet Herencia y Tradición, Cristina Menece, La Salteñita y cuatro ganadores de la Preserenata. El valor de la entrada para ver la yapa fue de dos pesos.

Luego se informó que la Serenata, dejó una ganancia de un mil setecientos cuarenta y ocho pesos (\$ 1.748).

Así pasó otra importante serenata.

XXXI SERENATA - 2005

En el patio de comidas del Alto Noa Shopping, con la presencia de artistas, organizadores y auspiciantes, se llevó a cabo el día miércoles 2 de febrero de 2005, del lanzamiento oficial de la XXXI edición de la Serenata a Cafayate. El festival se realizó desde el 24 de febrero al 27.

Pero hubo una semana cultural previa y antes la Preserenata que tuvo dos jornadas importantes, la del viernes 4 y la del sábado 5. Los ganadores de esa preserenata fueron en categoría ballet: primer premio para Ballet Luna Cafayateña, que dirige el profesor Daniel Quiroga; segundo premio para el Ballet Michel Torino, que dirige la profesora Rosita Martínez; en el rubro bagualeros, el premio fue para el Bagual Prieto; en solista, Leandro Romero de Córdoba; en solista femenino, Andrea Martínez de Metán; en conjunto instrumental, Alma de Charango de Salta; en dúo vocal, Los Tribales de Salta y La Huella de Tucumán; en tango, Daniela de Rito de Cafayate; en solista instrumental, Roque Sulca; en conjunto vocal, Los Amaneceres de Lumbreras. Fue una gran preserenata por el nivel de sus participantes.

La semana cultural se inició el lunes 21, con la inauguración del paseo de los poetas y artistas plásticos, con exposiciones realizadas por los artesanos de sus trabajos, y espectáculos al aire libre, en el predio de la Bodega Encantada, con peñas libre y con entrada gratuita. El martes, además de lo mencionado anteriormente, se realizó un encuentro y tertulia de poetas y artistas plásticos en el edificio municipal. El miércoles un encuentro de copleros y homenaje al Bagualero Vázquez.

Resultó «Niña de la Serenata», la señorita Magali Emilia Marín, quien sucedió a Paula Polo, la soberana de la edición anterior.

Las entradas se fijaron en valores de oscilaban entre los ocho pesos y los treinta y cinco y se vendieron anticipadamente, en la ciudad de Salta, en el domicilio de AM 840.

Entre los auspiciantes más importantes AM 840 y diario

El Tribuno, medios de difusión que apoyaron la serenata desde la primera hora, desde su nacimiento.

La animación recayó sobre Sandro Guzmán, Oscar Humacata y Sergio Casimiro.

La jornada del jueves 24 de febrero, fue denominada «La noche de los jóvenes» y contó con la actuación de : Los Tekis, Vale 4, Las Voces de Orán, Facundo Toro, Pastor Juárez, Savia Nueva, Los Diablos de Orán, La Mira, Solo Alquimia, Sergio Ladrón de Guevara, Lázaro Arjona, David Guanca, Perotti Villagra y Amboé.

El viernes 25 se sintió el peso de la jerarquía de los artistas contratados, que desfilaron por el escenario Payo Solá, donde brillaron: Silvio Burgos, Escuela de Música de Cafayate, Tribal, Los Huayra, Los Luceros del Alba, Inti Kari, Ana Brizuela, Julio César Ulivarri, Luis Leguizamón, Willy Catramina, Los Izquierdos de la Cueva, Mariana Cayón, Grupo Imán, El Toba Toledo, Paola Arias, Sergio Galleguillo y Los Amigos, Los Carabajal y Los Nocheros.

El sábado 26, actuaron Ecos de mi tierra, El Olvidao, El Guaypo Sandoval, Willy Catramina, Los Puesteros de Salta, Los Aimó, Mariana Carrizo, Los Sauzales. Cuando actuaba este conjunto se le realizó un homenaje al poeta Jorge Díaz Bavio por sus cincuenta años con la poesía. Luego de este emotivo acto llegaron Sangre Argentina, Los Cantores del Alba, Pitín Salazar, Los Tucu Tucu y el tradicional cantor de madrugadas, El Chaqueño Palavecino.

El domingo 27 se realizó la yapa con artistas locales.

De este modo se dio fin a una semana cultural, que sumó vivencias a la clásica Serenata a Cafayate.

En diciembre del año 2005, Eduardo Ceballos, presentó en Buenos Aires, en las Manzanas de las Luces y en la Casa de Salta, su novela «El Inca-Paz», que luego se mostró en Salta y también en Cafayate. En esa obra que recorre buena parte de la geografía argentina, se incluye la Serenata a Cafayate, como un homenaje a esta tierra.

XXXII SERENATA - 2006

El viernes 3 de febrero del 2006, en el hotel Sheraton de Salta, se realizó el lanzamiento oficial de la XXXII Serenata a Cafayate, organizada por la municipalidad y el auspicio de AM 840 y diario El Tribuno.

Los días lunes 13, martes 14 y miércoles 15, hubo peña callejera en el barrio Josefa Frías de Aramburú, en adhesión a sus bodas de plata y se extendió, también, en el portal de la municipalidad de Cafayate. En el Museo del Vino, se realizó una feria de comida artesanal.

El precio de las localidades para presenciar el espectáculo, variaba de diez a treinta y cinco pesos.

La Bodega Encantada abrió sus puertas a la Serenata el jueves 16 de febrero con la actuación de El Coyuyo Zárate; Ballet Luna Cafayateña; Caburé; Savia Nueva, conformado por Sebastián y Ramiro Aramburu, Diego Loza y Fernando Caro; Grupo Nuna; Julio César «Acuarela» Ulivarri, solista que participó desde la primera serenata, integró el grupo Animaná con el Pato Jiménez, Chiqui Xamena y Roberto Marrupe, esta vez subió al escenario acompañado por Rodrigo Cocha y Rubén Chammé; Los Aimo; El Toba Toledo; Los Salteños; el Ballet Michel Torino; Los Diablos de Orán; el humorista Hugo Varela; Dúo Salteño; y Los Carabajal.

El viernes 17, con la actuación de Ivana Zalazar, Ecos de mi tierra, Amaneceres, Silvio Burgos, Pastor Juárez, Los Cantores del Alba, Willy Catramina, Siempre Salta conformado por Claudio Sánchez y Cecilio «Cato» Muro que se presentaron con Roberto Ternán; Tiempo Salteño, Paola Arias, Las Voces de Orán, Sergio Galleguillo y Los Amigos; y los reconocidos cantores que fueron Consagración del Cosquín 94, Los Nocheros.

El sábado 18, fue para que muestren su trabajo, Leandro Romero, Luis Leguizamón, Marcelo Marrupe, Canto

Serenateño, Bagualero Yapura, Ballet Almafuerce, Emilio Morales, Sangre Argentina; Los Izquierdos de la Cueva, Daniel Cuevas y Tony Izquierdo; Los Huayras, integrados por Juan José Vasconcellos, Sebastián Jiménez, Alvaro Plaza, Juan Fuentes, Luis Benavidez y Hernando Mónico, conjunto que fue apadrinado por Los Nocheros en la temporada 2002- 2003; Los Puesteros de Salta; Los Changos; Vale Cuatro; y el convocante Chaqueño Palavecino.

En esta mágica noche fue homenajeado César Isella por sus 50 años con la música. También el homenaje para César F. Perdiguero y su hijo César Sergio Perdiguero recibió el gran premio SADAIC, de manos de Juan Carlos Saravia y del Chango Nieto.

El domingo 19, vísperas del aniversario de la Batalla de Salta, pasaron por el escenario Tribal; Pitín Zalazar, que en esta edición puso una peña en Cafayate, junto a su socio Alejandro Palacios, llamada «La Cacharpaya de Pitín»; Ballet Corazón Cafayateño; Amaneceres ; La Mira, cuyos integrantes son, Néstor Villalba, Javier Suedán, Iván Burgos, Abel Gorosito y Dan Gorosito; Grupo Imán; Los Ceibales, conformado por Miguel Fernández, Favio Camacho, Fabián Córdoba y Luis Schattenhofer; Los Sauzales; Mariana Cayón, que se inició en la escuela de Música de Cafayate, su tierra natal, y luego en el Conservatorio de Salta, esta vez acompañada por Quito Leccese, Ernesto Soto, Nelson Ferrari, Ariel Lobo y Fernando Borjas; Los 4 de Salta; Amboé; Los Tucu Tucu; y Los Tekis.

El sonido Slame fue responsabilidad de Miguel Slame y de su hijo Javier Slame, que trajeron un plantel de más de diez personas.

La «Niña de la Serenata», resultó electa la señorita María Macarena Rodríguez.

La yapa se realizó el día lunes 20 de febrero con la actuación de Dúo Signos, Los Jayitas, Los Luceros, La Bandada, César Balderrama, Elías Salim, Oscar Sahonero, Sergio Reyes, Malva Polo, Sergio Nieva, Charanguita Martínez y Pitín Zalazar.

Así pasó otra serenata, que sigue haciendo historia.

XXXIII SERENATA - 2007

La XXXIII Serenata a Cafayate tuvo dos lanzamientos, el primero en una conferencia de prensa realizada en el Salón de Conferencias de la comuna cafayateña el día viernes 2 de febrero, presidida por el intendente Juan Esteban Ocampo, acompañado por el secretario de gobierno Sebastián Casimiro; miembros de la Comisión y la Niña de la Serenata 2006, Macarena Rodríguez, quien aportó belleza y simpatía a la reunión. Ocampo abrió la conferencia anunciando la realización de la serenata, enmarcada en la Semana Cultural de Cafayate, que se desarrollará entre el 19 y el 25 de febrero.

La segunda se realizó el día martes 13 de febrero, en un acto realizado en la sala Mecano de la Casa de la Cultura con la presencia del Secretario de Turismo de la provincia, Bernardo Racedo Aragón; presidido por el intendente de Cafayate Juan Esteban Ocampo; el secretario de gobierno Sebastián Casimiro; la Niña Serenata 2006, Macarena Rodríguez; y miembros de la Comisión Ejecutiva, se produjo el lanzamiento oficial de la XXXIII Serenata a Cafayate, programada para los días 22, 23, 24, y la yapa del 25.

Previamente, los días 19, 20 y 21 se realizaron muestras en el Paseo Cultural, con exposiciones de pinturas y poesías escritas en el paredón del predio de la Serenata; y a partir de las 21 horas, espectáculos callejeros en la plaza 20 de febrero, en un escenario montado frente al edificio municipal.

Importante fue el desarrollo que tuvo la preserenata, realizada en la Bodega Encantada, donde sobresalieron Ariel, el mejicano loco; Marucho y Diego su grupo Luz Propia; el cuerpo de baile de Colalao del Valle. La nómina de artistas ganadores es la siguiente: solista vocal masculino, Carlos Martínez; solista vocal femenino, Mara ; dúo vocal, Signos; conjunto vocal, Copla 4; bagualero, David Guanca; ganadores categoría niños Hermanitos Berón ; y Ariel, el Mariachi Loco.

Los precios de las entradas para esta serenata fueron fijados con valores que oscilan entre los diez y los cuarenta pesos, según su comodidad.

El festival fue transmitido por Radio Nacional para todo el país, sin costo para Cafayate.

Los animadores fueron Oscar Humacata, Sergio Casimiro, Héctor López y Miryam «Coqui» Lamas.

Hubo gran presencia de cantores en las Peñas Culturales que se vivieron en la plaza central, donde ofrecieron su arte jóvenes artistas venidos de distintos puntos cardinales de la patria. Entre ellos, el Zurdo Aquiles de Santiago del Estero; el Dúo Matías y Rodrigo de Tucumán; el conjunto Tolombón; el conjunto Tribal; Luz Propia de Perico, Jujuy; el cantor melódico Juan Gabriel y otros.

Las plateas disponían de 2.700 sillas, provistas por la empresa Slame, que era además la responsable del sonido.

En el predio serenatero se habían instalado 12 cantinas y 14 quioscos para brindar las mejores atenciones al público serenatero que todos los años regresa a su fiesta.

La Serenata propiamente comenzó el jueves 22 de febrero, con un elenco artístico que incluía a: el Huayra Condorí, Los Luceros del Alba, Marina Guanca, Copla 4, Ballet Esencia Calchaquí, Julio César «Acuarela» Ulivarri, Herencia y Tradición, El Bagualero Vázquez con María Elena Ovejero, Las Cinco Voces, Ana Brizuela, La Mira, Los Teucos, Los Arrieros de Salta, La Bandada, Paola Arias, Los Puesteros de Salta, Dalmiro Cuellar, Los Guaranés y Los Tekis.

La jornada del viernes 23 mostró el trabajo de Los Copleros, Negro Salvatierra, Luis Leguizamón, Willy Catramina, Leandro Romero, Vale 4, Los Huayra, Mariana Carrizo, Las Voces de Orán, Los Carabajal, Dúo Salteño, Los Tucu Tucu.

En esta noche especial, el vicegobernador Walter Wayar entregó una plaqueta a Las Voces de Orán, por sus 35 años con el canto y declarados ciudadanos ilustres.

Los fuegos artificiales de Chiarello encendieron de luz y alegría el cielo calchaquí.

La «Niña Serenata», resultó Zulema Liendro, una florcita de 15 añitos, que concurre al Colegio San Agustín. Los atributos fueron entregados por la niña saliente, María Macarena Rodríguez.

La noche del sábado 24, pobló el escenario Payo Solá de música y duendes que llegaban con sus instrumentos y sus voces a decir presente, en un desfile que vió pasar a : Inti Kari, Carlos Martínez y el grupo Gualicho, Willy Catramina, Ballet Almafuerte, Balbina Ramos, Los Izquierdos de la Cueva, Oscar Sahonero, Los Aimó, Los Ceibales, Los de Tartagal, Mariana Cayón, Los Auténticos Cantores del Alba, Los Diablos de Orán, Pitín Zalazar, Sergio Galleguillo y Los Amigos y como broche de oro, El Chaqueño Palavecino, hasta el amanecer.

Cuando actuaba el Chaqueño Palavecino, apareció por el escenario, el Paco Cuellar, del Rancho del Cara i Mula, quien llegó con una fuente de empanadas calentitas, que compartió con el cantor que convoca multitudes. Fue una actuación apoteótica con cuatro horas en el escenario. Todo un record.

El domingo con la yapa, se despidió la serenata hasta el próximo verano.

XXXIV SERENATA - 2008

La Serenata del 2008, tuvo matices diferentes y altamente emotivos. En la tarde del jueves 28 de febrero se realizó una tertulia de poetas, en las galerías coloniales del edificio municipal, donde estuvo como invitado especial Juan Carlos Fiorillo, presentando «Efemérides Folklóricas Argentinas», declaradas de interés cultural por la Secretaría de Cultura de la Nación. Fue una mateada con pan casero, plena de versos, organizada por la Secretaria de Turismo y Cultura de la municipalidad de Cafayate, con la colaboración de miembros de la Comisión Permanente de Serenata a Cafayate, entre las que se destacaron la profesora Miriam Lamas Rivero, junto a Fátima Marín. Vázner Castilla, aportó con su plaqueta «El vino».

Se hizo un homenaje a personajes de Cafayate: El Cuchi Reyes, Epifanio El Che Cortés, El Amaicha. Un emotivo recordatorio al doctor Abel Mónico Saravia, fallecido hacía poco tiempo, por parte de una sobrina residente en Cafayate, la doctora Ana María Coll Mónico, quien evocó a su tío gaucho y leyó una de sus obras titulada «Rumbo a las ánimas».

El tenor lírico Guillermo Romero Ismael, presentó su espectáculo «Homenaje al Bolero» los días viernes 29 de febrero y el sábado 1º de marzo en Cafayate, en el cine teatro Victoria, a las 21 horas en forma casi simultánea con el espectáculo de la serenata.

En esa misma jornada comenzó la XXXIV Serenata a Cafayate, donde se le rindió un homenaje al Payo Solá, porque ese año se cumplía el centenario de su natalicio, ocurrido el 31 de enero de 1908. Para ello, sus herederos musicales estuvieron presente en la primera jornada, en un collar de afecto que guarda su sangre, formado por: Juan José Solá, el Payito; María Cristina Solá, Payita; María Teresa Solá, Terucha; y María Inés Solá.

Esta Serenata también homenajó al maestro Eduardo Falú, por su reconocida carrera artística.

Un sentido homenaje al recordado Chango Nieto, Carlos Alberto Nieto, donde actuaron Daniela Roldán y Hernán Guanca; acto en el que los hijos del Chango Nieto recibieron la plaqueta de manos del vicepresidente de la República Argentina Julio Cobos, quien era acompañado por el Gobernador de Salta, doctor Juan Manuel Urtubey.

La serie de homenajes se completó con la entrega de plaquetas al hijo de Ricardo Romero y a familiares de Héctor Bulacio, ambos integrantes del conjunto Los Tucu Tucu; para darle una tonalidad musical al homenaje, el Dúo Renacimiento, tucumano, interpretó la «Misa Criolla», por estos grandes artistas desaparecidos.

Los valores de las entradas oscilaron entre los quince pesos y los treinta, según la ubicación.

El escenario Payo Solá de la Bodega Encantada, recibió la participación de esta selecta cartelera, en la jornada del día jueves 28 de febrero : los ganadores de la preserenata Confeso y Dúo Diapasón; el Ballet Michel Torino, Los Salamanqueros, Los Liendro, la coplera Rufina Chachagua, Los de la Peña, Los Copleros, Las Chicas de Trébol, Ballet Herencia y Tradición, Yuchán, Trova Norte, Luis Leguizamón, Los Izquierdos de la Cueva, Los Changos, el homenaje al Payo Solá con sus hijos y nietos, Dúo Salteño, Sergio Galleguillo y Los Amigos; y Los Tekis.

En la jornada del día viernes 29, se presentaron : Los Luceiros, el coplero Marcos Arjona, Los Cantores del Calchaquí, Ballet Cafayate, El Huayra Condorí, Yerba Altiplano, Escuela de Música de Cafayate, Los Sauzales, Los Arrieros de Salta, Paola Arias, Ballet Corazón Cafayateño, Raúl Palma, Las Voces de Orán, Los Guaranés, Vale 4, Los Huayra.

El sábado 1º de marzo tuvo como protagonistas en el escenario Payo Solá a : Ballet Horizontes, el coplero Marcos Arjona, Escuela de Música de Cafayate; Inti Kari y Los de Cafayate; Ecos de mi tierra, Dúo La Yunta, Ballet Almafuerte, Los



Plaza de Cafayate.

Diablos de Orán, Los Cantores del Alba, Mariana Cayón, Los Puesteros de Salta, Horacio Banegas, Canto 4, y El Chaqueño Palavecino.

El domingo, la yapa levantaba la mano para despedir a la serenata hasta el próximo año.

XXXV SERENATA - 2009

La XXXV Serenata a Cafayate, por primera vez por siete días consecutivos, se llevó a cabo en el verano del 2009, desde el 16 al 22 de febrero, así se informó en el lanzamiento donde estuvieron presentes el subsecretario de Promoción Turística, Fernando García Soria; el intendente de Cafayate, Juan Esteban Ocampo; Sergio Nuñez, Julio Moya, Maximiliano Bravo, miembros de la Comisión Permanente de Serenata a Cafayate.

La animación de Oscar Humacata.

La cartelera quedó conformada del siguiente modo: el día lunes 16, Néstor Garnica, Claudia Pirán, Raly Barrionuevo, Emerger, Trova Norte, Delegación de Jujuy.

El martes 17, actuaron : León Gieco, Vale 4, Coroico, La Yunta, Bruno Arias, Los Sauzales, Javier Jiménez, Delegación de Bolivia y Delegación de La Banda, de Santiago del Estero.

El miércoles 18, se presentaron : Los Tekis, Elpidio Herrera y Las Sachas Guitarras Atamisqueñas, Yuchán, Rafael Amor, Matacos, Carlos Moscardini, Tafiando, Nicolás Mathey, Delegación del Chaco.

El jueves 19, desfilaron por el escenario Payo Solá, La Norteña, Sergio Galleguillo y Los Amigos, Alfredo Abalos, Raúl Barboza, Jaime Torres, El Mono Villafañe, Los Norteños.

El viernes 20, se mostraron: Melania Pérez, Los Huayra, Las Voces de Orán, Los Auténticos Cantores del Alba, Los Bañados, Carlos Delpino Cuarteto, Delegación de Salta.

El sábado 21 brillaron: El Chaqueño Palavecino, Mariana Cayón, Mariana Carrizo, Los Changos, Los Izquierdos de la Cueva.

El domingo 22, se realizó la clásica yapa con artistas locales e invitados.

Pasaron por el escenario Payo Solá en las distintas jornadas: Los Huayra, que llegaban de obtener la Consagración de

Cosquín; Las Voces de Orán; Los Auténticos Cantores del Alba; Melania Pérez; Escuela de Música de Cafayate. También actuaron Ensamble Coral de la Sociedad Italiana, el Grupo Imán, Bagualero Vázquez, Federico Maldonado y el Ballet Norte y Sur.

En otras jornadas estuvieron los ganadores de la Preserenata Adriana Tula y Lunalba, Los Hijos del Viento y Hernán Guanca; Los Cantores del Calchaquí, Los Guitarreros, Dúo Los Changos, Marcela Ceballos, Paola Arias, Mariana Carrizo. Merece destacar la actuación de Mariana Cayón, quien llegaba de obtener el premio Consagración Cosquín 2009, fue por eso que mientras actuaba fue saludada por fuegos artificiales como adhesión a su alegría, en el festejo del logro de la hija de esta tierra cafayateña. El cierre como siempre lo realizó el Chaqueño Palavecino, quien en esta ocasión invitó a compartir el escenario en un tema a José García, aquel joven galardonado por la televisión nacional.

De este modo pasaba otra Serenata a Cafayate, que dejó su fragancia en el valle.

XXXVI SERENATA - 2010

La XXXVI Serenata a Cafayate se extendió toda una semana desde el lunes 15 hasta el domingo 21 de febrero.

Los responsables del armado de la cartelera fueron Daniel D'Amico y Marcelo Cayón.

El homenaje fue dedicado al maestro Eduardo Falú, quien no pudo estar presente y envió para que lo represente al notable concertista Carlos Martínez, que se ganó la admiración de todos.

Los valores de las entradas fluctuaron entre veinte y noventa pesos.

La primera jornada serenatera fue la del lunes 15 con la actuación de : Tafinando, Los Moldeños, Vanesa Paz, Fernando Aimó, Ballet Mal de Luna, la coplera Liboria Vargas, Los Liendro, Solano Cardozo, Los de Cafayate, Cristian Herrera de Morillo, La Trova y Fernando Aimó, Gustavo Córdoba, Constanza Martínez, Los Ceibales, Los Changos, Facundo Toro.

La segunda jornada, la del martes 16, contó con la presencia de: Los Herederos del Folclore, Ballet Mal de Luna, Los de Cafayate, Lechuga García de San Juan, El Chango Arjona, Hernán Guanca, Mauricio Tíberi, Alicia Berrios, Matías de la Rosa, Vira Vira, Marcelo Toledo, Julián Morel, Trío Azul, Los Peñeros, Los Jayitas, Los Diablos de Orán, Los Auténticos Cantores del Alba, Franco Luciani consagración de Cosquín, y Teresa Parodi.

La tercera noche serenatera vió pasar por el escenario Payo Solá a : Ballet Mal de Luna, Los de Cafayate, Quórum, Yacones, Inti Kari, La Yunta, Copleros, Yalo Cuellar, Ecos de mi tierra, Pancho Acosta, Nando El Salteño, El Toba Toledo, Federico Maldonado, Las Voces de Gerardo López, Paola Arias, Tomás Lipán, Nacho y Daniel, y Sergio Galleguillo.

La cuarta jornada, la del jueves 18, contó con la actuación

de : Cantares, Yuca Córdoba, Carlos Moscardini, José Aranda de Chaco, Coroico, Los Izquierdos de la Cueva, Néstor Garnica, Juan Carlos Marín, Tukuta Gordillo y el Mono Villafañe; y el consagrado Abel Pintos.

La quinta jornada, la del viernes 19, mostró al Ballet Mal de Luna, Los de Cafayate, Contempo, Los Mariachis de Oro, Leandro Robin, Rosita Jiménez, Nicolás Mathey y su conjunto, Los Bandeños, Marcela Ceballos, Grupo Imán, Rafael Amor, Mariana Carrizo, Los Huayra y como atracción principal Jorge Rojas.

La sexta jornada, la del sábado 20 de febrero, el escenario de la Bodega Encantada, ofreció el trabajo de Ballet Mal de Luna e Inti Huama, el Bagualero Vázquez, Los de Cafayate, Escuela de Música de Cafayate, Diableros, Ballet Horizonte, Rudi y Nini Flores, Cafayate Canto, Dúo Suárez-Palomo, Delpino Cuerda, Luis Leguizamón, Adriana Tula, Yuchán y Roberto Pérez; Los Guitarreros, premio Consagración Cosquín 2010; Ballet Almafuerte, Las Voces de Orán, Mariana Cayón, y El Chaqueño Palavecino.

El domingo 21, séptima jornada, se realizó la yapa con la actuación de artistas locales.

La Comisión Permanente de la Serenata decidió elegir a partir de este año, la Revelación del Festival, que en esta ocasión compartieron Constanza Martínez y el grupo Los Jayitas.

Además, el animador Oscar Humacata, anunció que el intendente construirá un nuevo escenario para la serenata.

Luego de una semana completa, la Serenata saca su pañuelo de despedirse hasta el próximo año.

De este modo, quedan aquí reunidos los datos más importantes que hacen a la historia de la Serenata a Cafayate, para que en el futuro, alguien los tome, los trabaje y arme la gran historia de la Serenata a Cafayate. Siento que hice un humilde aporte, para que se conozca como fue el paso del tiempo para esta fiesta que se constituyó en la más importante de la provincia y ocupa un lugar preponderante entre los festivales argentinos.

Indice

PRÓLOGO	5
BREVE RESEÑA HISTÓRICA DE CAFAYATE	7
LAS VENDIMIAS CAFAYATEÑAS	11
EL VERDADERO PRÓLOGO DE LA «SERENATA A CAFAYATE» DE LA SERENATA A CAFAYATE.....	13
SERENATA A CAFAYATE SUS ORÍGENES: LAS PRIMERAS SERENATAS.....	17
I SERENATA - 1974	19
II SERENATA - 1976.....	25
III SERENATA - 1977	29
IV SERENATA – 1978.....	33
V SERENATA – 1979	39
VI SERENATA - 1980 - LA DE LA CANTATA CAFAYATEÑA	43
VII SERENATA - 1981.....	53
VIII SERENATA - 1982 - PARA QUE NO MUERA LA SERENATA.....	57
IX SERENATA - 1983.....	61
X SERENATA - 1984.....	65
XI SERENATA - 1985.....	69
XII SERENATA - 1986	71
XIII SERENATA - 1987.....	79
XIV SERENATA - 1988	81
XV SERENATA - 1989	89

XVI SERENATA - 1990	93
XVII SERENATA - 1991.....	97
VIII SERENATA - 1992 - SERENATA A CAFAYATE COMO SIEMPRE	101
XIX SERENATA - 1993	105
XX SERENATA - 1994.....	107
XXI SERENATA - 1995.....	111
XXII SERENATA - 1996.....	115
XXIII SERENATA - 1997	117
XXIV SERENATA - 1998.....	123
XXV SERENATA - 1999 - LA DE PLATA	129
XXVI SERENATA - 2000 - LA DEL NUEVO MILENIO	133
XXVII SERENATA - 2001.....	137
XXVIII SERENATA - 2002	141
XXIX SERENATA - 2003.....	143
XXX SERENATA - 2004.....	145
XXXI SERENATA - 2005.....	147
XXXII SERENATA - 2006.....	149
XXXIII SERENATA - 2007.....	151
XXXIV SERENATA - 2008.....	155
XXXV SERENATA - 2009	159
XXXVI SERENATA - 2010.....	161

Se terminó de imprimir
en el mes de Setiembre de 2010
en los Talleres Gráficos de
Editorial **MILOR**
Mendoza 1221 - Tel./Fax. 0387-4225489
4400 Salta - República Argentina
e-mail: editorialmilorsalta@yahoo.com.ar